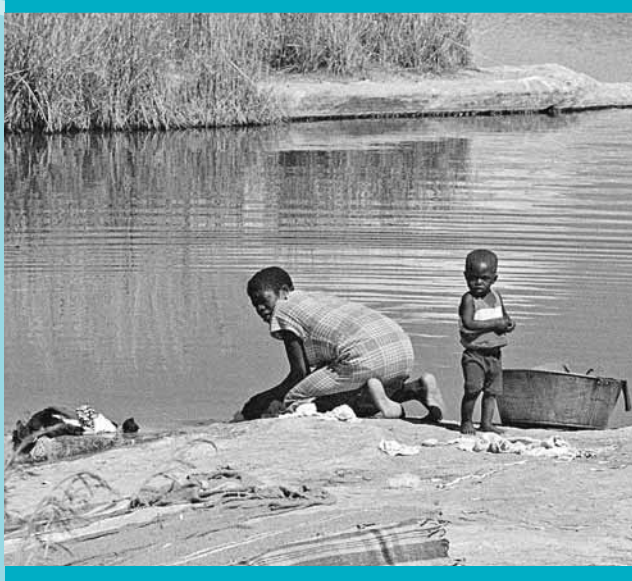


El género, el agua y el saneamiento

Estudios monográficos sobre las prácticas
más idóneas



EL GÉNERO, EL AGUA Y EL SANEAMIENTO
ESTUDIOS MONOGRÁFICOS SOBRE
LAS PRÁCTICAS MÁS IDÓNEAS



Naciones Unidas
2006

06-24510 (S)

NOTA

Las designaciones empleadas y la presentación del material de la presente publicación no significan la expresión de opinión de ninguna índole por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, en relación con la situación jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona ni de sus autoridades ni en relación con la delimitación de sus fronteras. El término “país”, utilizado en el texto de este informe, se puede aplicar también, según el caso, a territorios o zonas.

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras.

Para mayor información sírvanse contactar con:
Oficina del Asesor Especial sobre Cuestiones de Género y el Adelanto de la Mujer
Departamento de Asuntos Económicos y Sociales
Sede de las Naciones Unidas
Two UN Plaza, DC2-1220
Nueva York, NY 10017, Estados Unidos
Nº de fax: (212) 963-1802
Correo electrónico: Osagi@un.org

Prefacio

La incorporación del género a los programas generales se estableció como la estrategia esencial para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en 1995. La Plataforma de Acción de Beijing que se aprobó después especificaba la estrategia que ha pasado a ser ampliamente aceptada desde entonces. Las Conclusiones Convenidas 1997/2 del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas sobre el género destacaron también la incorporación del género como el componente esencial del programa y la política relativos a los trabajos realizados en los planos nacional, regional e internacional.

Desde 1995 la incorporación del género como una estrategia se ha aplicado en todos los sectores con diversos grados de éxito. Se han elaborado también diversos instrumentos para respaldar la estrategia. No obstante, las dificultades que siguen existiendo están especialmente relacionadas con el seguimiento y la evaluación de la repercusión de la incorporación del género en la situación de las mujeres y los hombres. Algunas de estas dificultades guardan relación con la falta de indicadores adecuados y específicos del contexto que puedan captar la repercusión de las intervenciones para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Otras dificultades incluyen la ausencia de metodologías que contribuyan a la repetición de intervenciones positivas con el fin de acelerar el ritmo de la incorporación del género a los programas.

El presente manual representa un conjunto de 15 estudios monográficos sobre la incorporación del género en el sector del agua y el saneamiento. Tiene por objetivo proporcionar información, ideas y pruebas de cómo funciona la incorporación del género en la práctica en muchas situaciones diversas. Las prácticas más idóneas descritas en el manual constituyen una aportación a la reducción de las lagunas que son evidentes en la aplicación de intervenciones para promover la igualdad de género.

Doy las gracias al Gobierno de Noruega por haber proporcionado los fondos necesarios para realizar este proyecto. Además de la elaboración de estos estudios monográficos, 15 expertos recibieron formación y están ahora en condiciones de proseguir la documentación relativa a las prácticas más idóneas sobre la incorporación del género a diversos sectores en sus propios países y en otros lugares. Además, se preparará un manual sobre la metodología de un nuevo estudio monográfico para documentar las prácticas más idóneas en la incorporación del género con el fin de proporcionar un instrumento a un grupo más amplio de investigadores.

Rachel Mayanja
Secretaria General Adjunta
Asesora Especial en Cuestiones de Género y
Adelanto de la Mujer
Naciones Unidas

Agradecimientos

Estos estudios monográficos los realizó un equipo cuyos miembros incluyen a Wariara Mbugua (OSAGI/DESA), jefa del equipo, Dana Peebles (Directora de Kartini International) y Nadine Jubb (que forma también parte de Kartini International).

El proceso comenzó con recomendaciones destinadas a los investigadores de la Red Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad entre los Géneros (IANWGE). El Grupo de Tareas de esta Red interinstitucional sobre género y agua presidido por Marcia Brewster (División de Desarrollo sostenible/DESA) ayudó a determinar a los súbditos nacionales que finalmente participaron en la investigación y en la preparación del documento final destinado a la publicación.

La reunión de trabajo sobre la metodología del estudio monográfico que se celebró en Addis Abeba fue acogida por el Centro Africano para las cuestiones de género y desarrollo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (CEPA). El Director Adjunto Wambui Karanja facilitó todas las medidas necesarias, y la Consultora Veronica Agbor se ocupó de que toda la logística funcionara de manera adecuada.

Sin embargo, ninguno de estos estudios monográficos habría sido posible sin la dedicación y el entusiasmo de los propios investigadores.

La Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer manifiesta su agradecimiento a todos los que participaron en el éxito de este proyecto. Deseamos dar las gracias en particular a nuestros colaboradores técnicos en esta empresa. La oficina contó la asistencia de Dana Peebles y Nadine Jubb de Kartini International, empresa consultora de Toronto especializada en servicios relativos a la igualdad de género. Nuestro reconocimiento también al Centro Africano para las cuestiones de género y desarrollo de la CEPA por haber acogido al grupo de trabajo de capacitación en metodología en Addis Abeba, Etiopía. Por último, estamos en deuda con Marcia Brewster, Directora del Grupo de Tareas interinstitucional sobre género y agua, y con su equipo – Margaret Garrison, Magano Ickua y Zhang Jin – por su examen pormenorizado y su preparación final del manuscrito.

Índice	
Prefacio.....	iii
Agradecimientos.....	iv
Introducción.....	vii
I. LIDERAZGO Y EMPODERAMIENTO DE LA MUJER.....	1
A. PROMOCIÓN CONSCIENTE DEL LIDERAZGO DE LA MUJER.....	1
1. BRASIL: Un relato de mujeres dirigentes en la preservación del agua Por Sabrina Mello Souza	1
2. EGYPTO: Participación de las mujeres a las que se ha otorgado poder en la adopción de decisiones en la comunidad y la familia en materia de agua y saneamiento Por Ghada M. Hammam.....	10
B. LAS MUJERES SE HACEN CARGO	16
3. PAKISTÁN: Iniciativa de Uno, Ayuda a Todos – El liderazgo de la mujer en el plan de suministro de agua de Banda Golra Por Johdah Bokhari	16
4. SUDÁFRICA: Las mujeres en el proyecto de saneamiento y fabricación de ladrillos de la aldea de Mabule Por Jabu Masondo	22
II. INCORPORACIÓN DEL GÉNERO EN LA ACTIVIDAD DE APOYO.....	29
5. INDONESIA: La repercusión de la participación de las mujeres en el programa de apoyo del Aqua-Danone -- Estudio monográfico en el distrito de Klaten, Java Central Por Nila Ardhianie.....	29
III. PROMOCIÓN DE CAMBIOS EN LAS FUNCIONES DE GÉNERO	36
6. TOGO: Integración del género en la promoción de la higiene en las escuelas Por Sena Alouka	36
IV. PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD EN LA GESTIÓN DE LOS RECURSOS	44
7. GUATEMALA: Satisfacción de las necesidades de agua de las mujeres y los hombres en la Organización de la Cuenca Fluvial “El Naranjo” Por Leontine van den Hooven	44
8. ZIMBABWE: Prácticas más idóneas de incorporación del género al suministro de agua y el saneamiento en la aldea de Manzvire, distrito de Chipinge Por Luckson Katsi	50
9. BANGLADESH: Procedimientos de incorporación del género a la gestión del riesgo de inundaciones basados en la comunidad Por S.H.M. Fakhruddin.....	59
10. NIGERIA: Utilización de procedimientos de incorporación del género para contribuir a proteger las fuentes de agua potable de las comunidades de la meseta de Obudu en el estado septentrional de Cross River Por Adekani A. Majekodunmi	67
V. CAMBIO Y POLÍTICA INSTITUCIONAL	74
11. GHANA: Integración del género en un proyecto hídrico rural en la comunidad de Samari-Nkwanta Por Nana Ama Poku Sam	74

12. NICARAGUA: Igualdad de género como condición de acceso al agua y el saneamiento	
Por Magda Lanuza.....	82
13. INDIA: De la alienación a una comunidad dotada de poder – Aplicación de un criterio de incorporación del género a un proyecto de saneamiento	
Por Berna Ignatius Victor	89
14. UGANDA: Incorporación del género a la política: Examen de la estrategia de Uganda para tener en cuenta el género en las cuestiones relacionadas con el agua	
Por Florence Ebila	97
15. INDIA: Evolución de la incorporación del género a la política relativa a los recursos humanos de la Fundación de las Agroindustrias de Bharatiya (BAIF) en Pune	
Por Sangangouda (Sandeep) D. Naik	105

Introducción

Wariara Mbugua, oficial superior de asuntos sociales
Oficina del Asesor Especial sobre Asuntos de Género y Adelanto de la Mujer

Los 15 estudios monográficos presentados en este manual describen las prácticas más idóneas para obtener de manera sostenible agua potable inocua y saneamiento para las comunidades recurriendo a hombres y mujeres como interesados esenciales. Los estudios monográficos proceden de 14 países de África, Asia, América Latina y el Oriente Medio. Ilustran lo que sucede cuando las comunidades participan y se ocupan activamente en el examen de las cuestiones relacionadas con el agua potable y el saneamiento desde una perspectiva de género. Este planteamiento permite que las mujeres que asumen la principal responsabilidad con respecto al agua no son sólo tenidas en cuenta sino que pasan a ser parte de la solución.

Los estudios monográficos demuestran que, a nivel de la comunidad, las soluciones de los problemas planteados por el agua potable y el saneamiento adecuado son específicas del contexto. Un contexto que debe tenerse presente es el relacionado con los sistemas de género imperantes y la división del trabajo por géneros que determina la responsabilidad principal de las mujeres con respecto al agua en el hogar. Los sistemas de género determinan asimismo la distribución del poder entre hombres y mujeres. Los estudios monográficos muestran que en la búsqueda de metas comunes y por medio del diálogo, la innovación, la participación y la colaboración, se pueden encontrar respuestas que respondan a los intereses diferentes de hombres y mujeres en el logro del acceso a agua potable y saneamiento, y que en el proceso se superan muchas barreras basadas en los paradigmas imperantes tradicionales del género. Son éxitos como éstos los que se convierten en elementos fundamentales para la realización de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Durante su 58º período de sesiones, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el período 2005-2015 Decenio Internacional para la Acción “El agua, fuente de vida”, tomando como punto de partida el Día Mundial del Agua, 22 de marzo de 2005. La Asamblea aprobó la resolución 58/217 que declara *entre otras cosas* que los objetivos del Decenio “deben ocuparse más a fondo de las cuestiones relativas al agua en todos los niveles y de la ejecución de los programas y proyectos relativos al agua, y que al mismo tiempo se trate de asegurar la participación e intervención de la mujer en las medidas de desarrollo relacionadas con el agua, y promover la cooperación en todos los niveles, para ayudar a alcanzar los objetivos relativos al agua convenidos internacionalmente...”

El decenio tiene, por tanto, como objetivo acelerar la realización de los objetivos de desarrollo del Milenio, y en particular siete metas que tienden a “garantizar la sostenibilidad del medio ambiente”, y diez, que tratan de “reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carezcan de acceso a agua potable inocua y a un saneamiento básico”.

Según la “Evaluación a plazo medio de los progresos logrados “(2004)¹, el Programa de Seguimiento Conjunto de la OMS y el UNICEF hace hincapié en que se deben llevar a cabo esfuerzos excepcionales para alcanzarlo. El informe señala que:

¹ Programa Conjunto de la Organización Mundial de la Salud y del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (OMS/UNICEF), Logro de los objetivos de desarrollo del milenio relativos al agua potable y el saneamiento: evaluación a plazo medio de los progresos logrados. Nueva York y Ginebra, 2004.

- Sin una fuerte aceleración en el ritmo de los avances, el mundo no alcanzará la meta de saneamiento para 500 millones de personas.
- Se estima que 2.600 millones de personas – la mitad de las cuales corresponden al mundo en desarrollo – carecen de acceso a un saneamiento mejorado.
- A pesar de los grandes progresos logrados en Asia meridional, poco más de un tercio de la población utiliza un saneamiento mejorado; el acceso a un saneamiento adecuado en el África subsahariana sólo representa el 36 por ciento.
- El aumento de la población mundial está anulando muchos de los avances ya realizados. Aunque más de 1000 millones de personas consiguieron un saneamiento mejorado entre 1990 y 2002, la población que carece de cobertura sólo se redujo en 100 millones.
- A partir de ahora y hasta 2015, habrá que intensificar los esfuerzos para llegar a los pobres y a los habitantes de las zonas rurales cuya privación se oculta detrás de las medias nacionales.

En la elaboración de este proyecto la Oficina del Asesor Especial sobre Asuntos de Género y Adelanto de la Mujer de las Naciones Unidas del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (OSAGI/DESA) perseguía varios objetivos.

El primer objetivo era el de aumentar los conocimientos actuales sobre la importancia de la aplicación de una perspectiva de género en la concepción de las intervenciones para obtener un desarrollo sostenible. Estos estudios monográficos ponen de manifiesto que una perspectiva de género permite obtener progresos mucho más positivos que los inicialmente previstos. De hecho, la comunidad en conjunto a menudo obtiene considerables dividendos. Los beneficios los obtienen los hombres y las mujeres y esto parece dar pie a un cambio en las relaciones de poder entre los hombres y las mujeres, al mismo tiempo que los hombres, incluso en las comunidades tradicionales, empiezan a captar el valor del cambio en las funciones de las mujeres y a aceptarlo. Esto se confirma en particular en lo que respecta a las mujeres que asumen funciones de dirección a nivel de la comunidad.

Un segundo objetivo del proyecto consistía en utilizar la metodología de los estudios monográficos para documentar las prácticas más adecuadas en la incorporación del género a los programas en muchos entornos diversos. Para ello, la Oficina del Asesor Especial elaboró una nueva metodología. Ello impuso la necesidad de criticar muchas metodologías existentes y de extraer los elementos de cada una de ellas que eran más adecuados. El resultado fue una serie de métodos que un investigador podía utilizar en función del tema de su estudio monográfico. Los estudios de casos, en consecuencia, mostraron las diferentes opciones de metodologías. Se elaborará por separado un manual sobre la metodología para que otros investigadores se puedan beneficiar de ella.

El tercer y último objetivo era el de crear un nuevo grupo de jóvenes investigadores, hombres y mujeres, con relación a las cuestiones relacionadas con el género y el empoderamiento de la mujer. En noviembre de 2004 la Oficina del Asesor Especial del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales invitó a 15 jóvenes profesionales a participar en un proyecto de investigación sobre la incorporación del género al sector del agua y el saneamiento. Los participantes procedían de 14 países distintos de diversas regiones del mundo. Todos ellos poseían conocimientos elevados y diversos e incluían a académicos, activistas de la comunidad, periodistas y funcionarios públicos. Los criterios de selección incluían un historial de la actividad directiva en su esfera de actuación o comunidad y su experiencia en asuntos relacionados con el agua, el saneamiento o la igualdad de género. La idea era reunir a jóvenes profesionales que no estaban necesariamente vinculados con movimientos mundiales con el fin de conectarlos con

iniciativas de desarrollo importantes como los objetivos de desarrollo del Milenio y, a este respecto, promover la creación de una nueva red de expertos en género, agua y saneamiento. Dotados de una metodología sólida con respecto a la documentación de las prácticas más idóneas, los investigadores han aportado sus propias opiniones a los estudios monográficos.

Las tres metodologías relativas a los estudios monográficos adaptadas para este proyecto de investigación son las siguientes:

- La metodología para un estudio monográfico relativo a actividades empresariales de Harvard
- Una investigación de aprobación
- Un análisis feminista

Los dos primeros métodos tienen que disponer de un sistema de análisis del género integrado en ellos, mientras que el último se concentra más exclusivamente en las mujeres y en las estructuras de poder patriarcal subyacentes que influyen en sus vidas. Los instrumentos de análisis de género seleccionados para ayudar a los investigadores a analizar los datos que reúnen desde una perspectiva de género incluían lo siguiente:

- Comparación de necesidades prácticas e intereses estratégicos
- Marco de acceso y control
- Marco de empoderamiento

El equipo de investigación dispuso de tres meses para llevar a cabo sus investigaciones en sus países de origen. En el proceso han dispuesto de relatos y procedimientos que de otro modo no se habrían conocido. Un hilo común en los resultados de su investigación es que la integración de elementos de incorporación de género en cada proyecto, institución y programa ha contribuido a mejorar el éxito del programa de agua y saneamiento. Todos los estudios monográficos aportan importantes lecciones que se han de aprender acerca de la incorporación del género en la práctica. Los estudios monográficos confirman que la incorporación del género constituye una estrategia útil e importante, y revelan los procedimientos que pueden dar resultado en diferentes situaciones.

Estudios monográficos (por orden de presentación)

1. Sabrina Mello Souza – Brasil
2. Ghada M. Hamman – Egipto
3. Johdah Bokhari – Pakistán
4. Jabu Masondo – Sudáfrica
5. Nila Ardhianie – Indonesia
6. Sena Alouka – Togo
7. Leontine van den Hooven – Guatemala
8. Luckson Katsi – Zimbabwe

9. S.H.M Fakhruddin – Bangladesh
10. Adekana A. Majekodunmi – Nigeria
11. Nana Ama Poku Sam – Ghana
12. Magda Lanuza – Nicaragua
13. Berna Ignatius Victor – India
14. Florence Ebila – Uganda
15. Sangnagouda (Sandeep) Naik – India

I. LIDERAZGO Y EMPODERAMIENTO DE LA MUJER

A. PROMOCIÓN CONSCIENTE DEL LIDERAZGO DE LA MUJER

1. BRASIL: Un relato de mujeres dirigentes en la preservación del agua

Por Sabrina Mello Souza

La Sra. Souza tiene una licenciatura en comunicación social/periodismo de la Universidad Católica de Rio Grande do Sul en el Brasil. Su experiencia profesional es muy vasta; inició su actividad profesional como periodista aprendiz con el Dalby Herald durante su año de intercambio como estudiante en Queensland, Australia, y luego trabajó como auxiliar en el departamento de fotografía de Zero Hora, periódico estatal del Brasil. Su experiencia se complementó con su labor en la esfera de las comunicaciones con la asociación de ingenieros y arquitectos CREA-RS del Estado de Rio do Sul y con CORSAN, la compañía pública estatal del agua de Rio Grande do Sul. Recientemente ha trabajado como consultora de un grupo de defensa de los consumidores estadounidense en una campaña sobre alimentos y agua inocuos en el Brasil. La Sra. Souza ha organizado también seminarios para el Foro Social Mundial de Porto Alegre, Brasil, y tiene considerable experiencia en la elaboración de informes sobre asuntos sociales y de la comunidad.

Metodología del estudio monográfico: Investigación de aprobación, análisis feminista

Introducción

Este estudio trata de un proyecto elaborado en la comunidad de São João D'Aliança en la región central del Brasil, en el estado de Goiás. Se encuentra a 170 kilómetros al norte de Brasília y tiene una población de más de 6.700 habitantes (IBGE, 2000), la mayoría de los cuales trabajan en la agricultura.

En 1996 la Unión de Trabajadores Rurales local inició una asociación en colaboración con la Universidad de Brasilia (UnB). En 2000, para atender a las preocupaciones manifestadas por los agricultores acerca del agotamiento del agua en la zona, los asociados concibieron un proyecto de agua para trabajar con la comunidad sobre esta cuestión.

El proyecto especificaba que existía la necesidad de agrupar los esfuerzos para acabar con la contaminación del río Brancas y la destrucción de la vegetación original. Era asimismo necesario reducir las limitaciones a la participación de las mujeres en la comunidad, particularmente a nivel de la adopción de decisiones.

Esta situación dio origen al proyecto de las 'Mujeres de las Aguas' (Mulheres das Águas) que se llevó a cabo desde abril de 2001 hasta febrero de 2004, con la financiación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Las participantes, con el estímulo del proyecto, llevaron a cabo un proceso positivo de educación ambiental y de rehabilitación del río y la vegetación. En este proceso el proyecto reforzó asimismo la participación política de las mujeres y modificó las percepciones públicas con respecto a su capacidad de dirección.

Metodología

Entre diciembre de 2004 y febrero de 2005 el investigador recopiló datos recurriendo a entrevistas en grupo e individuales, observaciones sobre el terreno y un examen de los informes y documentos del proyecto. Este proceso incluyó visitas de campo a São João D'Aliança y Brasília. La zona del proyecto abarca siete comunidades en los municipios de São João D'Aliança y Água Fria de Goiás. La investigación tomó como base São João D'Aliança porque tenía la mayoría de los participantes en el proyecto. El investigador organizó asimismo una consulta con representantes de las 'Mujeres de las Aguas', investigadores de la Universidad de Brasilia y miembros de la comunidad que han respaldado el proyecto. Esto suministró un amplio conjunto de testimonios e informaciones sobre la repercusión del proyecto y contribuyó a determinar los elementos comunes que contribuyeron al éxito del proyecto en la incorporación del género a las actividades.

Información de base

El marco

La zona de estudio del proyecto abarca cuatro comunidades rurales y tres asentamientos de reforma agraria ubicados en la meseta central brasileña en la que se ha suprimido gran parte de la vegetación original para plantar cultivos comerciales. El municipio de São João D'Aliança no cuenta con un recolector con sistema de tratamiento de aguas residuales y en la zona rural el 23 por ciento de los 6.700 habitantes utiliza medios tradicionales de acceso al agua (IBGE, 2000).

En varias reuniones públicas la población planteó preocupaciones acerca de:

- La contaminación del agua;
- La eliminación de partes de animales descartadas en el río das Brancas;
- Los depósitos de desechos domésticos en las orillas del río;
- La repercusión de la utilización de plaguicidas agrícolas en los seres humanos y el medio ambiente ; y
- La incidencia de la diarrea durante la estación de las lluvias cuando la escorrentía arrastra esos plaguicidas al río.

Esas reuniones pusieron asimismo de relieve un desequilibrio en las relaciones de género resultante de una larga herencia de chovinismo masculino. En realidad, hasta 1934 no se permitió que las mujeres votaran y pudieran presentarse a las elecciones en el Brasil (Ribeiro, 2004). En São João D'Aliança incluso las mujeres afiliadas al sindicato no desempeñaban un papel activo y sus aportaciones no se consideraban como importantes, independientemente del lugar que ocupan en la comunidad (Informe sobre el Proyecto, 2004).

Enfoque del proyecto: semillas de siembra por trabajo

La Universidad de Brasilia y el Sindicato introdujeron explícitamente una perspectiva de género en la concepción del proyecto. Los objetivos globales del proyecto eran la rehabilitación de la vegetación original de las orillas del río y su limpieza en una iniciativa dirigida por mujeres en la que participaron maestros, trabajadores rurales y madres que promovieron la función dirigente de las mujeres. El enfoque propuesto estaba concebido para que cada grupo (personal docente, trabajadores rurales y madres) adaptaran prácticas favorables al medio ambiente a sus actividades cotidianas.

La primera medida que tomaron consistió en organizar el grupo existente de mujeres en el Sindicato para que visitaran e entrevistaran a miembros de la comunidad con el fin de:

- Hablarles del proyecto de las Mujeres de las Aguas;
- Señalar lo que consideraban importante con respecto al río; y
- Obtener su apoyo para actividades futuras.

Esta primera medida indujo a las mujeres a participar, ya que se les permitía presentarse como dirigentes de una iniciativa que contribuiría al desarrollo de la comunidad y que establecería nuevas relaciones sociales y nuevas funciones para ellas. El consultor técnico del proyecto indicó asimismo que en su segunda visita a los hogares las mujeres sentían ya suficiente confianza para dirigir ellas mismas las entrevistas. Celebraron igualmente reuniones de la comunidad para promover el debate público, organizar actividades del proyecto y movilizar la participación popular. Luego celebraron una audición pública con asesores municipales para compartir las preocupaciones de la comunidad y explicar las metas del proyecto.

Se requirió un esfuerzo colectivo para plantar plantas de semilleros nativos a lo largo de las orillas del río más agotadas para rehabilitar el suelo, evitar la erosión, restablecer la vegetación original y mejorar la calidad y los niveles del agua. Los esfuerzos de las mujeres dieron tanto resultado que, a comienzos de 2003, la comunidad había plantado 9.200 plantas de semillero.

Las mujeres indicaron también que muchas personas no se consideraban responsables de la basura una vez que había salido de sus tierras propias. Posteriormente, organizaron una campaña de limpieza de desechos. Además de la limpieza efectiva, organizaron una exposición pública de las basuras recogidas para provocar la reflexión acerca de las relaciones humanas con la naturaleza y explicar cómo todo lo que hacían afectaba a su calidad de vida, salud y medio ambiente.

El proyecto indujo también a adoptar una enseñanza sobre el medio ambiente en 11 escuelas locales mediante la preparación de un curso para la capacitación de maestros sobre “el agua como una matriz ecoeducativa”. Esta actividad despertó el interés acerca de la protección y conservación del agua y dio a los maestros la posibilidad de integrar esta cuestión en sus programas escolares. Los estudiantes asistieron a seminarios sobre la manera de plantar diferentes especies de plantas de semillero. Tuvieron que elegir lo que querían plantar y llevaron a cabo un ‘bautismo simbólico’ en el que asociaron sus propios nombres con el de la planta y llevaron a cabo investigaciones para adquirir más conocimientos acerca de la especie.

Las mujeres organizaron asimismo un concurso escolar en el que los niños competían en equipos para determinar quién podía encontrar el número más elevado de diversas y múltiples semillas. Cada equipo fue igualmente ‘bautizado’ con el nombre de una planta. Las semillas recogidas se utilizaron más tarde para crear 12 viveros en la zona. En una carta dirigida a los organizadores del concurso, el equipo vencedor dijo lo siguiente:

“Queremos darles las gracias por la rehabilitación de los cultivos locales y el estudio de relatos que son importantes para nuestra historia. La forma como la historia se escribirá en el futuro dependerá únicamente de nosotros. Muchas gracias por su determinación para salvar a nuestro querido y maravilloso ‘Planeta del Agua’. Desearíamos poder enseñar a los niños, los jóvenes y los adultos a seguir el ejemplo y a izar la bandera de la conservación del mundo a partir de nuestro propio jardín”. – Equipo Jatobá (informe sobre el proyecto, 2004)

Prácticas más idóneas

Participación de las mujeres en la dirección del proyecto

Una circunstancia casual contribuyó también al éxito del proyecto. Al comienzo del proyecto el Presidente del Sindicato local renunció a tomar una postura sindical a nivel nacional. Había dirigido el proceso de la concepción del proyecto, que había sido aprobado con su nombre. Se encargó asimismo de otras actividades sindicales, por lo que al principio resultó difícil encontrarle un sustituto. Tanto el Vicepresidente como otros miembros importantes del Sindicato se negaron a asumir el cargo. Por último, una trabajadora rural aceptó el reto.

“Yo me inicié en el proyecto como una ‘paracaidista’. Sustituí al Presidente del Sindicato por un breve período. El proyecto acababa de ser aprobado y cuando me di cuenta de que había asumido muchas actividades al mismo tiempo, tropecé con dificultades. Muchas veces pensé que no estaba preparada”. – Maria Nila Crisostomo do Carmo

El asesor técnico del proyecto de la Universidad de Brasilia es también una mujer (la Dra. Leila Chalub Martins) y la circunstancia de que fueran mujeres a cargo de ambas instituciones las que dirigieron el proyecto brindó una posibilidad real de intensificar el liderazgo de las mujeres en la comunidad.

Fomento de una organización de mujeres

La labor de movilización de las mujeres fue particularmente eficaz. A los nueve meses toda la comunidad estaba familiarizada con el proyecto. En enero de 2002 las mujeres celebraron una reunión para examinar lo que se debía hacer en el futuro, a la que asistieron más de 60 personas.

El debate en esa reunión fue particularmente intenso debido a un caso reciente de violencia doméstica. La mujer afectada había denunciado el comportamiento de su esposo públicamente pero no había podido contar con protección o apoyo de ninguna de las instituciones urbanas. En consecuencia, tuvo que regresar a su hogar y a su esposo no le pasó nada, es decir, era como si la comunidad le hubiera perdonado su comportamiento.

El incidente aumentó la toma de conciencia tanto de los hombres como de las mujeres que participaban en el proyecto de la necesidad de que la comunidad tuviera acceso a organizaciones que se ocuparan de los derechos de la mujer. Como reacción, decidieron crear una ONG para ocuparse de estos temas y proseguir su labor. La designaron con el nombre de ‘Mujeres de las Aguas’ (Mulheres das Águas) que era el nombre del proyecto que lo había inspirado.

Los hombres habían participado igualmente en el proyecto desde el comienzo. Se ocuparon de proteger las nuevas instalaciones de agua y las plantas de semillero plantadas, crearon obras de arte y música para respaldar las campañas de limpieza, etc. Sin embargo, estaban asimismo conscientes de que parte del objetivo del proyecto consistía en reforzar las funciones de dirección de las mujeres y de comprender el principio de que la nueva ONG contaría con un comité de directoras y decisoras.

La obtención del apoyo de los hombres fue un lento proceso y algunas participantes en la reunión del grupo informaron de que un par de mujeres que se habían incorporado al proyecto lo abandonaron “debido a sus maridos”. La cuestión del apoyo de los hombres resultó particularmente difícil para las mujeres casadas participantes ya que tuvieron que “persuadir a sus esposos de que participaran”. Actualmente es evidente que la ONG Mujeres de las Aguas se ha conquistado el respeto y la simpatía de los hombres de la comunidad. La determinación de las

mujeres y la participación de una institución acreditada como la Universidad de Brasilia contribuyeron a este proceso.

La ONG Mujeres de las Aguas se lanzó en abril de 2002. Su mandato consiste en apoyar el desarrollo social y ambiental de la región por medio de la conservación de la cuenca hidrográfica, con un interés particular por el mejoramiento de la situación de las mujeres y los derechos humanos, la creación de nuevos puestos de trabajo y de ingresos, la facilitación de educación a los jóvenes y adultos y la conservación de las culturas y tradiciones existentes del *cerrado*.

Aumento de un enfoque local para incorporar el género a los programas

Las entrevistas, las investigaciones de campo y las reuniones de grupo señalaron que los factores siguientes contribuyeron considerablemente al éxito del proyecto en la promoción del aumento de la igualdad de género:

- Inclusión de un enfoque de incorporación del género para la concepción del proyecto, especialmente la decisión de estimular y apoyar el liderazgo de las mujeres en todos los proyectos;
- Representación de las mujeres en funciones de dirección fundamentales en las dos instituciones que administran el proyecto;
- Apoyo técnico de un grupo interdisciplinario de la Universidad de Brasilia a lo largo de todo el proceso;
- Un proceso de preparación del trabajo de campo participativo y reflexivo y una instrucción sobre el medio ambiente que motivaron a las mujeres a reflexionar acerca de las conexiones entre ellas, el agua y las plantas y su función dirigente;
- Utilización de contactos de persona a persona para movilizar a la población. El grupo de mujeres y de la universidad hicieron visitas a los hogares, hablaron con la gente sobre el proyecto, escuchando sus relatos, pensamientos y preocupaciones e invitándoles a asociarse en las actividades de una forma muy personal, dando a las mujeres una función mucho más importante en la comunidad;
- Utilización de diversas actividades para dar a las mujeres, a los hombres, a las muchachas y a los muchachos de diferentes grupos, edades y competencias la posibilidad de participar, incluso en un programa educativo activo a nivel escolar. La documentación y la rehabilitación de las tradiciones regionales recurriendo a artistas locales para contar la historia del río e idear canciones acerca de la población y de la naturaleza que posteriormente se registraron en un disco compacto, al mismo tiempo que un grupo de jóvenes pintores creaban ilustraciones y pinturas acerca del medio ambiente y del proyecto de las Mujeres de las Aguas;
- Organización de cursos sobre actividades que produzcan ingresos y que sean favorables al medio ambiente para las mujeres, con inclusión de técnicas de cultivo de huertos locales y formas de utilizar las frutas locales para hacer mermeladas, dulces y licores. Los cursos eran estimulantes y las mujeres aprendían que en el proceso de conservación de su medio ambiente podían hallar también formas alternativas de obtener ingresos;
- Facilitación de cursos de alfabetización para jóvenes y adultos impartidos por las mujeres en los que se hacía hincapié en la educación ambiental;
- El impulso de cualquier incidente de violencia doméstica que ponga al descubierto la necesidad de una organización concentrada en los asuntos y los derechos de las mujeres;
- y
- La decisión de crear la ONG de mujeres tanto como el resultado del proyecto y como un factor que contribuiría a la continuación del proyecto.

Resultados: recogiendo la cosecha

Lo más importante es que las Mujeres de las Aguas aportaron una experiencia educativa a São João D'Aliança. Por medio del proyecto se sensibilizó a la población a considerar el medio ambiente como una responsabilidad común que debía ser compartida por todos. El proyecto dio asimismo a las mujeres la posibilidad de establecer su propio espacio político y de promover nuevas relaciones y funciones. La creación de la nueva ONG es un indicador de que han promovido la autoconfianza y la autonomía que necesitan para adoptar decisiones públicas. En la reunión del grupo algunas mujeres indicaron que el proyecto de las Mujeres de las Aguas ha aportado cambios importantes en sus vidas. Como dice Valdete Ferreira:

“Aprendí muchas cosas. Me convertí en una persona más valiente. Viví en una explotación agrícola durante 17 años y hasta si necesitaba una aguja era mi esposo el que iba a la ciudad y me la traía. En ese período mis hijos eran pequeños. Tenía cinco hijos y solía vivir encerrada en mi casa. Cuando empecé a salir, la gente solía decir: ‘¡Mira, esa es la mujer de Jon!’ Nadie me conocía porque pasaba mucho tiempo dentro de casa. Luego me trasladé al asentamiento de la reforma agraria, conocí el proyecto de las Mujeres de las Aguas y empecé a participar en las reuniones. Si existe algún libro de anotación de las asistencias en algún lugar, pueden estar seguros de que mi nombre figura en cada reunión. Nunca me perdí ninguna. Aprendí la manera de persuadir a mi marido de que tenía que salir. Ahora cuando salgo, hasta me pregunta, ‘¿qué día vas a volver?’ Y le contesto: ‘¿Qué día? Tengo intención de salir, pero hasta ahora no tengo ningún proyecto de regresar’ Por eso pienso que las Mujeres de las Aguas me han cambiado mucho. Me han estimulado de una forma muy particular.

“La lección más importante que he aprendido es la de ser útil. A veces somos muy útiles dentro de cuatro paredes: desempeñamos el papel de madre de la familia, esposa y todo eso. Pero cuando te sientes útil también en la casa de otro es porque hay valores que estaban ocultos y que se han revelado. Recibí muchas críticas, pero eso no me preocupa. Descubrí también la importancia que podía tener, que probablemente estaba antes oculta en algún lugar”.

El aumento de la fuerza de las mujeres cambia el medio ambiente

Entre otras repercusiones del proyecto debidas al aumento de la función de liderazgo de las mujeres cabe mencionar las siguientes:

Repercusión ambiental

- La ausencia visible de desechos en el río;
- La eliminación de los desechos domésticos en las orillas del río;
- El aumento considerable de una nueva vegetación de especies nativas en las orillas del río; y
- La reducción de la erosión del suelo.

Repercusiones en la comunidad

- Aumento de la movilización de los miembros de la comunidad de todas las edades y con todo tipo de antecedentes;
- Aumento del conocimiento de la comunidad de su entorno inmediato, tanto como grupo y como individuos;
- Reconocimiento nacional de la comunidad gracias a la obtención del tercer puesto en el Premio von Martius reconocido por el medio ambiente en 2002 y patrocinado por la Cámara de Comercio e Industria de Brasil y Alemania de São Paulo;

- Fomento de otras ONG locales; y
- La reciente participación en las actividades de las Mujeres de las Aguas por las autoridades municipales y el alcalde (anteriormente el alcalde no prestó ningún apoyo al proyecto).

Funciones de género y relaciones

- Los hombres aprendieron a ser participantes en el grupo y no solamente los jefes;
- Aumentó la aceptación y el respeto de las nuevas funciones de las mujeres como dirigentes de la comunidad;
- Las tareas de organización de las reuniones de la comunidad se repartieron de manera más equitativa entre las mujeres y los hombres sin relegar a las mujeres simplemente a la preparación de alimentos;
- Se produjo un aumento de la participación de mujeres de todas las profesiones en la dirección de la comunidad: trabajadoras rurales, maestras, estudiantes, activistas y representantes de la Iglesia;
- Un aumento de la participación activa de las mujeres en las reuniones de la comunidad; y
- Se reconoció oficialmente la organización de las Mujeres de las Aguas y su capacidad de dirección gracias a su reciente incorporación al comité de movilización para la aplicación local del programa nacional de Hambre Cero.

Retos pendientes

Lograr un espacio propio y el reconocimiento en los círculos de la comunidad de que hay más responsabilidades y más trabajo por hacer. Entre los retos a que tendrán que hacer frente las Mujeres de las Aguas percibidas por el investigador figuran los siguientes:

- Elaboración de nuevos proyectos para apoyar su labor;
- Establecimiento de metas e indicadores concretos para evaluar su labor;
- Mantenimiento del impulso para obtener resultados mediante la movilización constante de voluntarios;
- Los resultados decepcionantes del programa de viveros (sólo dos de 12 siguen estando activos);
- La obtención de recursos para supervisar de cerca las actividades ya realizadas;
- El mejoramiento de su capacidad de organización interna; y
- El descubrimiento de formas de trabajar en asociación con la administración municipal, concretamente con los departamentos encargados de la educación, la salud, el medio ambiente, el turismo y la agricultura.

La Mujeres de las Aguas pusieron en marcha una iniciativa de educación ambiental que integraba un enfoque de incorporación del género centrado en la promoción de la función de liderazgo de las mujeres en la comunidad. En este proceso, las mujeres de la comunidad no sólo modificaron sus funciones y pasaron a tener más facultades, sino que establecieron las bases de la educación ambiental, la preservación del agua y el desarrollo sostenible en los corazones y las mentes de la población de São João D'Alança.

Referencias

Ferreira, A.B.H, 1896. Novo Dicionário Aurélio. Rio de Janeiro, Nova Fronteira.

Fome Zero – Mobilização social do Fome Zero. Acceso: 25 de febrero de 2005.

<http://www.fomezero.gov.br/download/Cartilha%20Fome%20Zero%202004%20-%20final.pdf>

Gaspari, Elio, 2002. A ditadura envergonhada. São Paulo, Companhia das Letras.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), 2000. Censo Demográfico 2000 / Indicadores Sociais. Acceso: 11 de febrero de 2005.
(ftp://ftp.ibge.gov.br/Censos/Censo_Demografico_2000/Indicadores_Sociais/UFs/go.zip)

Martins, Leila Chalub. Memória e Meio Ambiente: a experiência com as Mulheres das Águas. Acceso: 28 de diciembre de 2004.
http://www.anppas.org.br/gt/sociedade_do_conhecimento/Leila%20Chalub%20Martins.pdf

Martins, Leila Chalub. Gênero e Meio Ambiente: por uma pedagogia do reconhecimento. Acceso: 28 de diciembre de 2004.
<http://www.prac.ufpb.br/sempe/vsempeanais/Anais/Meio%20ambiente%20e%20Desenvolvimento%20Sustentavel/genero.doc>

Martins, Leila Chalub. Mulheres das Águas: despoluindo e recuperando as matas ciliares do Rio das Brancas.
<http://www.prac.ufpb.br/anais/anais/meioambiente/mulheres.pdf>

Parques Nacionais, 1999. São Paulo, Empresa das Artes.

Prêmio Ambiental von Martius. Acceso: 20 de diciembre de 2004.
http://www.ahk.org.br/premio/venc_hum.asp

Informe sobre el proyecto Mulheres das Águas do Rio das Brancas, 2004.

Ministério das Cidades, 2005. Água chega em 95% dos domicílios urbanos brasileiros. Acceso: 28 de febrero de 2005.
<http://www.cidades.gov.br/index.php?option=content&task=view&id=409&Itemid=421>

Ribeiro, Antonio Sérgio, 2004. A mulher e o voto. Acceso: 2 de marzo de 2005.
http://www.al.sp.gov.br/eleicao/mulher_voto.htm

Sistema Nacional de Saneamento Ambiental / Ministério das Cidades, 2005. O diagnóstico dos serviços de água e esgotos - 2003. Acceso: 28 de febrero de 2005.
http://www.snis.gov.br/diag_2003.htm and
http://www.snis.gov.br/arquivos/diagnostico/D9/D9_Mapas_I056.pdf

Agradecimientos

La autora desearía expresar su particular agradecimiento a: la Dra. Leila Chalub Martins, Profesora, Departamento de Educación y Coordinadora, Centro de Desarrollo Sostenible, Universidad de Brasilia; Elvina de Souza França, coordinadora financiera de 78 años de las Mujeres de las Aguas; Maria Nila Crisostomo do Carmo, ex presidenta del Sindicato de Trabajadores Rurales; y Valdete Ferreira, representante de las Mujeres de las Aguas.

La autora desea también dar las gracias a todas las Mujeres de las Aguas y a la población de São João D'Aliança por su asistencia al proceso de investigación (Organização Mulheres das Águas, São João D'Aliança, Goiás, Brazil): mulheresdasaguas@terra.com.br.

2. EGIPTO: Participación de las mujeres a las que se ha otorgado poder en la adopción de decisiones en la comunidad y la familia en materia de agua y saneamiento

Por Ghada M. Hammam

La Sra. Hamman tiene nueve años de experiencia en diversos puestos de apoyo al desarrollo de los sectores económico, social/sanitario y de la educación. Gran parte de su trabajo ha consistido en promover enérgicamente la igualdad de género. Mientras prestaba servicio como directora del proyecto de la Asociación de una Vida Mejor para el Desarrollo Global conoció por primera vez el enfoque participativo integrado del género con respecto al desarrollo del agua y el saneamiento como se documenta en su estudio monográfico. La Sra. Ghada ha trabajado también como capacitadora, asesora de microempresas y empresas pequeñas y gerente de préstamo de microcréditos. Tiene igualmente experiencia como movilizadora de la comunidad. La Sra. Ghada ha colaborado con múltiples donantes y está actualmente empleada por el Programa de Desarrollo Participativo, proyecto financiado por la CIDA en Egipto que se esfuerza por reforzar la capacidad de organizaciones promotoras de la sociedad civil.

Metodología del estudio: Análisis feminista, marco de empoderamiento

Introducción

El estudio documenta cómo utiliza la Asociación de un Desarrollo Global para una Vida Mejor un enfoque de género integrado como parte esencial del proyecto de agua y saneamiento que realizó en la aldea de Nazlet Faragallah del Alto Egipto desde enero de 2003 hasta diciembre de 2004. Su enfoque participativo representa la práctica más adecuada porque incrementa el acceso de las mujeres a los recursos de agua y saneamiento y les otorga más poder dentro de la comunidad. Esta Asociación impulsa la participación de las mujeres mediante el proceso de planificación y ejecución.

El proyecto tenía tres componentes: conexiones de agua; instalación de letrinas en los hogares y educación en materia de higiene. Aunque fue bien acogido por los aldeanos y las autoridades locales, al inicio se opuso resistencia a la participación de las mujeres. Los dirigentes comunitarios insistían en que sólo los hombres formaban parte del comité de gestión del proyecto. Sin embargo, la Asociación para una Vida Mejor consideraba que era fundamental colaborar directamente con quienes tenían la responsabilidad de tareas concretas y centrar la atención en esos grupos como agentes principales del cambio. En Nazlet Faragallah esto significaba las mujeres, puesto que eran las responsables del agua y el saneamiento en la aldea. En consecuencia, la Asociación estableció una red de visitadoras sanitarias que eran las encargadas de decidir quién participaría en la aldea en el programa de agua y saneamiento. Las visitadoras sanitarias impartieron también instrucción en materia de higiene y recaudaron fondos para contribuir a pagar las nuevas conexiones del agua y las letrinas. Eso garantizaba que tanto las mujeres como los hombres participaban en la planificación del proyecto, la selección de beneficiarios y las decisiones de las familias con respecto a la participación en el proyecto, aunque en diferentes funciones y órganos.

Metodología

La investigadora realizó estudios de campo entre diciembre de 2004 y febrero de 2005. Recopiló datos por medio de entrevistas con participantes en el proyecto y examinando los documentos del proyecto. Sus consultas sobre el terreno abarcaron a un amplio conjunto de beneficiarios del proyecto, funcionarios de la Asociación para una Vida Mejor y otros interesados. Su análisis de

los datos se concentró en la utilización del marco de empoderamiento y otros principios feministas para evaluar la dinámica del poder existente, el acceso de las mujeres y los hombres a los recursos de agua y saneamiento y otros cambios conexos que se produjeron antes y después del proyecto.

Información sobre los antecedentes

Nazlet Faragallah está situada a 15 kilómetros al norte de la ciudad de Minia de la Gobernación de Minia en el Alto Egipto, en la orilla oriental del Nilo. La mayor parte de los 10.000 residentes trabajan como temporeros en la agricultura y suelen tener escasos ingresos. Muchos hombres trabajan también en las canteras próximas y ganan más dinero, pero con cierto riesgo para su salud. En la aldea existe una escuela primaria y un centro de salud.

Con anterioridad al proyecto de la Asociación para una Vida Mejor, más de la mitad de las 1.500 familias de Nazlet Faragallah carecían de letrinas y de acceso a agua corriente limpia y fiable. Las enfermedades evitables más comunes eran la diarrea y la enfermedad renal, que estaban directamente relacionadas con la falta de agua potable y prácticas de saneamiento poco adecuadas (BLACD, 2002).

La población de Nazlet Faragallah se puso primeramente en contacto con la Asociación para una Vida Mejor para obtener ayuda después de tener conocimiento de la instalación de letrinas y grifos en aldeas vecinas. Una de las primeras actividades de la asociación consistió en reclutar a visitantes sanitarios para que ayudaran a la población a participar y a contribuir a los costos de las letrinas y los grifos. Por otro lado, despertaron el interés por asuntos de saneamiento y contribuyeron a planificar campañas de sensibilización. La Asociación dio formación a los visitantes sanitarios acerca del agua y el saneamiento, la salud básica, la nutrición, la salud infantil y reproductiva y los primeros auxilios así como conocimientos sobre comunicaciones. Los visitantes sanitarios se reunieron de dos en dos con los beneficiarios del proyecto en sus hogares para compartir esta información (Ramsis, 2004) y obtuvieron una pequeña remuneración por su trabajo. Abordaron igualmente cuestiones delicadas, como la mutilación genital femenina, y obtuvieron una capacitación adicional para ayudarles a organizar estas cuestiones.

Antes del proyecto

En Nazlet Faragallah las mujeres eran responsables de proporcionar a sus familias agua potable y para lavar y de la eliminación de los desechos. Su principal fuente de agua eran las pompas manuales comunales, pero muchas familias se quejaban de que el agua que salía de las pompas tenía color amarillo así como un mal olor y gusto (Ramsis, 2004).

La recogida de agua requería mucho tiempo y un considerable esfuerzo. Las mujeres tenían que hacer hasta cuatro viajes separados al día para obtener una cantidad suficiente de agua. Debido al tiempo que ello requería a algunas mujeres les resultaba difícil mantener limpias sus casas y a sus familias. Tenían que lavar sus ropas y su vajilla en el canal en el que el agua estaba contaminada con las aguas residuales. Esta exposición incrementaba las tasas de infección de las mujeres de enfermedades como la bilarciasis. Otras mujeres tenían que compartir su agua con sus vecinas, lo que resultaba poco seguro y era causa de humillación para muchas personas.

Las mujeres por lo general recogían los desechos humanos en jarras o contenedores y los tiraban en el canal por la noche. Esta práctica de vertido tenía dos consecuencias negativas. En primer lugar, los desechos volvían a incorporarse al suministro de agua. En segundo lugar, las mujeres estaban expuestas a infecciones potenciales durante el proceso de eliminación de los desechos. La falta de letrinas motivaba que las mujeres y las muchachas se vieran frecuentemente obligadas a

esperar hasta el atardecer para hacer sus necesidades. Esto influía negativamente en su salud y las hacía vulnerables a ataques y acoso sexual.

Estructuras del poder aldeano

En Nazlet Faragallah existían unas funciones de género tradicionales y las mujeres tenían escasos derechos. La mayor parte de los habitantes tenían unas ideas conservadoras acerca de las funciones que correspondían a los hombres y a las mujeres. Se consideraba que los hombres eran los cabeza de familia, y que adoptaban la mayoría de las decisiones, por no decir todas. Tradicionalmente, las mujeres raras veces participaban en actividades fuera del hogar, y estaban todo el tiempo ocupadas en recoger agua, atender a sus hijos y otras tareas domésticas. No podían participar en funciones sociales externas y la mayoría de ellas eran analfabetas.

Existen también obstáculos jurídicos a la participación de las mujeres en la vida comunitaria. Muchas carecen de una identificación adecuada, dado que como mujeres no se consideraba importante que sus nacimientos se registrasen. La falta de documentos de identidad ha privado a las mujeres de sus derechos civiles y les impide tener acceso a los servicios locales, situación que es particularmente difícil cuando las mujeres son viudas o están divorciadas. Ello mantiene también inamovible su situación menos privilegiada en la sociedad con respecto a los hombres.

Resultados

Nazlet Faragallah tiene aproximadamente una población de 10.000 residentes. El proyecto estaba destinado a unas 700 familias sin instalación sanitaria; el 60 por ciento de las personas a las que estaba destinado eran mujeres (BLACD, 2002). Por medio del proyecto esas familias recibieron dos grifos y una letrina cada una, dándoles acceso directo a una fuente de agua conveniente y potable y a una instalación sanitaria para la eliminación de sus desechos. Los miembros de las familias adquirieron también más conocimientos de asuntos relacionados con el agua, el saneamiento y otras cuestiones de higiene.

Aunque todos los participantes se beneficiaron de un mejoramiento del agua y del saneamiento, las mujeres y las muchachas obtuvieron los mayores beneficios debido a que habían sufrido más de las deficiencias anteriores del servicio. El tiempo y el esfuerzo físico que se requería anteriormente para obtener el agua que necesitaban y ocuparse de sus desechos ya no les impedía realizar otras actividades o aplicar tácticas adecuadas de saneamiento e higiene.

Participación de las mujeres

Un examen externo efectuado en 2003 había recomendado que la Asociación para una Vida Mejor tenía que reforzar las iniciativas encaminadas a incorporar el género en los programas para aumentar su eficacia. Para tener en cuenta esta necesidad, la Asociación estaba esforzándose activamente por integrar las consideraciones de género en sus nuevos proyectos. En Nazlet Faragallah esto significó que la Asociación tuvo que considerar a las mujeres como un grupo objetivo individual durante las fases de evaluación de las necesidades y de aplicación. Esto condujo a la promoción del modelo del visitante sanitario con arreglo al cual las mujeres podían seguir participando activamente a todos los niveles a pesar de las objeciones de los hombres a su presencia oficial en la dirección del proyecto. Los visitantes sanitarios participaron eligiendo a los beneficiarios del proyecto sobre la base de criterios convenidos.

Las mujeres participaron igualmente en la realización del proyecto, ayudando a sus homólogos masculinos, incluidos sus esposos, a cavar agujeros y a trasladar suministros. Además indujeron a los hombres a pagarles por las conexiones de agua, dado que cada familia tenía que contribuir a los costos de conexión del agua. La participación de las mujeres en la fase de construcción redujo

considerablemente los pagos que había que efectuar a los trabajadores y disminuyó también los costos de conexión de la familia.

Un resultado imprevisto del modelo de visitador sanitario fue que muchas de las mujeres quisieron proseguir sus actividades en la comunidad después de quedar terminado el proyecto. En consecuencia, constituyeron una pequeña asociación de desarrollo de la comunidad. Han registrado oficialmente a esta asociación a pesar de numerosos obstáculos, incluido un cambio en las normas sobre el registro después de haber quedado completado el procedimiento inicial de registro.

Salud, seguridad y autoestima

Los participantes comentaron que el proyecto había incrementado su salud, seguridad y autoestima. Aunque había transcurrido un tiempo insuficiente para reunir estadísticas sobre la salud, los visitantes sanitarios ya habían observado cambios en el comportamiento relativo al saneamiento. Los vecinos de la aldea habían pasado a ser más limpios y sanos, porque los habitantes del pueblo es más probable que utilicen las letrinas. Están asimismo más inclinados a limpiar las calles como resultado de su mayor sensibilidad a la expansión de la enfermedad. Algunas mujeres indicaron que sus nuevas letrinas habían incrementado asimismo su seguridad, al disponer de ellas en sus propios hogares. Ya no tenían que esperar a disponer de tiempo y lugar socialmente aceptables para hacer sus necesidades, factor que mejora también su salud y su autoestima.

Muchas beneficiarias mencionaron que el aumento de la autoestima y la dignidad de las mujeres tenía suma importancia. El hecho de que las mujeres puedan lavarse más a menudo ha mejorado su autoestima y sus relaciones con la familia, y ahora tienen más confianza y dependen menos de otros. Están también orgullosas de sus conexiones para obtener agua y ya no se sienten azoradas cuando algún visitante les pide un baso de agua o pregunta donde está el retrete. A los hombres también les resultaba humillante la falta de grifos y letrinas y estaban contentos de su inversión en las conexiones para obtener agua. Un hombre recién casado fue particularmente insistente en obtener la conexión de su nueva casa con suministros de agua para que su madre y su esposa no tuvieran que pedir agua a otros.

Empoderamiento

El proyecto otorgó poder a las mujeres de Nazlet Faragallah a un nivel general en el sentido de que podían desempeñar una función más activa en la adopción de decisiones de la comunidad y de la familia. Contribuyó igualmente a crear nuevos puestos oficiales de poder para las mujeres mediante el desempeño de la función de visitante sanitario. Esas mujeres no sólo adoptaban decisiones importantes que afectaban a muchos miembros de la comunidad, sino que desempeñaban igualmente ciertos tipos de funciones para las mujeres y los hombres, demostrando que las mujeres eran capaces de ocupar con eficacia un puesto de dirección.

Este aumento del poder de las mujeres no se produjo fácilmente. Algunos visitantes sanitarios se enfrentaron con los miembros varones de la familia, al igual que algunas mujeres que querían participar en el programa de conexión con las fuentes de agua, y tuvieron que efectuar un intenso trabajo para convencer a los hombres a que apoyaran su participación. Algunos hombres se habían mostrado asimismo escépticos acerca de la asociación que formaban las mujeres. El director del proyecto de la Asociación para una Vida Mejor señaló que un joven alegó que las “muchachas” carecían de capacidad de organización y de dirección y que no las podía apoyar porque las “muchachas” se casarían y posteriormente abandonarían el puesto para ocuparse de sus deberes familiares. La reacción de la Asociación consistió en dar más apoyo a las mujeres jóvenes que se esforzaban por crear la asociación.

Otras mujeres se sintieron con más poder cuando, para garantizar que sus familias obtendrían acceso al agua, pidieron a las autoridades locales que les facilitaran el papeleo necesario. Para la mayoría de ellas era la primera vez que habían solicitado un servicio de la autoridad local. Su deseo de conseguir sus derechos les impulsó a actuar por su propia cuenta y a realizar lo que tradicionalmente se consideraba un trabajo de hombre. Las mujeres tuvieron el valor de hacerlo, pese a que el comité de administración del proyecto tenía un representante masculino cuya tarea consistía en hacer de intermediario ante las autoridades locales.

Los representantes de la Asociación advirtieron también “un cambio deliberado reconocible en la estructura de poder y la adopción de decisiones tanto en la familia como en la aldea, así como un aumento del poder de las mujeres para desempeñar una función comunitaria y participar en la adopción de decisiones a nivel comunitario” (Ramsis, 2004). Las mujeres estaban participando conjuntamente con sus esposos en la decisión de participar o no en el plan de agua y saneamiento. Otras mujeres afrontaron el riesgo de una desaprobación de la familia para participar e incluso tomaron esta decisión por su cuenta (Ramsis, 2004).

Quizá la mayor repercusión ha afectado a los 20 visitantes sanitarios. Informaron de que su capacitación y participación en el proyecto había producido un mejoramiento positivo en el carácter, cambios en su comportamiento y actitudes y había reforzado su capacidad para expresarse y defender sus opiniones públicamente. Una visitante sanitaria hizo la observación siguiente:

“Sólo éramos aldeanas ordinarias... Cuando empezamos a trabajar en la aldea y a establecer la asociación, todo cambió. Ahora consideramos que somos más fuertes e influyentes y que podemos influir en la vida de las personas” (Ramsis, 2004).

Estas mujeres, la mayoría de las cuales están en la veintena o la treintena, conocen ahora todos los recovecos de la aldea; tienen más confianza y han adquirido una excepcional capacidad interpersonal en comparación con otras mujeres y muchachas de su grupo de edades en el Egipto rural (BLACD, 2003). Una mujer comentó que su participación la había transformado de un ser socialmente aislado en alguien que “tenía una función en la comunidad”, incluso reuniéndose con funcionarios locales para plantear problemas, algo que antes no querían hacer (Ramsis, 2004).

Lecciones aprendidas

El proyecto de Nazlet Faragallah representa un estudio monográfico de las prácticas más idóneas en muchos niveles. Concretamente, el proyecto:

- Ha logrado integrar el género en el proyecto de una comunidad tradicional dominada por los hombres;
- Ha demostrado que las visitantes sanitarias pueden ejercer una gran influencia en la comunidad;
- Ha aumentado de manera considerable y palpable el poder de las mujeres en los órganos de decisión a los niveles de la comunidad y la familia, particularmente con respecto a los problemas que afectan a su propia salud, bienestar y medios de vida así como a los de sus familias;
- Ha aumentado el acceso tanto de las mujeres como de los hombres a los recursos hídricos y a las instalaciones de saneamiento;

- Ha disminuido el tiempo consagrado (principalmente por las mujeres) a recoger agua y a la limpieza de los desechos;
- Ha aumentado la seguridad de las mujeres;
- Ha apoyado la creación de una asociación de desarrollo comunitario dirigida por mujeres;
- Ha suministrado una base para que las mujeres traten de obtener otros derechos además del acceso al agua;
- Ha aumentado la probabilidad de lograr otros objetivos de desarrollo; y
- Ha demostrado que la mayor participación de las mujeres determina que sea más probable el éxito a largo plazo de este proyecto de agua y saneamiento.

Simultáneamente, este modelo revela asimismo constantes obstáculos al empoderamiento de las mujeres en la región. Las estructuras de poder existentes obstaculizan su empoderamiento, particularmente al nivel de gestión. Algunas organizaciones perciben también que existe un conflicto entre su deseo de atender a las necesidades de las comunidades marginadas y de promover cambios en las funciones de género tradicionales. Este proyecto ha puesto de manifiesto que, no sólo es posible lograr ambas metas, sino también que el interés mostrado por aumentar la igualdad de géneros y el empoderamiento de las mujeres contribuye realmente de manera considerable al éxito del proyecto.

El proyecto aporta un modelo eficaz para realizar un programa de agua y saneamiento participativo y sensible al género y muestra la manera de que este enfoque pueda constituir la base para la participación de las mujeres en otras actividades. Pone asimismo de relieve que la participación activa de las mujeres en los proyectos de agua y saneamiento es fundamental debido a su función esencial para proporcionar a sus familias agua, saneamiento y atención familiar. El proyecto reconocía también que las mujeres y los hombres tienen que colaborar en una asociación para ser eficaces y que se establezca una mayor colaboración entre los dos sexos a nivel de la familia. A largo plazo, este proyecto y los modelos de acción que ha establecido representa uno de los mejores mecanismos tanto para aumentar la participación de las mujeres en sus comunidades como para mejorar la salud de la comunidad.

Referencias

Propuesta de proyecto de agua y saneamiento de Faragalla, 2002. Asociación para una Vida Mejor Mediante un Desarrollo Global (BLACD), Diakonia.

Asociación para una Vida Mejor por Medio de un Desarrollo Global, 2003. Informe final sobre las mujeres dirigentes en la comunidad de Nazlet Hussein: La experiencia de las visitadoras sanitarias, agosto de 2001 a diciembre de 2002.

Bulbul, Lamia y Abd El-Mawla Ismael, 2003. La Evaluación de la Asociación para una Vida Mejor Mediante un Desarrollo Global. NOVIB/BLACD.

Ramsis, Ayman, 2004. Estudio del impacto del proyecto de agua y saneamiento de Faragallah. BLACD.

Agradecimientos

Muy especial agradecimiento al Sr. Maher Boushra (Director de BLACD) por su positivo apoyo y a la Sra. Rachel Ziemba por su asistencia adicional para la edición del documento.

B. LAS MUJERES SE HACEN CARGO

3. PAKISTÁN: Iniciativa de Uno, Ayuda a Todos – El liderazgo de la mujer en el plan de suministro de agua de Banda Golra

Por Johdah Bokhari

La Sra. Bokhari tiene nueve años de experiencia en la concepción y realización de estudios de investigación, encuestas y evaluaciones, con particular hincapié en la participación de las mujeres en el sector del agua, las cuestiones relacionadas con los niños, las ONG y las iniciativas basadas en la comunidad. Posee conocimientos particularmente sólidos en la elaboración de instrumentos de investigación y ha completado más de 20 tareas de investigación individuales y de grupo como consultora, jefa de equipo y miembro de categoría superior de equipos. Ha sido consultora de las Naciones Unidas, organismos internacionales y bilaterales, así como organizaciones nacionales. Ha actuado asimismo como una de las dos coordinadoras de la Red de Mujeres y Agua establecidas en Pakistán en 2001 para que las mujeres de todos los sectores de la sociedad les ayuden a utilizar sus opiniones con eficacia para incorporar el género en las actividades relacionadas con el agua.

Metodología del estudio monográfico: Análisis feminista

Introducción

Banda Golra es una pequeña aldea situada a 10 kilómetros de Abbottabad en el Pakistán. En ella viven unas 120 familias distribuidas por las laderas de la colina. La familia media tiene ocho miembros. La mayor parte de los hombres trabajan como jornaleros y las mujeres se ocupan principalmente de la casa, del cuidado del ganado y de otras tareas domésticas.

El acceso al agua ha constituido un problema en esa aldea durante decenios. Las únicas fuentes de agua eran dos manantiales naturales emplazados en una colina en un hondo valle. El ganado de la aldea y los animales silvestres también beben agua de las mismas fuentes. En esa zona la recogida de agua potable incumbe a las mujeres que dedican cada día de tres a cuatro horas para completar esa tarea. La obtención de agua para el ganado y otros usos domésticos requiere una jornada completa por semana. Durante la estación seca, las mujeres tenían que quedarse toda la noche sentadas en los manantiales para conseguir dos baldes de agua.

Una cañería pública de distribución suministra también agua a las aldeas de la zona, pero sólo existen cuatro conexiones con Banda Golra. La primera está destinada a la Mezquita, dos fueron instaladas a título privado, y sólo una es comunal. El agua de la cañería sólo se suministra dos veces a la semana y no basta para cubrir las demandas de agua locales. En estas circunstancias, la necesidad de mejorar el acceso al agua tiene un carácter urgente. En Banda Golra, las mujeres de la aldea, bajo la dirección de una mujer, Nasim Bibi, indujeron a toda la aldea a organizar su sistema de suministro de agua.

Descripción del caso

El plan de suministro de agua de la aldea lo inició Nasim Bibi, que necesitaba dinero para sufragar la construcción de su casa. Había oído hablar del Programa de Apoyo Rural de Sarhad (SRSP), una ONG regional que proporcionaba crédito en la zona. Nasim contactó a SRSP para solicitar un préstamo, pero se le informó de que la organización únicamente prestaba dinero a grupos basados en la comunidad.

Sin desanimarse por esta primera negativa, Nasim Bibi movilizó a las mujeres de la comunidad y creó una organización de mujeres basada en la comunidad (CBO) en 2002. La hija de Nasim Bibi, que era la única joven con estudios de la aldea, fue la encargada de mantener las actas y los registros del grupo.

Los miembros de la CBO iniciaron un plan de ahorros con cada miembro que depositó 10 Rs. (0.16 \$EE.UU.) cada mes. Además, durante un período de dos años, 21 mujeres recibieron préstamos del SRSP para construir su casa, para bodas y para comprar ganado, todas las cuales reembolsaron debidamente los préstamos.

Durante las reuniones mensuales de la CBO las mujeres señalaron un aumento del acceso al agua como una prioridad de su actuación y aprobaron una resolución para establecer un plan de suministro de agua a la aldea. Este estudio monográfico documenta cómo lograron llevar agua a la aldea, las estrategias que las mujeres utilizaron para lograr la aceptación del plan del agua y su función de dirección en su aldea.

Metodología

En la investigación se utilizó el análisis feminista para examinar las estructuras de poder subyacentes dentro de la comunidad y para llevar a cabo entrevistas con los aldeanos. Las entrevistas incluyeron a mujeres de los grupos encargados de las pompas manuales de extracción de agua, Nasim Bibi, mujeres que no participaban en el plan y aldeanos.

Información de base

Estructuras de poder

Las entrevistas pusieron de relieve que los hombres de la aldea ejercían un mayor poder de decisión que las mujeres. La mayoría de las mujeres entrevistadas tenían grandes familias (de seis a ocho hijos cada una de ellas), simplemente debido a que sus maridos no las autorizarían a utilizar métodos de planificación familiar.

Los hombres poseían y controlaban la mayor parte de los recursos de la aldea, con inclusión de las casas y las tierras. Según la legislación estatal e islámica las mujeres pueden heredar bienes, pero en la mayoría de los casos no reciben su herencia o son sometidas a presión para que renuncien a sus derechos de herencia en favor de sus parientes masculinos.

Educación

La mayoría de las mujeres de la zona son analfabetas, mientras que la mayoría de los hombres tienen una educación primaria. En la aldea se tiene cada vez más consciencia de la importancia de la educación debido a la conexión de la comunidad con los medios de comunicación, por lo que las familias envían ahora a sus hijos a una escuela primaria situada a cuatro kilómetros del pueblo. Sin embargo, las muchachas sólo asisten a partir del quinto año porque sólo entonces alcanzan la pubertad y la *purdah* (la práctica de exclusión de las mujeres de la observación pública) se respeta estrictamente.

Salud y saneamiento

Durante los veranos, la diarrea constituye un gran problema de salud entre los niños. Los miembros de la comunidad en general entendían la correlación entre la diarrea y la mala calidad del agua de los manantiales. Sólo había cinco letrinas en la aldea y estaban situadas en los

hogares de aldeanos influyentes. Por consiguiente, la mayoría de los aldeanos tenían que utilizar el campo abierto.

Prácticas más idóneas

Iniciación del plan para el suministro de agua

Inicialmente el CBO de mujeres se desarrolló lentamente con una participación media del 60 por ciento de sus miembros en las reuniones mensuales. Las mujeres advirtieron que el tema del suministro de agua se planteaba en casi todas las reuniones. Un año después de iniciarse la CBO, este debate continuo desembocó en la aprobación de una resolución que tenía por objeto iniciar un plan del agua para satisfacer las necesidades de la aldea con mayor eficiencia y reducir la carga de la recogida de agua que asumían las mujeres.

Inicialmente, el Programa de Apoyo Rural de Sarhad rechazó la idea de la CBO de un plan de agua. Sin embargo, gracias a los esfuerzos de apoyo de Nasim Bibi y otros miembros de la CBO, el SRSP se puso finalmente de acuerdo debido a que la CBO de mujeres acordó asumir plenamente la responsabilidad de la gestión del proyecto y tenía un récord de reembolso del préstamo pendiente

El plan de suministro de agua entrañaba la instalación de siete nuevas pompas manuales en diferentes emplazamientos de la aldea. La comunidad tenía que asumir el 20 por ciento de los costos y el SRSP el 80 por ciento. Cada familia participante tenía que aportar 1000 Rs. (16 \$EE.UU.) y cada pompa manual era financiada por un grupo de siete familias.

Las funciones de liderazgo y las aportaciones de las mujeres

Algunas mujeres de las familias participantes ya eran miembros de la CBO. Movilizaron a sus familias y se esforzaron por obtener el apoyo de sus parientes de sexo masculino. Como es una aldea pequeña, el grupo inicial de mujeres interesadas estaba principalmente constituido por familiares de Nasim Bibi. Tenían plena confianza en ella debido al éxito demostrado del plan de crédito.

Conviene señalar que Nasim Bibi procede de una familia pobre. No tiene tierras para cultivar y su esposo es un obrero de la construcción que sólo tiene trabajo algún día suelto. Su esposo tiene opiniones muy liberales sobre las funciones de género y apoya a Nasim Bibi en su labor como activista y trabajadora social y en su idea de enviar a las hijas a la escuela. Durante su entrevista, criticó duramente el comportamiento y las actitudes de otros aldeanos en lo que respecta a la restricción de las posibilidades de educación de las muchachas y el derecho de las mujeres a trabajar de manera independiente. Su apoyo a la tarea dirigente de su esposa la ayudó considerablemente en la organización de los planes de crédito y del agua.

El liderazgo de Nasim Bibi ayudó a otras mujeres a que participaran como dirigentes de la comunidad. La CBO de mujeres estableció los tres comités siguientes para administrar el proyecto:

- *El Comité del Proyecto* – responsable de la compra e instalación efectiva de las pompas manuales: dos mujeres y tres hombres;
- *El Comité de Auditoría* – responsable de la auditoría financiera y del pago de las facturas: dos mujeres y tres hombres; y
- *El Comité de Mantenimiento* – responsable de proveer al mantenimiento regular de las pompas manuales: dos mujeres y dos hombres.

La labor que realizaron las mujeres en estos comités las sacó de las funciones tradicionales de género centradas en la reproducción. Las hizo participar en la dirección pública y en la realización de tareas no tradicionales como el mantenimiento de las pompas. La propia Nasim Bibi formaba parte del Comité del Proyecto y compró todo el equipo, contrató a los obreros y supervisó la ejecución del proyecto, actuando esencialmente como directora del proyecto del plan del agua.

Otras aportaciones de las mujeres

Las mujeres de Banda Golra contribuyeron también a la ejecución del proyecto. Cada familia participante tenía que ocuparse por turno de suministrar alimento y alojamiento a los trabajadores encargados de taladrar los agujeros y de instalar las pompas manuales. Las aldeanas recogieron asimismo una cantidad suficiente de agua para contribuir a ablandar el terreno para efectuar las perforaciones y para apoyar la construcción de las plataformas de pompas manuales.

Participación de la comunidad

Las familias que no participaron inicialmente pensaban que el plan era un fraude y que Nasim Bibi se quedaría con el dinero recogido. Les preocupaba también que la apertura de un pozo para una pompa manual resultaría difícil debido al terreno rocoso de la zona. Sin embargo, después del éxito de la instalación de las nuevas pompas manuales, esas familias lamentaron no haber participado en esa tarea. En consecuencia, se comprometieron a participar en cualquier nuevo programa de agua de la aldea, y en los costos de las pompas recientemente instaladas. A pesar de que algunas familias no contribuyeron al plan del agua inicial, se las autorizó a utilizar las pompas manuales.

Resultados

El plan de suministro de agua de las mujeres ha producido los siguientes cambios y repercusiones en la aldea:

Facultad de adopción de decisiones

- Aumentó la facultad de adoptar decisiones a nivel de las familias para la mayoría de las mujeres que participaron en los planes de agua y crédito;
- Se reconoció el valor de la participación de las mujeres en las actividades públicas y se explicó cómo esto beneficiaría a sus esposos y familias directamente gracias a la obtención de un mayor acceso a nuevos servicios como los de crédito y agua;
- Aumentó el reconocimiento de las formas en que las mujeres contribuían a mejorar la situación económica de su familia; y
- Se abrió un debate de las cuestiones de salud relacionadas con los embarazos frecuentes; muchas mujeres de hasta 35 años de edad informaron de que ahora podían decidir tener una familia pequeña.

Ahorro de tiempo

- Aumentó considerablemente el tiempo disponible para otras actividades, y la mayoría de las mujeres indicaron que utilizaban este tiempo adicional para celebrar reuniones de familia y de grupo; las muchachas se dedicaban a hacer bordados y labores de costura para ellas y sus familias;
- Se redujo la presión y tensión de las mujeres;
- Mejoraron las relaciones sociales de las mujeres fuera de sus hogares; y
- Aumentó el sentido de independencia debido a una mayor movilidad social.

Salud, higiene y saneamiento

- Aumentó la frecuencia con que se lavaban las ropas pasando de una base semanal a una base casi diaria;
- Aumentó la frecuencia, conveniencia y privacidad de los baños para las familias, particularmente las mujeres y las muchachas, ya que no tenían que desplazarse hasta el manantial para bañarse;
- Aumentó el sentimiento de seguridad con respecto a la limpieza de sus nuevas fuentes de agua (como las pompas manuales sólo llevaban instaladas cinco meses la aldea no había tenido la posibilidad de observar si esta nueva fuente de agua es más limpia que los manantiales en la estación seca);
- Se redujo la contaminación de las nuevas fuentes de agua debida a los desechos de animales; y
- Aumentó la comprensión de la importancia del saneamiento en la aldea: las mujeres entrevistadas indicaron que tenían la intención de proponer un plan de saneamiento de la aldea en la próxima reunión de la CBO.

Aumento de los miembros de la CBO

Se produjo un aumento considerable del número de nuevos miembros de la CBO, y esos nuevos miembros piensan ahora, a diferencia de antes, cuando tropezaban con una resistencia considerable, que están recibiendo apoyo para esta actividad de los miembros masculinos de la familia.

Cambio de actitudes

Las actitudes de los hombres y las mujeres que no participaban en el plan han cambiado considerablemente desde el comienzo del proyecto. Ahora piensan que este tipo de actividad es algo que se está llevando a cabo en nombre de toda la comunidad y ya no les despierta sospechas. Por otro lado, consideran que la participación de las mujeres en la CBO es algo positivo que podría beneficiar a toda su familia, particularmente en lo que respecta a la obtención de un mayor acceso al crédito.

Repercusión indirecta en la educación

El acceso de las muchachas a la educación se ha ampliado debido a que la hija de Nasim Bibi ha establecido recientemente una escuela no oficial en la aldea que ofrece clases tanto de enseñanza primaria como secundaria.

Actualmente hay 23 niños (20 muchachas y 3 muchachos) matriculados en la escuela no oficial. El elevado número de muchachas matriculadas se debe a los esfuerzos especiales de Nasim Bibi y su hija. Las entrevistadas indicaron que ello se debía a que tenían confianza en Nasim Bibi y su hija debido a los éxitos de los planes de crédito y de suministro de agua y a que los padres prefieren enviar a sus hijas a una escuela que esté cerca.

Creación de modelos de función

El proyecto ha establecido también modelos de función para las mujeres participantes contribuyendo a aumentar:

- El respeto de los miembros masculinos de la comunidad por Nasim Bibi en particular y por los otros miembros femeninos activos de la CBO; y
- La aceptación por los hombres de que las mujeres pueden ser dirigentes comunitarios eficaces. En una de las respuestas se señalaba incluso que si Nasim Bibi se presentara como

Consejera en las elecciones locales, era evidente que ganaría. Esto habría resultado impensable antes del plan del agua.

Nasim Bibi ha adquirido el respeto y la confianza de la comunidad con su duro trabajo por cuenta de ella. Gracias a este proceso se ha convertido en una dirigente comunitaria oficiosa, especialmente para las mujeres que se dirigían a ella en busca de asesoramiento y apoyo moral y financiero. Los hombres de la aldea acuden ahora también a ella en busca de asesoramiento y ayuda. Después de haber quedado completados con éxito los planes de crédito y suministro de agua, la consideraban como una persona con fuertes conexiones con las ONG y a menudo acudían a ella cuando buscaban empleo o créditos para solicitar su ayuda.

Lecciones aprendidas

Este estudio monográfico demuestra cómo puede una dirección personal fuerte, cuando está apoyada en formas estratégicas y en momentos estratégicos, producir importantes resultados positivos en lo que respecta al aumento de la igualdad de género así como en mejoras en lo que concierne al agua y al saneamiento. Nasim Bibi tuvo el valor de abandonar las funciones de género tradicionales en su aldea pese a que era pobre y no tenía una base de poder real ni influencia en la aldea. Pese a ello, el apoyo de una ONG externa la estimuló a crear una organización de mujeres basada en la comunidad.

Esta CBO, al poder hacer frente a las necesidades financieras inmediatas de las mujeres y al poder las mujeres proporcionar un apoyo financiero adicional a sus familias por intermedio del Programa de Apoyo Rural de Sarhad (SRSP) con su plan de microcréditos, ayudó a las mujeres a conseguir un mayor respeto de los miembros masculinos de la familia y a incrementar su poder de decisión en los planos de la familia y la comunidad.

Los miembros de la CBO prestaron apoyo al liderazgo de Nasim Bibi cuando tuvo que defender a la aldea, primero con el SRSP y luego con los hombres de la aldea para que se pusieran de su lado con relación al plan de suministro de agua. La condición del Programa de Apoyo Rural de Sarhad de que la CBO asumiera la gestión del proyecto repercutió asimismo en el empoderamiento de las mujeres al dar a su nueva función de dirección la validez y credibilidad de una organización externa.

La CBO de mujeres pudo obtener el apoyo de los hombres para el plan del agua porque comenzó con una base popular que creó una confianza recíproca debido a sus relaciones familiares y a que los parientes masculinos de los miembros se dieron cuenta de que las participación de las mujeres beneficiaba a toda la familia y contribuía a apoyar a los hombres en su función de jefes de familia. Esto contribuyó a que las mujeres obtuvieran el apoyo de los hombres con respecto al plan de suministro de agua, al igual que el hecho de que las mujeres hicieron conscientemente participar a los hombres de la aldea en un modelo de gestión compartida en lo que respecta al plan del agua.

Todos estos factores se agruparon para aumentar el acceso de la comunidad al agua potable, reducir la carga de las mujeres y mejorar la salud de la familia y la comunidad. También aportaron poder a las mujeres de Banda Golra y las confirmaron en una nueva función de liderazgo y adopción de decisiones. Y todo esto se produjo porque el Programa de Apoyo Rural de Sarhad primero dijo “no” a una solicitud de préstamo.

4. SUDÁFRICA: Las mujeres en el proyecto de saneamiento y fabricación de ladrillos de la aldea de Mabule

Por Jabu Masondo

El Sr. Masondo regresó recientemente del Centro de Recursos Internacionales, donde había trabajado un año en cuestiones de suministro de agua, saneamiento e higiene en los Países Bajos, y actualmente está prestando servicios como funcionario de comunicación y defensa por cuenta del Fondo Fiduciario del Mvula en Sudáfrica. Ha trabajado asimismo en la esfera de las comunicaciones con el Departamento de Asuntos Hídricos y Silvicultura de Sudáfrica. Su labor por cuenta de estas organizaciones se ha concentrado en cuestiones de género, agua y saneamiento. Además de sus antecedentes en la esfera de las comunicaciones, el Sr. Masondo tiene una sólida base en el sector de las artes ya que ha sido el coordinador de las actividades teatrales por cuenta de la Dependencia de Apoyo al Agua en un proyecto financiado por el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido y director/productor de un programa de teatro comunitario. Es también pintor y realiza pinturas acrílicas abstractas. Entre otras competencias figura la de coordinación de acontecimientos, organización de reuniones y grupos de trabajo y la revisión y producción de boletines de noticias. Habla siete idiomas.

Metodología del estudio monográfico: Feminista

Descripción del problema

La aldea de Mabule se encuentra a 131 kilómetros al oeste de la ciudad de Mafikeng en la provincia noroccidental de Sudáfrica, cerca de la frontera con Botswana.

En esta aldea la fuerte prevalencia de enfermedades como el cólera se debía a su poco higiénico entorno. El principal problema era la falta de instalaciones de saneamiento adecuadas. Se prestaba escasa atención a la higiene personal y algunas familias tenían estructuras sanitarias de madera y hojas de plástico, que no podían resistir a las lluvias torrenciales. La fuente de agua más cercana se encontraba en una aldea situada a 10 kilómetros de distancia. Para muchas mujeres y muchachas resultaba poco confortable ir a los aseos ya que las estructuras domésticas en general eran poco limpias, olorosas e infestadas de moscas y sus paredes deficientes dejaban ver dentro a las personas que estaban fuera. Los muchachos y los hombres a menudo hacían sus necesidades en los bosques cercanos. La falta de sensibilidad con respecto a la higiene, la escasez de materiales de construcción básicos, como los ladrillos, y el escaso nivel de conocimientos de los aldeanos hacían difícil que se modificara esta situación.

El Proyecto de Saneamiento de Mabule se elaboró para hacer frente a estos problemas por medio de una iniciativa conjunta del Departamento de Asuntos Hídricos y Silvicultura (DWAF), la comunidad y el Fondo Fiduciario de Mvula. Este último es la ONG más importante que realiza proyectos de agua y saneamiento en Sudáfrica y ha construido más de 70.000 retretes en comunidades y escuelas de todo el país utilizando un método que se concentra en el empoderamiento de las mujeres.

Metodología

El investigador entrevistó a cinco informantes importantes del proyecto, con inclusión del presidente del comité del proyecto y miembros del proyecto encargados de saneamiento y de la fabricación de ladrillos. Examinó asimismo los documentos del proyecto y otros informes conexos.

Información de antecedentes

La aldea de Mabule tiene 450 familias. Antes de que se aplicara el proyecto de saneamiento, los aldeanos consideraban que no existía ningún problema real con las condiciones locales. El nivel de educación es escaso y el 90 por ciento de la comunidad vive de pensiones pagadas por el Estado. Recogen agua de manantiales o recorren 10 kilómetros, durante unas tres horas y media, para extraer agua de la aldea más cercana. Para el transporte se utilizan carretas tiradas por monos y vacas.

La población masculina de Mabule suele estar constituida en general por trabajadores migrantes. Su ausencia deja a las mujeres la plena responsabilidad del cuidado de los niños, las personas de edad y la alimentación de la familia, así como de tareas que requieren mucho tiempo como la producción de leña y la recogida de agua.

La estrategia del agua y el saneamiento del Gobierno de Sudáfrica ha consistido en velar por que las mujeres participen plenamente en la promoción de servicios dado que es a ellas a quienes incumbe la responsabilidad primordial de la recogida de agua y las que por lo general se ocupan de que los servicios establecidos satisfagan las necesidades de todos.

El Departamento de Salud había estado llevando a cabo actividades relacionadas con la salud en la zona de la aldea de Mabule, pero los programas no habían logrado modificar la actitud y el comportamiento de la comunidad con respecto a una buena higiene. Su programa abarcaba la instrucción de la población sobre cuestiones como la atención sanitaria preventiva de los niños y del medio ambiente. Se habían creado unos pocos grupos comunitarios para ocuparse de las diferentes actividades, pero la población no tenía un sentido de pertenencia de esos grupos ni una comprensión de lo que se suponía estaban haciendo. Y lo que era más importante, el programa del Departamento de Salud carecía de un enfoque integrado del género.

A mediados de 1999, el jefe de la aldea de Mabule convocó una reunión *Lekgotla* urgente (en tswana, una reunión en la que se debaten asuntos de la comunidad bajo la presidencia del jefe) para examinar las quejas presentadas por un grupo de mujeres acerca del deterioro de la situación de salud e higiene de la aldea. Entre otros participantes en la reunión cabe mencionar representantes del Fondo Fiduciario de Mvula, el Departamento de Asuntos Hídricos y Silvicultura y el Departamento de Salud. Resultó una reunión difícil porque tradicionalmente los hombres, las mujeres y los visitantes del exterior no se reunían. En la reunión las mujeres señalaron que la capacitación impartida por el Departamento de Salud no había repercutido en la higiene y salud de la comunidad.

Impresionado por la dedicación de las mujeres de Mabule al cambio del desarrollo, el Fondo Fiduciario de Mvula y el Departamento de Asuntos Hídricos y Silvicultura garantizaron los recursos y materiales del proyecto por una suma de 572.700 Rand (7.000 \$EE.UU.) para el proyecto de saneamiento de Mabule. El proyecto estuvo a cargo de un comité de gestión elegido por la comunidad, que estableció criterios claros para la elección de los miembros. Debido a los criterios de instrucción, las mujeres que se habían beneficiado de los programas de educación anteriores del Departamento de Salud fueron elegidas para cubrir ocho de los diez escaños.

A mitad de la aplicación del proyecto un retraso en los fondos procedentes del Departamento de Asuntos Hídricos y Silvicultura dio origen al establecimiento de un proyecto de fabricación de ladrillos para obtener materiales destinados a la construcción de letrinas y para conseguir dinero en efectivo. Este segundo proyecto comenzó a principios de 2004 con la creación de otro comité

de gestión del proyecto y la exigencia de que los participantes aportaran cada uno 6 \$EE.UU. al mes para comprar materiales y pagar el costo de las dos máquinas que se necesitaban.

Prácticas más idóneas

Utilización de un instrumento de análisis de género

Como los proyectos integrados de saneamiento y fabricación de ladrillos tropezaron con restricciones y dificultades basadas en el género, el Fondo Fiduciario de Mvula utilizó un instrumento de análisis de género para contribuir a concentrar la atención de la comunidad en las funciones y responsabilidades de género y para integrar un enfoque sensible al género en el proyecto, el cual promueve un proceso denominado Transformación Participativa de la Higiene y el Saneamiento, que contribuyó a:

- Sensibilizar a la población a las cuestiones de género en el contexto de su comunidad;
- Cuantificar las restricciones de tiempo que afrontan las mujeres y los hombres con respecto al agua y el saneamiento;
- Señalar de qué forma esas restricciones afectan a la participación de las mujeres y los hombres en los proyectos; y
- Analizar de una manera sensible y no amenazadora si y cómo las funciones y responsabilidades de género podrían alterarse.

Inicialmente se impartió formación con respecto a este instrumento de diagnóstico a 40 aldeanos, los dos tercios de los cuales eran mujeres. Se prestó asistencia a los educando para que se evaluase la división sexual del trabajo con respecto a las tareas cotidianas normales como la limpieza, la búsqueda de agua, la cocina y el cuidado del ganado. La asignación de cada tarea individualmente contribuyó a destacar las diversas funciones y responsabilidades de género de los hombres y las mujeres en la aldea. Este análisis se compartió con el resto de la comunidad en la reunión *Lekgotla* y ayudó considerablemente a los hombres a entender la importancia de la labor de la mujer y su aportación a la comunidad.

Participación de las mujeres en la construcción

Se impartió formación a siete constructores y a diez excavadores para construir letrinas. Sin embargo, algunos de ellos abandonaron el trabajo debido a que habían esperado recibir mayores salarios y otros porque perdieron interés en el proyecto. Debido a ello, otros miembros de la comunidad se incorporaron y tanto hombres como mujeres empezaron a participar escarbando, retirando el suelo del lugar y mezclando cemento y arena para construir cada estructura de los aseos. Esto representó un cambio en las funciones de género, ya que anteriormente las mujeres no habrían participado en este tipo de trabajo de construcción.

Aumento de la manifestación de las opiniones de las mujeres

Las mujeres expresan sus opiniones a dos niveles. A nivel de la comunidad las mujeres tomaban conciencia de que anteriormente los hombres habían adoptado las decisiones correspondientes a toda la comunidad sin su consentimiento o aportación. Este incremento de la sensibilización indujo a las mujeres a negociar formas de garantizar su plena participación en la planificación y ejecución del proyecto.

A nivel de la administración pública, el representante del Departamento de Asuntos Hídricos y Silvicultura reconoció que se debe tomar en consideración el bienestar de las mujeres. En consecuencia, el Departamento introdujo una política para financiar proyectos de saneamiento únicamente cuando existiera un equilibrio de géneros en relación con la adopción de decisiones.

El jefe de Mabule entendió asimismo que la cuestión del saneamiento y el agua afectaba profundamente al bienestar de las mujeres y que el proyecto no se limitaría únicamente a resolver las prácticas antihigiénicas en su comunidad. Una de las fabricantes de ladrillos señaló lo siguiente:

“Hijo mío, soy muy vieja, como puedes ver, pero no dejaré de trabajar para la comunidad. En nuestra época no había ninguna mujer que trabajara o que dirigiera proyectos de la comunidad. Por eso quiero aprovechar la oportunidad de aprender y enseñar a otros que las mujeres son fuertes y que pueden hacerlo”. – Mosadiwantwa Modiseemang (fabricante de ladrillos y miembro del Comité de Saneamiento de Mabule)

Superación de la resistencia a la participación de las mujeres

La comunidad no apoyó inicialmente la idea de que las mujeres dirigieran el proyecto de desarrollo. El Municipio no quería dejar que las mujeres abrieran una cuenta bancaria porque consideraba que el comité del proyecto no tenía capacidad suficiente para manejar fondos. Algunos miembros de la comunidad dijeron que el comité no sobreviviría porque las mujeres hablan demasiado y otras quieren vengarse personalmente de determinadas mujeres miembros. Algunos maridos no aprobaban la participación de sus esposas, especialmente en una actividad de saneamiento, dado que en esta parte de Sudáfrica sigue siendo un tabú hablar acerca de asuntos de saneamiento.

El Fondo Fiduciario de Mvula organizó en respuesta reuniones de trabajo para instruir a la población acerca de los asuntos de género, las diferentes funciones que pueden desempeñar los hombres y las mujeres en la comunidad y la forma en que todos podrían beneficiarse de una mayor igualdad de género. Estas reuniones de trabajo contribuyeron a modificar la mentalidad de los hombres y las mujeres y finalmente contribuyeron a que se adoptara la decisión de la comunidad y del municipio y otorgar a las mujeres miembros del comité acceso a la financiación del proyecto y la facultad para aplicar planes del proyecto junto con los hombres.

“Nunca me di cuenta de la capacidad potencial que tenían las mujeres en esta comunidad. Creía que sólo los hombres tenían capacidad para que sucedieran cosas en una comunidad determinada. Me gustaría saber valorar el trabajo realizado conjuntamente entre nuestras mujeres y nosotros (los hombres). Es una formidable combinación. Ahora nuestros hijos están creciendo y están contribuyendo a fabricar ladrillos y de ese modo se está desarrollando nuestra comunidad. Podemos mantenernos juntos de una manera holística”. – John Malunga (miembro masculino del proyecto de producción de ladrillos)

Promoción del liderazgo de las mujeres

Los miembros del comité del proyecto participaron en un programa de capacitación intensivo de cinco meses desde mediados de 1999 hasta enero de 2000. La capacitación se ocupó de promover una gestión del proyecto basada en la comunidad, con inclusión de conocimientos de redacción, financiación, contabilidad, administración del proyecto y liderazgo de las mujeres. El comité se reunió tres veces a la semana a lo largo de este período para participar en la instrucción y especificar las funciones que cada una debía desempeñar. El presidente del comité y un representante del Fondo Fiduciario de Mvula desempeñaron una función trascendental en la incentivación de los miembros frente a la oposición de los hombres. Al final, la participación conjunta de mujeres y hombres resultó esencial para la ejecución del proyecto y su éxito.

“Un grupo de mujeres dotadas de poderes resulta más eficaz porque puede recusar y eliminar toda estructura y problema que bloquee el desarrollo en la aldea y garantizar

unas mejores condiciones de vida”. – Mosetsanagape Bogale (Presidente del Comité del Proyecto)

Apropiación y participación de la comunidad

A mediados de febrero de 2000 el comité había elaborado una parodia, en la que se describían los peligros de no ser higiénico. Mostraba personas que no se lavaban las manos después de defecar, aseos comunitarios que se rompían, personas que defecaban en lugares públicos y personas con cólera. Ilustraba asimismo como una comunidad puede dividirse si las decisiones sólo son adoptadas por los hombres. La parodia incluía pausas para dar al público la posibilidad de formular preguntas o de solicitar aclaraciones sobre determinadas escenas. Por medio de este proceso, aun cuando la construcción de aseos todavía no había comenzado, el comité del proyecto pudo hacer tomar conciencia a los demás aldeanos de los beneficios de una higiene adecuada. Los miembros del comité también efectuaron visitas casa por casa para explicar lo que constituía un buen comportamiento higiénico con mayor profundidad. Este proceso de sensibilización incrementó el control y la sensación de que el proyecto pertenecía y estaba controlado por la comunidad y contribuyó asimismo a aceptar los cambios en las relaciones de género que se estaban produciendo.

Algunos miembros del comité prosiguieron su promoción de la salud y la higiene así como actividades de capacitación en la comunidad incluso cuando ya se habían instalado las letrinas. Estas actividades integradas demostraron la eficacia que existía cuando la comunidad trabajaba conjuntamente, dando a los aldeanos una profunda sensación de lo que estaba sucediendo y explicando que controlaban el proceso.

Resultados

Empoderamiento de la mujer

- Las opiniones de las mujeres son ahora aceptadas y oídas por los hombres, y cuentan con el apoyo de las ONG y de los organismos estatales conexos;
- Existe un mayor respeto y aceptación de las funciones dirigentes de las mujeres;
- Existe una mayor colaboración entre las mujeres y los hombres;
- Las mujeres del comité han aprendido ahora a administrar el ciclo vital de un proyecto con inclusión de la planificación participativa, la administración financiera, la petición de los materiales, la contratación y capacitación de constructores y supervisores de la construcción de letrinas; y
- Las mujeres recibían ahora un gran apoyo de sus esposos cuando aportaban arena para fabricar ladrillos y recogían agua tanto para el proyecto de construcción de ladrillos como para satisfacer las necesidades familiares.

Agua y saneamiento

- La comunidad cuenta ahora con aseos seguros, higiénicos y atractivos ya que la mayoría de los retretes son del tipo de hoyo ventilado mejorado; y
- La comunidad está experimentando una mejora de la salud y la higiene, que incluye una mayor dignidad y privacidad para las mujeres y los hombres con respecto a la evacuación de los desechos.

Desarrollo comunitario

- El proyecto de fabricación de ladrillos ha empleado hasta diez personas: cuatro hombres y seis mujeres;

- La comunidad ha incrementado el acceso a un suministro de ladrillos abordable con fines de construcción, con inclusión de letrinas;
- Se han establecido otras actividades conexas generadoras de ingresos, como un servicio de carros tirados por monos para entregar ladrillos localmente y en las comunidades circundantes; y
- En la comunidad tanto las mujeres como los hombres han obtenido más dinero.

Lecciones aprendidas

Basado en una planificación estratégica sólida del proyecto, tecnologías adecuadas y asequibles, capacitación y creación de capacidad y el apoyo de instituciones experimentadas, las mujeres de Mabule siguen lanzando otros proyectos de desarrollo comunitario. Fundando su éxito en su deseo y capacidad para facilitar el cambio por medio del diálogo con sus asociados de sexo masculino, aportan los tres componentes siguientes al éxito del proyecto:

- La creación de un entorno propicio para que las mujeres participen, p. ej., programando las reuniones cuando las mujeres pueden asistir y proporcionando apoyo financiero para compensar el tiempo dedicado a reuniones, la capacitación y las reuniones de trabajo;
- La promoción de la enseñanza de técnicas, particularmente para las mujeres que participan; y
- La creación de una sinergia entre los objetivos de oferta y demanda de los proyectos de saneamiento y de producción de ladrillos;

Otros que participaron en la ejecución del proyecto señalaron asimismo la importancia de:

- Integrar los intereses y el bienestar común de todos los interesados (mujeres y hombres) en el diseño y la realización del proyecto;
- Utilizar diversos métodos concebidos para impulsar una amplia participación con el fin de promover cambios en el comportamiento higiénico;
- Tratar directamente la discriminación y las desigualdades de género;
- Explicar a los miembros de la comunidad que tanto los hombres como las mujeres se beneficiarán;
- Aumentar las posibilidades de que los hombres trabajen al lado de las mujeres en funciones diversas;
- Incluir a los asesores municipales en la capacitación del proyecto;
- Respaldar el desarrollo de técnicas de solución de problemas entre los miembros del comité del proyecto;
- Utilizar un modelo de alta calidad de aseo para fomentar el orgullo de la comunidad; y
- Facilitar el ahorro de costos por parte de los hombres y las mujeres en todo el proyecto.

Todos los entrevistados están de acuerdo en que el fortalecimiento y el apoyo al liderazgo de las mujeres era fundamental para los procesos de movilización de la comunidad y en que el liderazgo de las mujeres en el comité de gestión del proyecto contribuía enormemente al éxito del proyecto.

Referencias

Homu, Torence, 2005. Presentación de Mabule en la Conferencia de las prácticas más idóneas del fondo fiduciario de Mvula.

Ramosime, Geraldine, 2005. Opiniones de mujeres sobre el saneamiento de la región noroccidental. Diario de Mvula 2005. El Fondo Fiduciario de Mvula (SPDF).

Ramosime, Popi, 2005. Informe sobre el saneamiento de Mvula, 2004. Fondo Fiduciario de Mvula (SPDF).

II. INCORPORACIÓN DEL GÉNERO EN LA ACTIVIDAD DE APOYO

5. INDONESIA: La repercusión de la participación de las mujeres en el programa de apoyo del Aqua-Danone -- Estudio monográfico en el distrito de Klaten, Java Central

Por Nila Ardhanie

La Sra. Ardhanie ha estado trabajando en proyectos de promoción y desarrollo de la comunidad durante más de 10 años, dedicándose en particular a los recursos hídricos y a los problemas de plaguicidas. También supervisa la participación y ha realizado investigaciones conexas en West Kalimantan, Riau, Java y otros lugares de Indonesia con relación a proyectos del Banco Mundial. En los cuatro últimos años se ha concentrado en asuntos relacionados con la reforma de la política hídrica y ha examinado las nuevas políticas, los cambios institucionales y las reglamentaciones que se han establecido en Indonesia. Por otro lado, ha estado realizando intensos trabajos de promoción y difusión de información sobre la Ley sobre el agua de 2004 de Indonesia y ha mostrado particular interés acerca de la repercusión de la tendencia a la privatización del agua. Antes de adquirir su experiencia en el sector del agua trabajó con una amplia variedad de grupos, entre ellos funcionarios públicos, el sector privado, el sector académico, ONG y agricultores.

Metodología del estudio monográfico: Investigación de aprobación, marco de empoderamiento

Descripción del problema

En 2002, cuando Aqua-Danone inició su actividad relacionada con una planta de agua embotellada en el distrito de Klaten de Java, la población de las comunidades circundantes no captaron su importancia. La empresa estaba extrayendo una enorme cantidad de agua de manantial a penas a 20 metros del manantial de Sigedang, una fuente de agua importante de la zona. La comunidad, que estaba constituida en su mayor parte por agricultores, comenzó a darse cuenta de que existía un problema cuando sus miembros descubrieron que su acceso al agua de riego disminuía y que sus pozos se estaban empezando a secar. Los agricultores tienen ahora que alquilar unas caras pompas eléctricas para obtener su agua de riego. El bombeo de agua subterránea para el riego agota también los pozos comunitarios. En consecuencia, muchas personas han comenzado a comprar agua potable en privado o a sus vecinos. Algunos agricultores se han visto obligados a suspender los cultivos y buscan trabajo como obreros de la construcción o como jornaleros en el mercado.

A las mujeres de las comunidades afectadas esta situación les ha causado también dificultades, puesto que tienen que obtener agua cada día. Culturalmente, como ocupan una posición social baja, las mujeres tradicionalmente eran ‘seguidoras’ de los hombres y las decisiones fundamentales eran tomadas por sus padres, esposos y hermanos.

Para hacer frente a estos problemas relacionados con el agua, el 7 de marzo de 2003, miembros de la comunidad se agruparon para establecer un grupo de promoción, la Coalición Popular Klaten en Favor de la Justicia (KRAKED). A pesar de los valores culturales imperantes, el programa dio asimismo a las mujeres de Klaten la posibilidad de participar en las actividades de promoción, que tenían una repercusión positiva en ellas mismas y en la organización.

Metodología

Se procedió a recoger datos, principalmente por medio de debates de grupos de interés y en entrevistas exhaustivas con diversos interesados de la comunidad, entre otros, por ejemplo, la administración local. Los informes del programa se utilizaron para obtener información de base, con inclusión de la situación de las mujeres y una evaluación de su participación en la organización. En la encuesta realizada participaron ocho mujeres y seis hombres que colaboraron en el programa y cinco mujeres y hombres de la comunidad objetivo que no participaban en el programa. Se celebraron cinco debates en pequeños grupos con entre siete y ocho participantes cada uno, constituidos por representantes de hombres y mujeres que habían participado en el programa y los que no habían participado.

Información de base

En 2002, Aqua-Danone inició su actividad en una planta de agua embotellada en Klaten, Java Central. El pozo de la empresa se taladró junto al manantial de Sigedang y quedó rodeado por un pequeño edificio llamado la casa del manantial. Esta instalación cuenta con guardas de seguridad todo el tiempo y no está abierta a los forasteros. La empresa ha construido también vallas alrededor de la casa del manantial en las que se han colocado carteles de “prohibida la entrada”.

La empresa acarrea el agua desde la casa del manantial a su planta de embotellamiento utilizando tuberías que se extienden dos kilómetros. Allí se introduce en contenedores que tienen una dimensión que va de 300 ml a 19 litros. Cada mes la planta produce de 15 a 18 millones de litros de agua embotellada. Basándose en esta información, se calcula que la empresa gana 34.800 millones de rupias (aproximadamente 3,6 millones de \$EE.UU.) de esta fábrica cada mes (INFOG, 2004b).

La administración provincial otorgó a Aqua-Danone una licencia para extraer agua a un ritmo de 23 litros por segundo. La empresa señala que hasta finales de 2004 sólo se utilizaban 13 litros por segundo de su asignación (INFOG, 2004a). Sin embargo, cuando el Ministro de Asentamientos e Infraestructura Regional visitó la fábrica en febrero de 2004, descubrió que en realidad se estaba extrayendo agua a un ritmo de 86 litros por segundo (Tempo Interaktif, 11 de febrero de 2004). Después de esta visita, un funcionario del Ministerio de alto rango amenazó con cerrar la fábrica si la empresa proseguía esta práctica. Durante ese mismo mes, Aqua-Danone, según los datos registrados, estaba extrayendo 26.811 m³ de agua, cifra que seguía claramente representando un ritmo excesivo (Solo Mining and Energy Management Office, 2004).

A pesar de este elevado nivel de explotación de los recursos hídricos, la empresa sólo paga al Gobierno tres millones de rupias (300 \$EE.UU.) al mes en concepto de impuesto sobre las aguas subterráneas (INFOG, 2004b). Para mantener una buena relación con la comunidad, Aqua-Danone paga también a la aldea en la que está ubicada la fábrica una rupia por cada litro de agua que vende. Esto representa aproximadamente 18 millones de rupias (1.900 \$EE.UU.) cada mes.

Sin embargo, no es el dinero lo más importante, sino la disminución radical del suministro de agua en el distrito de Klaten debido al funcionamiento de la planta. Hace un año y medio después de haberse inaugurado la fábrica, los pozos situados dentro de un radio de tres kilómetros empezaron a vaciarse y a secarse durante la estación seca, lo que en otro tiempo era un fenómeno raro en la zona. Antes del establecimiento de la planta, el agua del manantial de Sigedang brotaba ampliamente todo el año hasta una distancia de 12 kilómetros. El Foro Indonesio sobre la Globalización efectuó una medición en agosto de 2004 y descubrió que las comunidades que

vivían a tres kilómetros del manantial estaban ahora empezando a tener escasez de agua y la repercusión negativa se está extendiendo a mayores distancias.

El principal objetivo de KRAKED es cerrar la fábrica de Aqua-Danone de Klaten. Su objetivo a corto plazo es reducir la tasa de extracción y establecer un sistema de supervisión de la comunidad. La coalición KRAKED es un conjunto de organizaciones comunitarias, y el Foro Indonesio sobre la Globalización (INFOG) es uno de sus miembros. Los principales administradores son un coordinador, un secretario y un tesorero.

Prácticas más idóneas

Participación de las mujeres

Afortunadamente, cuando se fundó KRAKED no impuso la restricción de que sus miembros fueran hombres. Sus fundadores no habían estado conscientes de que al establecer una política de libertad de afiliación, la organización estaría contribuyendo al empoderamiento de las mujeres, así como reforzando la repercusión de la organización. En esa época, su principal consideración era lograr la participación del mayor número de personas para crear una comprensión más amplia de los asuntos hídricos en la comunidad.

Las mujeres que pertenecían a KRAKED estaban altamente interesadas en participar en el programa. En las primeras reuniones su función se limitó a preparar alimentos y bebidas para los demás miembros. Sin embargo, en marzo y abril de 2004 KRAKED estableció un proyecto de investigación para obtener un mejor conocimiento de la repercusión de las actividades en Klaten de Aqua-Danone. Llevaron a cabo la investigación en ocho subdistritos y compararon las condiciones que habían encontrado los agricultores y las comunidades locales con respecto al suministro de agua. Ocho mujeres y un par de hombres ofrecieron su tiempo para llevar a cabo la investigación. Para las mujeres era su primera actividad ‘importante’ en un proceso de apoyo. A la larga contribuyó a que pasaran a estar cada vez más involucradas.

Entre los factores que promovieron la participación de los miembros femeninos en el programa de apoyo figuran los siguientes:

Experiencia anterior

KRAKED no era la primera organización en la que las mujeres habían participado. Varias mujeres eran asimismo miembros de una Red de Pequeñas Empresarias que había logrado crear una cooperativa de mujeres en Klaten. Al principio dos ONG ayudaron a las integrantes de la Red a hallar la forma de aumentar los ingresos familiares por medio de pequeñas actividades empresariales y facilitaron capacitación a las mujeres en administración y desarrollo personal.

Independencia financiera

A diferencia de la mayoría de las mujeres de Klaten que trabajaban en el hogar y eran amas de casa, casi todas las mujeres que eran miembros de KRAKED tenían sus propias pequeñas empresas. Aunque sus ingresos solían ser menores que los de sus maridos (representando del 15 al 60 por ciento de éstos), en un caso la mujer ganaba el 60 por ciento más que los hombres. La obtención de sus propios ingresos ha dado a las mujeres independencia y más confianza para participar en actividades fuera del hogar. Gracias a esos ingresos adicionales, las mujeres alcanzaron también una posición financiera relativamente acomodada en relación con los niveles de la comunidad. Al haber podido atender a sus necesidades prácticas inmediatas, las mujeres dispusieron de más tiempo para dedicar a promover intereses de apoyo estratégico en la comunidad.

Cuadro 1. Comparación de los ingresos mensuales de las mujeres miembros de KRAKED y de sus esposos

(1 \$EE.UU. = 9.500 rupias)

	Sujeto 1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8
Ingresos de la esposa (Rupias)	300.000 \$ 31,6	200.000 \$ 21	200.000 \$ 21	300.000 \$ 31,6	250.000 \$ 26,3	800.000 \$ 84,2	150.000 \$ 15,8	-
Ingresos del marido	1.500.000 \$ 158	400.000 \$ 42	500.000 \$ 52,6	500.000 \$ 52,6	1.000.000 \$ 105,2	500.000 \$ 52,6	1.000.000 \$ 105,2	800.000 \$ 84,2
Comparación	0,2	0,5	0,4	0,6	0,25	1,6	0,15	-

Fuente: Encuesta de las mujeres miembros de KRAKED

Funciones reproductivas compartidas

El apoyo a la familia ha sido también muy diferente. Es particularmente importante que las familias de las mujeres han estado dispuestas a compartir las tareas domésticas para que tengan más tiempo para las actividades de promoción. En una familia el esposo de la mujer está incluso dispuesto a ayudar a cocinar y a lavar antes de irse al trabajo.

Resultados: Repercusión de la participación de las mujeres

Aumento de la motivación y de la toma de conciencia crítica

Después de realizar la investigación sobre la repercusión de las actividades de Aqua-Danone en la zona, se incrementó la incentivación de las mujeres a proseguir y ampliar sus funciones en el proceso de promoción. Gracias a la investigación, las mujeres captaron por ellas mismas la lucha que otros miembros de la comunidad afrontaban para obtener agua. Esto incrementó su empatía y solidaridad con ellos. Se dieron cuenta de que eran sobre todo las mujeres las que tenían que enfrentarse a los problemas del agua cada día, particularmente para satisfacer las necesidades de la familia. La experiencia reforzó también su capacidad para presentar argumentos sólidos en los diálogos con otros interesados en la promoción .

Aumento del acceso de los miembros de la comunidad

El plan estratégico actual de KRAKED consiste en concentrar sus actividades principales en incrementar la sensibilización de la comunidad gracias a un proceso de socialización. El objetivo consiste en que todos los interesados tengan conciencia del problema de la escasez de agua y en alentarles a actuar al respecto. Este proceso tiene asimismo por objetivo a la administración local, los miembros del parlamento local, los periodistas y el personal de Aqua-Danone. KRAKED pide a cada uno de sus miembros que comparta sus conocimientos y su información acerca de las escaseces de agua con el mayor número posible de personas. El investigador llegó a la conclusión de que existía una diferencia considerable en la forma de participar de los hombres y las mujeres en el proceso de la explotación compartida de la información.

Las encuestas y las entrevistas pusieron de manifiesto que todas las mujeres miembros compartían la información con sus maridos, pero que sólo el 66,7 por ciento de los hombres compartían la información con sus esposas. En general, las mujeres parecía que compartían más efectivamente la información con sus familias y que los hombres la compartían fuera de sus familias.

Las mujeres también compartían la información con una red oficiosa más amplia que los hombres. Dada la libertad de compartir información de la manera que preferían, tenían acceso a redes que probablemente habían sido descuidadas por una estrategia de apoyo oficial. Esas

mujeres contaban sus historias casi en cada ocasión que tenían, por ejemplo, en las reuniones religiosas a las que asistían. Esas reuniones se celebraban en diversos emplazamientos y algunas veces se recibían visitas de otros grupos, lo que proporcionaba un acceso más amplio a diversas redes. Además, cuando un pariente o un vecino se casaba, las mujeres prestaban su ayuda para los preparativos de la boda y aprovechaban la ocasión para difundir información sobre KRAKED a otras mujeres. Es probable que esas mujeres, a su vez, compartieran la información con otros miembros de la comunidad y particularmente con sus familias inmediatas.

Aumento de la representación de las mujeres

Inicialmente la división de responsabilidad en la Coalición KRAKED no estaba equilibrada entre los géneros. Las mujeres participaban únicamente a nivel de debate y no desempeñaban ninguna función de decisión. Sin embargo, los miembros varones de KRAKED respondieron bastante positivamente a la mayor participación de las mujeres en el programa de promoción y actualmente consideraban que, como ambos sexos sufrían de la repercusión negativa del funcionamiento de la empresa, las mujeres deberían tener también derecho a participar plenamente en el proceso.

La situación está cambiando gradualmente, al aumentar la toma de conciencia de todos los miembros de las cuestiones de empoderamiento de las mujeres. Las propias mujeres manifestaron recientemente su deseo de participar en los diálogos con la administración local y el parlamento. Pidieron asimismo que se les diera la posibilidad de expresar sus preocupaciones y estar representadas por mujeres en cada reunión.

La participación en la investigación sobre el estudio contribuyó también a su nivel de toma de conciencia. Durante los debates del grupo de orientación, las mujeres miembros se dieron cuenta de que podían participar más y de que deberían tener exactamente las mismas oportunidades que los hombres. Los miembros masculinos dijeron también que estaban dispuestos y preparados para otorgar una función más amplia a las mujeres.

Investigaciones más profundas

Los grupos de orientación mostraron asimismo que las mujeres recogían datos más importantes y detallados que los hombres. Así sucedió en lo que respecta al cálculo y el examen de las pérdidas que cada familia afrontaba debido a las escaseces de agua, como el costo adicional de tener que alquilar pompas de agua para el riego y de tener que comprar agua de otras fuentes para el uso doméstico. Como las mujeres se ocupaban del gasto diario de la familia y tenían por función en esta comunidad distribuir los gastos mensuales, estaban más conscientes de esas pérdidas y problemas. Los hombres solían producir resultados de las investigaciones más generales y empleaban frases retóricas para describir la repercusión de la escasez del agua.

Repercusión sobre las mujeres

La participación en el programa de promoción de KRAKED ha incrementado la autoconfianza y la pericia de las mujeres. Éstas han aprendido a llevar a cabo investigaciones, compartir información concentrada en la promoción y debatir con otros miembros los problemas con eficacia. Están también más conscientes de las cuestiones de explotación del agua y de los recursos hídricos en general. Indicaron que, gracias a este programa, habían aprendido a valorar mejor el agua y a utilizarla con más eficacia.

Lo malo es que como han estado dedicando mucho tiempo a impulsar las actividades de promoción, sus pequeñas empresas se han resentido. Esto ha producido el efecto de disminuir sus ingresos.

Otros miembros de la Coalición se han dado cuenta de que las mujeres podían también desempeñar funciones importantes. En una protesta reciente, algunas mujeres miembros demostraron su valor y manifestaron sus opiniones y preocupaciones. Este tipo de participación de las mujeres era algo nuevo para los demás miembros, que consideraban que ello reforzaba la protesta.

Programa de promoción

Para alcanzar sus objetivos, la Coalición KRAKED se ha concentrado asimismo en reunirse con diversos interesados (la administración local, el parlamento y Aqua-Danone) y en movilizar a la comunidad en momentos estratégicos como el Día de los Agricultores. Los interesados que participaron en este acontecimiento están empezando a incluir a KRAKED en sus reuniones y debates. El 12 de febrero de 2005 el Director de Aqua-Danone se desplazó a Klaten y celebró un diálogo con miembros de la Coalición junto con otros miembros de la comunidad y representantes parlamentarios y de la administración local. El 7 de marzo de 2005, segundo aniversario de KRAKED, el parlamento local pidió que se efectuara una reevaluación de la licencia de extracción de agua de Aqua-Danone (periódico Tempo, 7 de marzo de 2005). La licencia expirará pronto y la empresa proyecta solicitar una nueva licencia con un aumento del ritmo de extracción. Debido a ello, la solicitud de reevaluación presentada al parlamento recibió mucha publicidad.

Repercusión pública

Ha aumentado el número de miembros de la comunidad que están conscientes y entienden el problema de la escasez de agua debido a los métodos de distribución de información de KRAKED. Su enfoque individual sencillo resulta adecuado con la comunidad local. La participación de las mujeres en este proceso lo hace más eficaz y contribuye a que KRAKED tenga acceso a una audiencia más amplia.

Conclusión

Esta investigación ha aportado las siguientes lecciones con respecto a un aumento de la participación de las mujeres en el proceso de promoción.

- En las sociedades tradicionales, es más fácil que las mujeres participen si ya han tomado parte en actividades fuera del hogar, si reciben el apoyo de sus familias para su participación en la comunidad y si se ha hecho frente a sus necesidades básicas;
- El acceso de las mujeres a alguna forma de independencia financiera les da más confianza para participar en actividades de promoción y contribuye a que se ganen el respeto de otras personas que participan en el proceso de promoción. Esto lo demuestra en parte la responsabilidad y el poder de decisión que se otorgan a las mujeres que muestran interés por la distribución de los gastos mensuales de KRAKED;
- La participación en un proceso de investigación puede contribuir a crear un aumento de la sensibilidad y de la empatía entre los investigadores con respecto a otros miembros de la comunidad afectados así como incrementar la incentivación para proseguir los esfuerzos de promoción;
- La participación de las mujeres en un proceso de movilización de la comunidad y de distribución de información amplía considerablemente la audiencia a la que puede llegar la organización de apoyo;
- El cambio de las funciones de las mujeres en el proceso de promoción requiere un liderazgo activo por parte de las mujeres y la colaboración y el apoyo de sus colegas de sexo masculino;

- El aumento de la participación de las mujeres en el proceso de promoción puede contribuir a crear una toma de conciencia de las capacidades de las mujeres entre los colegas masculinos; y
- Las organizaciones de apoyo pueden concretar un proceso de empoderamiento de las mujeres mediante su nombramiento como representantes en todas las reuniones fundamentales con los interesados e impartiendo a las mujeres una capacitación como dirigentes y a los hombres una capacitación de sensibilidad al género.

KRAKED es una organización joven y hasta ahora la adopción de decisiones ha estado dominada por sus miembros masculinos; la participación y el empoderamiento de las mujeres se encuentran en las primeras etapas. Sin embargo, podemos aprender mucho de la experiencia de KRAKED, particularmente en sociedades en las que las mujeres ocupan un segundo lugar con respecto a los hombres. La clave a este respecto es que los miembros masculinos de KRAKED estén dispuestos a compartir la participación en las iniciativas de promoción con las mujeres y consideren a éstas como aliados. A lo largo del proceso se dan cuenta de que tanto los hombres como las mujeres se beneficiarán de una mayor participación de las mujeres.

Quizá la lección más importante que podemos extraer de este caso es que, cuando se da una oportunidad a las mujeres, éstas son capaces de desarrollarse, aprender rápidamente y tener su propia visión de cómo podrían participar y contribuir. Cabe también destacar que, para dar poder a las mujeres, puede no resultar necesario un programa especial con métodos complejos. Al contrario, la simple posibilidad inicial de participar podría abrir muchas puertas y dar poder tanto a las mujeres como a los hombres.

Referencias

Indonesian Forum on Globalization (INFOG), 2004a. Fact sheet: Penyusunan AMDAL PT. Tirta Investama di Klaten, Jawa Tengah. Solo, INFOG.

INFOG, 2004b. Water for All Newsletter, edición de junio. Solo, INFOG.

Koalisi Rakyat Klaten untuk Keadilan, 2004a. Concept Paper: Advokasi Kasus Aqua-Danone. Klaten, KRAKED.

Koalisi Rakyat Klaten untuk Keadilan, 2004b. Report: Protest to Commemorate Farmers. Day in Klaten. Klaten, KRAKED.

Koalisi Rakyat Klaten untuk Keadilan, 2004c. Research Evaluation and Follow Up Plans. Klaten, KRAKED.

Solo Mining and Energy Management Office, 2004. Monthly Report on Groundwater Extraction. Solo, Solo Mining and Energy Management Office.

Tempo Interaktif, 11 de febrero de 2004. Disponible en: www.tempointeraktif.com

Periódico Tempo, 7 de marzo de 2005.

Oficina del Asesor Especial sobre Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer (OSAGI), 2004. Metodología del estudio monográfico en la incorporación del género en el sector del agua y el saneamiento.

III. PROMOCIÓN DE CAMBIOS EN LAS FUNCIONES DE GÉNERO

6. TOGO: Integración del género en la promoción de la higiene en las escuelas

Por Sena Alouka

El Sr. Alouka es el Director Ejecutivo de Jóvenes Voluntarios para el Medio Ambiente (YVE) en Togo y miembro de la Red de la Sociedad Civil Africana sobre el Agua (ANEW). Ha estado ocupándose de cuestiones de género desde 2001 y es miembro del comité consultivo de las mujeres de la ANEW. Actualmente dirige la ONG de jóvenes más importante de Togo y es el coordinador del proyecto Humedad: Instrucción sobre el Agua para Profesores (www.projectwet.org). Ha prestado también servicios como Coordinador de la Red de Jóvenes para el Desarrollo Sostenible y como Director Ejecutivo de la ONG Jóvenes Unidos para la Protección del Medio Ambiente. El Sr. Alouka tiene un conocimiento de base de periodismo y es miembro del Comité Nacional de Expertos sobre la Bioseguridad; ha enseñado ecología a nivel de instituto y ha prestado servicios como consultor en materia de desarrollo sostenible y en producciones de Internet. Es anfitrión de un programa regular de televisión y con anterioridad trabajó como Director de Programa de Radio Hajuna Matata.

Metodología del estudio monográfico: Feminista, Harvard

Descripción del problema

En la aldea rural de Effumani, la joven de 15 años Gentil Weleke asistía a la única escuela primaria que estaba cerca de su hogar. Cada mañana Gentil iba a coger agua a un río distante y luego barría el patio y el interior de su choza. Luego metía una cantidad reducida de ese agua de color rojo en una botella de plástico reciclada para llevarla a la escuela. Llegaba tarde, pero tenía todavía que limpiar la oficina del maestro. Tres veces a la semana, tenía también que ir a recoger agua de un río que se encontraba a dos kilómetros y volvía a clase cuando las lecciones ya habían empezado. Los fines de semana, a menos que estuviera castigada, iba a recoger agua con sus amigas para su clase y limpiaba la oficina del director; mientras tanto su hermano jugaba al fútbol.

Plan Togo, una ONG internacional, trataba de ocuparse de la falta de agua y de instalaciones de saneamiento en las aldeas de Gentil y otras aldeas, utilizando una perspectiva de género. Pero los aseos no satisfacían las necesidades de todos y dejaban de usarse, lo que determinaba que “las muchachas pagaran un pesado costo”, como explicaba una maestra. Plan Togo solicitó el apoyo del Centro Regional de Base Africana para Obtener Agua Potable y Saneamiento a Bajo Costo (CREPA), para determinar las limitaciones del proyecto original y corregirlas por medio de un proyecto experimental. Se puso de manifiesto que la falta de consultas era una de las limitaciones.

Metodología

CREPA llevó a cabo su proyecto piloto en tres aldeas rurales de la provincia de Mono oriental, a 250 kilómetros de Lome: Agan, Ayona y Effufami, la aldea de Gentil. La investigación para preparar este estudio se realizó en esas tres mismas aldeas.

Dos elementos de la metodología utilizada aportaron importantes revelaciones y compromisos renovados de efectuar cambios. En primer lugar, gracias a la incorporación de dos mujeres al equipo de investigación, las pocas mujeres que eran maestras se sintieron lo suficientemente

reconfortadas como para compartir sus experiencias. En segundo lugar, los investigadores compartieron también sus propias experiencias y asesoraron a los aldeanos. No sólo los dirigentes y las autoridades locales valoraron sus opiniones, sino que en dos aldeas adoptaron resoluciones para tomar medidas futuras con el fin de incorporar los problemas de género.

Información de base

La manera en que Gentil solía ocupar sus días refleja algunas estadísticas generales acerca del Togo, y la provincia de Mono oriental en particular. En Mono oriental, una de las 10 zonas más sedientas del Togo, sólo el 10 por ciento de la población tenía acceso a agua potable, en comparación con una media nacional de 51 por ciento (Jóvenes Voluntarios para el Medio Ambiente, 2002). Mientras que el 5 por ciento de los togolese disponían de tuberías de agua potable en sus hogares, el 27 por ciento obtenían el agua de pozos no protegidos y el 19 por ciento de ríos. Sólo el 2 por ciento de la población de Mono oriental tenía acceso a saneamiento en su hogar. Los hombres solían utilizar los bosques más cercanos con fines de saneamiento, mientras que las mujeres se desplazaban a granjas agrícolas alejadas.

En el plano nacional, el 30 por ciento de las escuelas tenía aseos o letrinas y sólo el 27 por ciento tenía acceso al agua. A pesar del éxito del programa ‘Educación para todos’ del Estado, iniciado en 2000, las muchachas seguían representando solamente el 43,8 por ciento de los estudiantes. La falta de instalaciones de saneamiento es uno de los principales motivos por el que muchos padres no envían a sus hijos a la escuela.

Prácticas más idóneas

Dados los problemas indicados en el proyecto inicial de agua y saneamiento para las escuelas, CREPA se ocupó de que todos los aldeanos participaran en la concepción del proyecto experimental.

Tres coordinadores locales permanecieron en las aldeas durante seis meses, estableciendo estrechos vínculos con los aldeanos y presentando el proyecto a todos los interesados, con inclusión de las mujeres y los hombres de la comunidad. Su labor abarcó:

- Un estucha de información sobre el cambio de comportamientos utilizado para informar a los interesados;
- Visitas a los hogares;
- Un elevado nivel de participación de los estudiantes de ambos sexos, así como de profesores y profesoras y administradores; y
- Un diagnóstico del agua y del saneamiento disponibles en las escuelas para detectar problemas de higiene y saneamiento.

Sobre la base de esta aportación de trabajo, las escuelas y las aldeas aprobaron un plan de acción para promover la higiene. El proyecto definitivo, y las responsabilidades compartidas que entrañaba, se presentaron a las asambleas generales locales para conocer las reacciones y obtener su aprobación.

El proyecto proporcionó instalaciones de agua y saneamiento, así como recursos educativos a cada aldea y escuela. En particular comprendía:

- La instalación de una pompa manual en cada escuela;

- Una letrina sanitaria para las muchachas;
- Una marmita para lavarse las manos;
- Un vertedero;
- Un pote de plástico para cada clase para beber agua potable; y
- Nueve estuches de herramientas de colores adaptados a las condiciones locales para cada escuela.

Para garantizar el éxito y la sostenibilidad del proyecto, en cada aldea se crearon dos comités:

- El Comité del Agua que administra el dinero y se ocupa del equipo de mantenimiento y las reparaciones; y
- El Comité de Salud Escolar que controla todo el equipo y supervisa la higiene.

Los miembros del Comité de Salud Escolar son profesores y alumnos elegidos para garantizar un equilibrio de género. El Comité de Salud Escolar ha cumplido su mandato de introducir cambios en las prácticas de higiene. Los estudiantes que no están limpios se envían a su casa. A los que no se lavan las manos se les pide que lo hagan y se reprende a los estudiantes que no son limpios. La Comisión de Inocuidad de los Alimentos rechaza a los vendedores de alimentos que van a la escuela con agua no potable o con alimentos preparados de manera no higiénica. La participación activa y constante de una gran parte de la población ha reducido considerablemente el tiempo necesario para que todos los aldeanos – muchachas y muchachos, hombres y mujeres – adopten estos proyectos de la comunidad.

Resultados

El proyecto ha provocado cambios en la educación de las muchachas y los muchachos y en sus creencias con respecto no sólo al agua y al saneamiento, sino también a las relaciones de género. Toda la aldea ha experimentado el impacto.

Resumen de las repercusiones del proyecto

Situación educativa y creencias de las muchachas y los muchachos:	
Antes de la realización del proyecto piloto CREPA	Después de la realización del proyecto piloto CREPA
Los muchachos y las muchachas no pensaban en lavarse las manos	El lavado de manos ha pasado gradualmente a ser un hábito
Las muchachas trabajaban todo el día - 11 de cada 12 muchachos dijeron que nunca barrían o iban a por agua - Las muchachas realizaban la mayor parte de las tareas en la escuela	- Sólo 7 de cada 29 discípulos piensan que las tareas domésticas corresponden a las muchachas y sólo 2 de cada 17 muchachas siguen ocupándose de barrer la casa - Más muchachos van a buscar agua, se bañan antes de ir a la escuela, limpian el patio en el hogar y los aseos de las muchachas
Las muchachas llegaban tarde a la escuela.	Las muchachas llegan más pronto, tienen más tiempo para las tareas domésticas y son más eficaces en su trabajo
La instrucción de las muchachas se descuidaba o aplazaba por razones financieras o para realizar las tareas domésticas	En Mono oriental se ha producido un aumento del 171 por ciento de asistencia de las muchachas

Las muchachas abandonaban la escuela debido al cansancio, la pérdida de confianza, un sentimiento de inferioridad y la falta de privacidad en los aseos	La mayoría de las muchachas han superado visiblemente su timidez y están adquiriendo una mayor autoconfianza
- El 63 por ciento de las muchachas se sentían incómodas con la situación de las escuelas - El 75 por ciento de los muchachos se sentían cómodos con la situación de las escuelas	6 de cada 8 estudiantes preferirían quedarse en la escuela que ir a su casa después de la clase
Las muchachas no podían soportar compartir las instalaciones de saneamiento con los profesores y los muchachos, por lo que eran pocas las que las utilizaban	- Todos los muchachos utilizan actualmente los aseos - Del 66 por ciento de las muchachas que actualmente utilizan los aseos en la escuela, el 88 por ciento recurren a las nuevas letrinas para muchachas
- La mitad de los estudiantes de sexto año no creían que las muchachas pudieran ser dirigentes - El 43 por ciento de los muchachos no aceptaban que una muchacha pudiera ser jefe (monitor)	- 74 por ciento de las muchachas declaran con orgullo que pueden actuar como monitor o dirigente de la clase - A las muchachas les gusta que sus opiniones sean oídas en los diversos comités
- El 75 por ciento de las muchachas no estaban satisfechas de la forma como se las trataba - El programa de estudios oficial representaba a los muchachos en puestos importantes y a las muchachas en puestos inferiores - Los muchachos espiaban a las muchachas en las letrinas	- Las muchachas denuncian las desigualdades de género en la escuela: hacer recados por cuenta de los profesores, el acoso sexual, ser insultadas por los muchachos cuando obtienen la máxima puntuación - El 87 por ciento de las muchachas reconocía que se había producido un cambio notable en las actitudes de los muchachos - Tanto los muchachos como las muchachas parecen estar más conformes en los grupos de género mixto que en grupos exclusivamente de muchachos o de muchachas

Otros cambios en la escuela

Los profesores aprecian los cambios en sus estudiantes, que han hecho más satisfactoria la enseñanza y que, a su vez, influyen en su propio comportamiento con respecto a la higiene. De hecho, el 88 por ciento de los estudiantes advirtieron estos cambios en el comportamiento de los profesores. Esos cambios contribuyeron a que los profesores:

- Se sientan más confortables cuando los alumnos están limpios;
- Tengan menos tensión por que ya no son responsables de los estudiantes que tienen que ir al monte para recoger agua;
- Valoren el nuevo respeto mutuo entre las muchachas y los muchachos ya que ello contribuye a que se respeten más las normas escolares;
- Comprendan algunos desequilibrios basados en el género; y
- Introduzcan también cambios en su higiene, como la de cubrir sistemáticamente su agua.

Cada una de las aldeas ha construido una casa para el director de cada escuela, para que pueda supervisar el equipo de agua y saneamiento directamente.

En Agan un número histórico de 15 alumnos pasaron a la enseñanza secundaria como resultado de haber dispuesto de tiempo adicional para hacer sus tareas.

Generación de ingresos para la escuela

Al vender agua, que los aldeanos consideran sagrada, las escuelas no sólo tienen ahora el prestigio de una vida de educación, sino que también producen ingresos. Los tres Comités del Agua ya han ahorrado 182.000 F CFA (unos 330 \$EE.UU.)

Repercusión en la salud

- Como resultado de la capacitación impartida para instruir a los aldeanos, éstos entienden ahora que el origen de muchas enfermedades es el agua no potable y un saneamiento inadecuado;
- Los estudiantes se ausentan menos frecuentemente debido a enfermedad;
- Un número menor de alumnos acude al hospital para tratarse la diarrea y otras infecciones menores;
- Los padres observan una considerable disminución en la fiebre tifoidea y otras fiebres.

Repercusión en el saneamiento

- Se designó a un inspector local de saneamiento;
- Los materiales de desecho se envían sistemáticamente al vertedero de la aldea recientemente establecido;
- Los aldeanos parecen más limpios;
- Algunas pompas viejas se han reparado.

Repercusiones en las aldeanas

- Las mujeres tienen ahora más tiempo para consagrarse a actividades generadoras de ingresos;
- Las mujeres desean actualmente organizar debates públicos para abordar:
 - Los desequilibrios sociales relacionados con su participación en diversos comités;
 - La violencia doméstica; y
 - Los estereotipos.

Repercusión sobre las comunidades

- Nuevos hábitos en el hogar para el transporte y el almacenamiento de agua utilizando latas blanqueadas y de plástico;
- Hogares más limpios;
- Los padres tienen grandes conversaciones con sus hijos;
- Muchas personas pueden determinar los orígenes de los desequilibrios de género; y
- Vínculos sociales más sólidos entre las cuatro comunidades étnicas de Agan.

Lecciones aprendidas por los donantes

CREPA y Plan Togo:

- Aumento de su comprensión de la incorporación del género a los programas;
- Conocimientos especializados aplicados a proyectos conjuntos en lugar de proyectos relativos a un único tema;
- Firma de contratos de proyectos similares en otras zonas de Togo; y
- Aumento de la creencia en que la incorporación del género a las actividades contribuye al éxito de cualquier proyecto.

Relatos personales

Adam Kombate, estudiante de 12 años y miembro del Comité de Salud Escolar:

“Con el nuevo material, ya no llevamos agua de casa a la escuela. Yo me lavo de arriba abajo después de cada acto deportivo. Recuerdo como solía abalanzarme en casa prácticamente sobre los alimentos. Ahora siempre me lavo las manos y aprovecho la ocasión para hablar de cuestiones de higiene con mi madre. Dedico el tiempo necesario a darme un buen baño. En el pasado orinábamos en cualquier lugar como los perros, pero ahora tenemos un urinario limpio en la escuela. Sin embargo, cuando volvemos a casa, no tenemos ninguna instalación de saneamiento, así que volvemos a nuestros antiguos hábitos”.

Gentil Weleke, estudiante de 15 años y miembro del Comité de Salud Escolar:

“Al pasar a ser miembro del Comité de Salud Escolar, que vigila la higiene, ha cambiado mi personalidad. Ahora me lavo siempre las manos antes de comer. Cubro mis alimentos una vez que he terminado de cocinar. Procuro ayudar a mis amigos a hacer lo mismo. La instrucción que recibimos me ayuda a supervisar los alimentos que traen a la escuela las aldeanas. Les aconsejo que cubran su mesa, el agua y los alimentos. Sin mi consentimiento, nadie come. Un día despedí a una vendedora que envolvía sus alimentos en hojas poco saludables. Tiré las hojas y le di el papel adecuado. Desde entonces, siempre utiliza el papel adecuado. También convencí a mis padres de que se lavaran siempre las manos. Tengo ahora nuevos amigos y amigas”.

Lecciones aprendidas

Como resultado de este proyecto las aldeas han conseguido agua potable y limpia e instalaciones de saneamiento en las escuelas separadas por sexo, el índice de asistencia de las muchachas a la escuela ha aumentado y también ha aumentado el número de muchachos que participan en las labores domésticas.

La lucha contra los desequilibrios de género entre los estudiantes y el logro de la participación de toda la comunidad han tenido repercusiones que superan a los resultados inmediatos. Entre esas repercusiones cabe mencionar:

- El mayor respeto mutuo entre los muchachos y las muchachas, el aumento de la autoestima de las muchachas y el respeto que se les tiene como dirigentes;
- El aumento del número de estudiantes que prosiguen la enseñanza secundaria;
- La venta por las escuelas de agua a sus comunidades, lo que ahorra dinero;
- Los profesores y maestros, los padres, los vendedores de alimentos, los dirigentes de la comunidad y otros aldeanos han modificado su comportamiento para adoptar prácticas higiénicas con el agua, los alimentos y los desechos; y
- La salud de la comunidad, especialmente la de los niños que asisten a la escuela, ha mejorado.

Los dirigentes de la comunidad y los donantes reconocen la necesidad de abordar las cuestiones de género y las cuestiones de agua y saneamiento simultáneamente:

- Los problemas de agua y saneamiento en la escuela se trataron de manera adecuada una vez que se habían resuelto los desequilibrios de género.

Estos éxitos han impulsado la demanda de cambios aún mayores en las tres comunidades como los siguientes:

- Los niños critican a sus padres si no tienen agua potable o si utilizan prácticas insalubres;
- Las muchachas critican el sexismo en la escuela, por ejemplo, en los programas de estudio; y
- Las dirigentes manifiestan el deseo de abordar la violencia doméstica y otros desequilibrios de género en las comunidades.

Transferibilidad y sostenibilidad:

- El Plan Togo introducirá un proyecto de una letrina por familia en esas mismas tres aldeas;
- El Plan Togo creará Comités de Salud Escolar en 20 escuelas en otras aldeas donde sólo ha construido instalaciones de agua y saneamiento; y
- CREPA está estableciendo una red nacional de organizaciones que participaban en la incorporación del género a los programas para que puedan compartir sus experiencias.

Referencias

CREPA y Plan Togo, 2003. Promoción de la higiene en los entornos escolares, borrador de proyecto.

Promoción de la higiene en los entornos escolares: Informe de evaluación, 2004.

Oficina Nacional de Medio Ambiente, Población y Desarrollo, Ministerio de Educación, 2001. Módulo de autoinstrucción sobre salud, salud reproductiva y desarrollo, Lome, Togo, Ministerio de Educación.

UNICEF, Togo, 2001. Notas explicativas sobre las disparidades de género en los programas de estudio escolares.

www.irc.nl/page/16261 Acceso en febrero de 2005.

www.unicef.org/french/infobycountry/togo_statistics.html Acceso en febrero de 2005.

www.flowman.nl/yotonetogoinfo.htm Acceso en febrero de 2005.

Jóvenes Voluntarios para el Medio Ambiente, 2002. Proyecto de agua en las diez aldeas de Togo con más necesidad de agua.

Jóvenes Voluntarios para el Medio Ambiente, 2004. Proyecto WET de Togo, Educación para Maestros en Materia de Agua.

Agradecimientos

El autor desea manifestar su agradecimiento a Tchilalo Ayelou y Kristin Magnun, dos voluntarios de la organización Jóvenes Voluntarios para el Medio Ambiente, quienes han participado en el proceso de investigación a nivel de la comunidad. Su asistencia y participación fueron muy apreciadas.

IV. PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD EN LA GESTIÓN DE LOS RECURSOS

7. GUATEMALA: Satisfacción de las necesidades de agua de las mujeres y los hombres en la Organización de la Cuenca Fluvial “El Naranjo”

Por Leontine van den Hooven

La Sra. van den Hooven, originaria de los Países Bajos, es residente permanente de Guatemala. Ha recibido una formación en bienestar social y ha obtenido un título de Licenciatura Superior en Políticas, Asuntos Culturales y Género. Actualmente se está especializando en asuntos de género, agua y energía como Asesora de Género y Diversidad de la Fundación Solar, organización con base en Guatemala. La Sra. van den Hooven ha ocupado varios puestos de asesora antes de trabajar en la Fundación Solar, concretamente los de asesora de proyecto, supervisora de proyectos de grupo en los Países Bajos; asesora internacional que evalúa y elabora propuestas por cuenta de bancos de las comunidades; y asesora de pobreza, género y energía por cuenta del PNUD en Guatemala. Entre otros empleos anteriores cabe mencionar un puesto de voluntaria para ocuparse de los refugiados regresados a Guatemala.

Metodología del estudio monográfico: Investigación de aprobación, análisis feminista

Descripción del problema

Donde solía haber agua limpia y en cantidad, en la cuenca superior del río El Naranjo, actualmente el agua escasea y está contaminada. Con una población de unos 152.000 habitantes, las comunidades que dependen del río para obtener agua tienen una diversidad de diferentes, y en momentos conflictivos, necesidades de agua que varían entre los hombres y las mujeres y entre las comunidades urbanas y las rurales.

Para que los hombres y las mujeres de las comunidades mejoren su acceso al agua y su control, tienen que organizarse de manera que puedan manejar fondos para la comunidad productiva y proyectos ambientales, y abogar por la satisfacción de sus necesidades en la adopción de decisiones municipales. Un elemento esencial de este proceso es que las mujeres participen en pie de igualdad con los hombres en la determinación y representación de los intereses de la comunidad.

Metodología

La investigación con relación a este estudio monográfico se realizó primordialmente con miembros de dos asociaciones comunitarias, que utilizaban grupos de interés, entrevistas abiertas y observación directa. Estos métodos se complementaban con entrevistas con el presidente de la asociación de municipios y dos consultores de la ONG Fundación Solar, así como con un examen de los documentos del proyecto. La investigación abordaba concretamente las necesidades de agua a corto y largo plazo de hombres y mujeres en las comunidades así como la participación de las mujeres en las organizaciones.

Antecedentes

La cuenca hidráulica del río El Naranjo está situada entre los departamentos de San Marcos y Quetzaltenango. Existe una enorme presión sobre los recursos naturales, especialmente el agua, debido a los múltiples usos de esos recursos y a las diversas necesidades de las comunidades. La

necesidad más apremiante es la de agua potable por medio de una red de distribución, dado que algunas de las comunidades ni siquiera tienen ya acceso al agua. Los residentes urbanos necesitan la red para proveerse de agua doméstica y para el drenaje, mientras que a los residentes rurales les hace falta el agua para regar los suelos y para los bosques. Además, las grandes empresas utilizan una enorme cantidad de agua y dejan el río contaminado.

Los hombres utilizan el agua principalmente para sus animales, el riego y la construcción. Las mujeres necesitan agua para tareas domésticas, como cocinar, limpiar y lavar, y dedican mucho tiempo y esfuerzo cada dos días para acarrear el agua.

Estas diversas necesidades han provocado conflictos que van más allá de la capacidad institucional local así como de los mecanismos tradicionales de solución de controversias. Han planteado múltiples problemas a las autoridades y los dirigentes locales con respecto a las actuales normas jurídicas y sus aplicaciones a la administración de los recursos hídricos.

La Fundación Solar es una organización de desarrollo privada de Guatemala que promueve la creación de capacidad social entre todos los interesados para lograr una gestión integrada y sostenible de los recursos naturales renovables. En este modelo, las mujeres participan en pie de igualdad en los métodos de incorporación del género a los programas y participativos que promueven la igualdad y la eficiencia en la gestión de los recursos hídricos.

En 2002, la Fundación Solar inició un proyecto trienal en la zona con el apoyo de NOVIB (Oxfam de los Países Bajos) para promover la paz social mediante la creación de una relación más sostenible entre los recursos y la comunidad. Cuenta con el apoyo de varias ONG internacionales y nacionales y se concentra en los derechos y obligaciones de los usuarios, los proveedores de servicios y las autoridades públicas locales. El proyecto se lleva a cabo mediante la investigación de las tendencias en el uso del agua, la capacitación de las autoridades municipales y los dirigentes de base y el apoyo a la planificación social y a los procesos de organización, con miras a que los dirigentes y las autoridades locales elaboren y ejecuten planes conjuntos para la gestión sostenible con el fin de satisfacer las necesidades de las comunidades.

El programa

Organización de las comunidades

La Fundación Solar empezó su actividad reuniéndose con los alcaldes de las comunidades. El plan consistía en crear una asociación de la comunidad urbana y rural para representar a sus diferentes necesidades.

Al principio no fue fácil reunir a la población. Muchas personas no tenían una gran confianza en tratar de negociar con otros habitantes que tenían diferentes necesidades de agua. Además, la mayor parte de la población era pobre y estaba más interesada en proyectos de infraestructura que en proyectos de organización social y sensibilización. En consecuencia, se lanzó una campaña pública de información y de educación acerca de las cuencas hidrográficas en el idioma local y se transmitió información por medio de la radio, carteles, foros públicos y vehículos con altavoces.

La primera tarea de las dos nuevas asociaciones consistió en elaborar unas políticas hídricas municipales. Los miembros asistieron a reuniones de consejos municipales y presentaron sus propuestas, que fueron aprobadas por el consejo. Otros municipios se mostraron interesados por el proyecto y se constituyeron otras ocho asociaciones; estas nuevas asociaciones promovieron asimismo las políticas hídricas.

En las zonas rurales, a las poblaciones les resultó complicado esta forma de organización porque existían otras condiciones de vida más vulnerables. Se requería un sistema de planificación más integrado, que tuviera en cuenta las necesidades básicas de todos. De esta forma, no sólo se trató del agua, sino también de otros problemas básicos, como los proyectos de generación de ingresos.

La sensibilización al género y la capacitación correspondiente dio origen a una participación activa de las mujeres

Para superar las diferencias dentro de cada asociación y entre todas las asociaciones, se celebraron sesiones de sensibilización y capacitación. Los temas de estas reuniones incluían la escasez de agua y la contaminación, la necesidad de una red de distribución y los diferentes empleos del agua en el hogar, los campos y los trabajos de construcción.

También se abordó la igualdad de género con mujeres y hombres, en ambos casos en el contexto de las diferentes necesidades de agua en función del género y otras dificultades no relacionadas con el recurso que se consideraba dificultaban la igualdad de género en las comunidades. En el curso se trató incluso de la violencia doméstica y de la necesidad de que los hombres asumieran la responsabilidad de sus actos. El curso se repitió con las 10 asociaciones al comienzo del tercer año del proyecto. Los temas tenían un gran interés para las mujeres y habitualmente contribuyó a que los hombres tuvieran más conciencia de la difícil situación que afrontaban las mujeres.

Los miembros de las asociaciones se dieron cuenta de la importancia que tenía el agua para las mujeres dado que eran las principales usuarias del recurso. En consecuencia, decidieron que tanto los hombres como las mujeres tenían que participar activamente en el proceso de organización, debido a que los proyectos tendrían suma importancia para toda la comunidad. Muchos maridos empezaron a alentar a sus mujeres a que participaran y comenzaron a hablar de sus necesidades de agua y problemas conexos.

Las mujeres advirtieron que cuando contaban sus historias sus opiniones eran tomadas en cuenta. Eso les animó a participar en el proceso de adopción de decisiones. Actualmente las mujeres tienen menos temor a hablar en público y la gente les presta más atención. Hay varias mujeres dirigentes que participan en el proceso. Esto da mayor confianza a otras mujeres para plantear sus necesidades y problemas con relación al agua.

Las asociaciones comunitarias se transforman en entidades jurídicas

Se decidió que las asociaciones deberían oficializarse y adquirir una posición jurídica oficial. A su vez, el proyecto se transformó de una breve iniciativa en una presencia duradera en la comunidad. Su condición jurídica permitió asimismo a las asociaciones actuar con mayor eficacia y producir una mayor repercusión en los municipios y las políticas hídricas.

Una nueva ley relativa a los consejos de desarrollo autoriza a esas organizaciones a manejar fondos una vez que se han convertido en asociaciones legales. Las asociaciones podrán en adelante recibir apoyo en forma de donaciones, lo que contribuirá a mantenerlas y a que se ocupen de otras necesidades básicas de sus miembros.

En julio de 2002 el nuevo código municipal introdujo la asociación de municipios como una nueva entidad jurídica, además de las asociaciones comunitarias a las que ya se había concedido una condición jurídica. La primera asociación de municipios para la gestión integrada de los recursos hídricos se legalizó como resultado de este proyecto, y constituye un foro en el que las asociaciones tanto urbanas como rurales pueden reunirse para debatir la gestión integrada de los recursos hídricos.

Los dos grupos – la asociación de municipios y las asociaciones de la comunidad – están adoptando medidas conjuntas para determinar la estrategia y los proyectos futuros con respecto a la política hídrica. Están buscando una nueva estructura orgánica conjunta para que puedan colaborar con el fin de lograr la paz por medio de los recursos hídricos.

Resultados

Agrupación en el marco de un único objetivo

Los miembros de las asociaciones observaron que su comunidad se había modificado gracias al proyecto y a la organización de las asociaciones. Antes, cada cual trabajaba de manera independiente y se ocupaba de sus propios intereses. Las personas se disputaban por los recursos hídricos. Actualmente, se han organizado 10 organizaciones jurídicas con un número de beneficiarios de más de 74.000 hombres y cerca de 78.000 mujeres. Se reúnen todas las semanas y ya no cuentan con la participación de los consultores del proyecto de la Fundación Solar. Las asociaciones se consagran a promover las estrategias sociales para mejorar la gestión integrada de los recursos hídricos. En entrevistas celebradas con 29 hombres y 30 mujeres miembros de asociaciones de la comunidad tanto urbanas como rurales (esas dos asociaciones contaban con más de 70 miembros en total), los hombres y las mujeres manifestaron su satisfacción por el proceso, aunque reconocieron que todavía se requerían más esfuerzos.

Capacitación, sensibilización y participación de los hombres y las mujeres

El proyecto aportó sesiones de capacitación y sensibilización a muchos miembros de las comunidades. En esas reuniones, los participantes manifestaban su interés por los procesos de capacitación y organización que constituían el proyecto. Entre los temas de las reuniones cabe mencionar el cuidado del medio ambiente y de la cuenca hidrográfica, la reforestación, la igualdad de géneros, la solución de conflictos y los conocimientos técnicos de organización. Ahora la población está mucho más abierta a las ideas, los problemas y las necesidades de otros.

Estos cambios son patentes en las familias. Al comienzo, la mayor parte de los miembros de las asociaciones eran hombres. En cambio, gracias a las actividades de sensibilización, empezaron a considerar los problemas del agua de otra forma, por lo que muchos maridos alentaban a sus esposas a participar. Durante esas reuniones, por primera vez en su vida, muchas mujeres tenían la posibilidad de expresar en público sus problemas relacionados con el agua. Los participantes prestaban atención a esas mujeres y sus necesidades se tuvieron en cuenta en las actividades de organización y promoción.

El 51 por ciento de los miembros de las asociaciones comunitarias son ahora mujeres. Varias mujeres ocupan también cargos en la junta de directores, dando un ejemplo a otras mujeres de sus comunidades.

Promoción de la política hídrica

Siguen existiendo problemas y necesidades con relación al agua, pero ahora la población está más organizada y más preparada para tratar de estas cuestiones. Las asociaciones se han incorporado y están colaborando en la elaboración de políticas municipales relativas al agua. Participan igualmente en las reuniones de la asociación de municipios de la cuenca fluvial de El Naranjo. Como consecuencia de su labor de promoción, los municipios tienen ahora mucho más en cuenta los problemas del agua de las comunidades rurales y aisladas.

Generación de ingresos

Las asociaciones cuentan actualmente con algunos fondos que utilizan para pequeños proyectos ambientales y comunitarios, como un invernadero de pimientos de secano en el que las mujeres

ejercen el control de la generación de ingresos. Estos pequeños proyectos proporcionan recursos para invertir en otros proyectos, lo que permite a las asociaciones satisfacer las necesidades de más personas.

Relatos personales

Yolanda Pérez Ramírez

“Hemos aprendido mucho de este proyecto. Recibimos instrucción sobre la manera de trabajar en una asociación, en proyectos de generación de ingresos y en el medio ambiente. Ahora disponemos de un invernadero en el que crecen pimientos de secano. Esto nos aporta ingresos. Hemos aprendido también la manera de utilizar el agua con eficiencia. Además, nos enteramos de que teníamos que volver a plantar árboles cuando los sacábamos, para seguir recibiendo una cantidad suficiente de agua para vivir.

“Para las mujeres esto ha constituido una experiencia muy importante debido a que fue la primera vez que se nos incluyó en un proceso de organización. Hemos descubierto que la gente se interesa por nuestros problemas. El invernadero es igualmente muy importante porque se nos tomó en cuenta durante el proceso de construcción y controlamos los ingresos. Esto nos ha dado mucha experiencia y otras mujeres desean también adquirir conocimientos al respecto”.

Mario Orozco López

“Vivimos aquí, donde el río empieza. Recuerdo que en el pasado viajábamos hasta la costa del Pacífico donde el río termina. El río fue siempre bellissimo, pero en la actualidad está muy contaminado. En la costa – en la parte más baja – el río está tan sucio que me da pena. Antes no veíamos esto, pero ahora estamos más conscientes de la situación gracias a la instrucción que recibimos. Ahora sabemos que todos tenemos que colaborar en el trabajo, hombres y mujeres, en las partes superior, media e inferior del río, para limpiarlo. Sólo de este modo conoceremos las necesidades y los problemas del agua de las mujeres y los hombres en otras partes del río y podremos vivir todos en paz”.

Conclusión

Las listas que figuran a continuación de las prácticas más idóneas tanto en lo que respecta a la incorporación del género a los programas como en los procesos de participación indican cómo se están organizando las comunidades – hombres y mujeres, habitantes de las zonas urbanas y rurales, la sociedad civil y los municipios – en la cuenca superior del río El Naranjo para encontrar medios pacíficos de satisfacer sus diferentes necesidades por medio de los recursos hídricos.

Prácticas más idóneas

Incorporación del género a los programas

- Tanto los hombres como las mujeres estaban respondiendo al problema del agua;
- Se estaban tomando en cuenta diferentes necesidades de agua de los hombres y las mujeres;
- Los miembros de la comunidad captaron que las mujeres empleaban más agua que los hombres y merecían por eso dar su opinión con respecto al proyecto;

- Las mujeres participaban activamente en los procesos de organización y adopción de decisiones;
- Las mujeres participaban en proyectos relativos a la comunidad y el medio ambiente que producían ingresos;
- A las mujeres se les dio el control de los ingresos de los proyectos y de ese modo adquirieron más poder; y
- Los hombres estaban conscientes de la difícil situación que afrontaban las mujeres.

Proceso de participación

- Se crearon organizaciones urbanas y rurales de la comunidad;
- Se tuvieron en cuenta diversas necesidades de agua rurales y urbanas;
- La sociedad civil proyectó políticas municipales relativas al agua;
- Los consejos municipales adoptaron y aprobaron esas políticas municipales relativas al agua;
- Se celebraron reuniones semanales de asociaciones de la comunidad sin la participación de una ONG;
- Se constituyó la primera asociación de municipios para la gestión integrada de los recursos hídricos en Guatemala; y
- Los municipios y la sociedad civil adoptaron medidas conjuntas con respecto a los recursos hídricos.

Referencias

Astorga, Yamileth, 2003. *Case Studies: Integrated Water Resource Management in Central América*. San José, Costa Rica. Asociación Mundial para el Agua; Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD).

Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, 2002. *De Cuidadoras a propietarias: Tierra, agua y biodiversidad en América Latina*. San José, Costa Rica, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2004. *Gender and Energy for Sustainable Development: A Toolkit and Resource Guide*. Nueva York, PNUD.

PNUD, 2001. *Creación de oportunidades: Estudios monográficos sobre la energía y las mujeres*. Nueva York, PNUD.

8. ZIMBABWE: Prácticas más idóneas de incorporación del género al suministro de agua y saneamiento en la aldea de Manzvire, distrito de Chipinge

Por Luckson Katsi

El Sr. Katsi es un científico social con una formación de base en medio ambiente. Estudió geografía y realizó estudios ambientales en la Universidad Estatal de Midlands, Zimbabwe. Posee también un diploma de postgraduado en suministro de agua y saneamiento y ha asistido a varias conferencias y reuniones de trabajo regionales e internacionales en las que ha presentado documentos. Sus principales esferas de interés son: género y desarrollo; suministro de agua y saneamiento rurales; gestión integrada de los recursos hídricos; derecho ambiental; y evaluación de las repercusiones ambientales. Trabajó como auxiliar de investigación en el Instituto de Desarrollo del Agua y el Saneamiento, Harare, donde dedicó gran parte de su tiempo a zonas rurales, ocupándose de un proyecto que examinaba las repercusiones políticas de la contaminación de los suministros rurales de agua entre la fuente y el lugar donde se utiliza. El Sr. Katsi está actualmente estudiando para obtener un título de maestría en la Universidad de Zimbabwe sobre Gestión Integrada de los Recursos Hídricos.

Metodología del estudio: Investigación de aprobación, análisis feminista

Instrumento de análisis de género: Marco de empoderamiento

Descripción del problema

Después de la independencia de Zimbabwe en 1980, la provisión de suministro de agua y saneamiento fue impulsada por la oferta. Más tarde, en reconocimiento de los elevados costos para la sociedad de la mala salud como resultado directo de un suministro de agua poco fiable y de un saneamiento inadecuado, especialmente en las zonas rurales, el Gobierno puso en práctica una estrategia para descentralizar los servicios a las administraciones locales. A principios de los años noventa, Zimbabwe inició programas de gestión basada en la comunidad y del suministro rural integrado de agua y saneamiento.

El país emprendió una reforma del sector hídrico en 1993 y promulgó la Nueva Ley sobre el Agua en 1998 que, junto con la Ley Nacional de Zimbabwe sobre el Agua, modificó fundamentalmente la gestión de los recursos hídricos en Zimbabwe. Estimuló la participación de las mujeres en actividades del proyecto en armonía con las tendencias globales y estableció unas conexiones fundamentales entre género, agua y saneamiento.

Con arreglo al programa de gestión basada en la comunidad, se realizaron proyectos experimentales en el distrito de Chivi. Estos proyectos se extendieron a distritos de todo el país en 1994-97. En 1997, se documentaron proyectos de gestión basada en la comunidad y se introdujeron principios de trabajo para el programa de gestión.

En armonía con las estrategias estatales, el distrito de Chipinge adoptó un enfoque de gestión basada en la comunidad a la administración de los recursos hídricos en 1997 y lo introdujo en algunos de sus sectores, incluido el sector 22 de Manzvire. Esto representó un cambio significativo de una situación en la que las comunidades solían ser receptoras de desarrollo a otra en la que también formaban parte de cualquier desarrollo con la incorporación del género a los programas como parte integrante del cambio.

Metodología

El investigador llevó a cabo entrevistas y celebró debates utilizando un enfoque de determinación de la valoración para investigar las prácticas más idóneas relativas a la incorporación del género al sector del agua y el saneamiento en la aldea de Manzvire. Esto requirió la celebración de deliberaciones con los interesados en el proyecto con inclusión del personal del UNICEF, el Consejo del Distrito Rural de Chipinge (RDC), y miembros de la comunidad y del Subcomité del Distrito de Suministro de Agua y Saneamiento. Los debates del grupo de orientación revelaron que las mujeres habían estado marginadas anteriormente. Estas deliberaciones pusieron asimismo de manifiesto lo que sentían las mujeres acerca de su participación en todas las esferas de desarrollo en su localidad. Durante estos debates, tanto los hombres como las mujeres lamentaron que en el pasado sus problemas habían sido principalmente el resultado del diseño de los sistemas de suministro de agua, que no tuvieron en cuenta sus múltiples necesidades de agua. Aparte de agua potable para los usos domésticos, la población de Manzvire indicó que se necesitaba agua para sus huertos, para fabricar cerveza y para hacer ladrillos, todas cuyas actividades podían aportar ingresos a la familia.

A las entrevistas y las deliberaciones se agregaron conversaciones individuales con miembros del comité sobre cuestiones del agua y las mujeres jóvenes contribuyeron a promover el entendimiento de las normas y percepciones relacionadas con las funciones y responsabilidades separadas de los hombres y las mujeres así como con las compartidas por ambos sexos. Se aplicó un enfoque feminista para examinar las estructuras de poder patriarcal y endocéntrico en la aldea; el marco de empoderamiento se utilizó para evaluar los cambios en esas estructuras de poder desde diferentes perspectivas. Las comunidades pudieron indicar la distribución de las tareas en sus familias. Los hombres pudieron señalar asimismo en qué esferas podían compartir las responsabilidades para que sus mujeres no estuvieran sobrecargadas con actividades de la comunidad además de sus funciones productivas y reproductivas. Por ejemplo, los hombres admitieron que podían ayudar a las mujeres a cavar pozos para las letrinas y a transportar arena del río Save, que se encontraba a 15 kilómetros de distancia, para construirlas. Sin embargo, entre los hombres y las mujeres que eran cabeza de familia no habían grandes diferencias en cuanto a sus funciones. Las mujeres que eran cabeza de familia demostraron su participación activa en la utilización comercial del agua, incluso para el ganado, la fabricación de ladrillos y la fabricación de la cerveza tradicional, entre otras actividades que producían ingresos.

Información de base

Chipinge se encuentra en la provincia de Manicaland al sudeste de Zimbabwe en la frontera con Mozambique. El Consejo del Distrito Rural de Chipinge inició varios proyectos de suministro de agua y saneamiento en 1985. Los miembros del Subcomité de Suministro de Agua y Saneamiento del Distrito desempeñan las funciones siguientes: técnico de salud ambiental del Ministerio de Salud y Bienestar Infantil; funcionario del Fondo de Desarrollo del Distrito; representante del Departamento de Recursos Naturales, y funcionario de los Servicios de Investigación y Expansión Agrícolas. La aldea de Manzvire está en el sector 22 del distrito de Chipinge y bajo la administración de su Consejo del Distrito Rural. El sector 22 recibe unas precipitaciones anuales de unos 450 milímetros y está ubicado en una zona llana en la que los suelos suelen ser arenosos. Aunque en diversos lugares se producen corrientes efímeras, no se dispone todo el año de un suministro anual de agua de superficie.

La aldea de Manzvire tiene una población de unos 5.500 habitantes, con 514 familias, la mayoría de las cuales son de habla *ndau*. Según la Sra. Mabuyana, miembro activo del Comité de la Aldea, unas 289 familias tienen acceso a aseos individuales ‘Blair’ (letrinas mejoradas de pozo

con ventilación) y 180 tienen acceso a pozos utilizados como letrinas. Se advirtió que por lo menos 45 familias no tenían acceso a ninguna forma de saneamiento adecuado, pero que se les autorizaba a un acceso provisional a las instalaciones de sus vecinos. En esta aldea no existe agua de superficie, salvo la del río Save, que se encuentra a 15 kilómetros de distancia. La población utiliza perforaciones y pozos poco profundos como fuentes de suministro de agua. La aldea tiene 10 perforaciones, ocho de las cuales estaban en funcionamiento según los informes en el momento de realizarse este estudio. Dispone asimismo de cuatro escuelas primarias, una secundaria, dos clínicas y el centro empresarial de Manzvire. En Manzvire, el VIH/SIDA y la migración rural/urbana son la causa principal de por lo menos el 80 por ciento de que las familias tengan al frente una mujer o un huérfano.

Véase en la figura 1 infra un mapa de Zimbabwe y el emplazamiento del distrito de Chipinge.

Mapa de la zona de estudio en Zimbabwe

Adaptado del sitio web de la Dependencia de Socorro y Recuperación de Zimbabwe, 2003
Editado por J. Njigwa, 2005

Distrito de Chipinge

Prácticas más idóneas

En 2003 el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) aportó aproximadamente 4.000 \$EE.UU. al RDC de Chipinge para la rehabilitación de los sistemas de suministro de agua, principalmente perforaciones. Dados los elevados costos de la contratación externa, el RDC adoptó un método de programación basado en la comunidad y destinó fondos a la movilización de la comunidad, seminarios de capacitación y la formación de excavadores de pozos y constructores de obras locales. Para reforzar la capacidad del personal a nivel de distrito con el fin de apoyar a las comunidades en sus esfuerzos por obtener suministro de agua y saneamiento, el jefe de la Sección de Servicios a la Comunidad había asistido a cursos de repaso en el Instituto de Desarrollo del Agua y del Saneamiento. En el momento de la realización de este estudio, el funcionario ejecutivo jefe del RDC de Chipinge indicó que se estaban preparando planes para prestar asistencia a otros con el fin de que se beneficien de esos cursos.

Se señaló que las mujeres de Manzvire eran las principales beneficiarias de la capacitación en el funcionamiento y mantenimiento del sistema del agua, dado que muchos de los hombres que habían recibido capacitación en la comunidad anteriormente habían abandonado la aldea para ocupar puestos mejor remunerados o pasaban demasiado tiempo bebiendo. Como resultado de ello, en épocas de escasez de agua las mujeres eran las que más sufrían debido a interrupciones de las perforaciones.

Después de recibir fondos en 2003, el Consejo del Distrito Rural, con la asistencia del personal del UNICEF, inició la capacitación de la población de la aldea para que se encargara de sus propios sistemas de suministro de agua. Según uno de los funcionarios del UNICEF, esta capacitación reavivó la gestión basada en la comunidad, que, debido a la falta de fondos, había dejado de funcionar. Durante los primeros días de la capacitación, en las familias a cuyo frente estaba un hombre, los maridos se sintieron amenazados y desaprobaban la participación de sus mujeres en las reuniones del proyecto. El UNICEF organizó una reunión de sensibilización en Manzvire, señalando los beneficios de la capacitación tanto para los hombres como para las mujeres, lo que contribuyó a que los hombres empezaran a aceptar y a comprender que sus esposas eran agentes igualmente importantes del cambio. Las mujeres recibieron posteriormente formación para velar por la pronta reparación y adecuado mantenimiento de las perforaciones. Recibieron asimismo una capacitación en conocimientos especializados con relación a la construcción de letrinas y el mantenimiento de las pompas y los instrumentos, y asumieron la función de movilizar a otras comunidades. A pesar de que éstas no eran las funciones tradicionales de las mujeres, era patente que los hombres de la comunidad aceptaron este cambio, dado que mostraron un vivo interés por prestar ayuda en otras tareas domésticas mientras sus esposas asistían a reuniones y actividades de capacitación relacionadas con la comunidad. Velaron por que fueran atendidos los niños, los huertos y los animales domésticos de la familia, entre otras ‘tareas consideradas femeninas’.

Inicialmente, el largo vestido tradicional de las mujeres de Zimbabwe obstaculizaba la labor de los constructores de letrinas; las batas y los monos se consideraban inadecuados. Sin embargo, las mujeres tenían ahora la libertad de llevar una ropa de trabajo y unas batas durante la construcción de letrinas y la reparación de las perforaciones.

La tecnología adecuada de planificación y selección y los lugares para crear nuevos puntos de agua, así como el mejoramiento y la rehabilitación de los sistemas existentes, son tareas que se basan cada vez más en la participación de los hombres y las mujeres. En Manzvire en particular, las mujeres eligen la tecnología que se ha de emplear así como los emplazamientos de los lugares de agua. Un anciano señaló que, “Son las mujeres las que pasan mucho tiempo con este recurso y consideramos adecuado que tengan una mayor participación cuando haya que adoptar decisiones”.

Una vez que las mujeres pudieron participar y descubrieron que tenían un mayor poder, sin embargo, su carga de trabajo se incrementó considerablemente. Seguían teniendo que desempeñar sus funciones de reproducción y producción tradicionales, pero ahora trabajaban también en las letrinas y en las perforaciones y otros componentes del proyecto, mientras que los hombres seguían pasando mucho tiempo bebiendo. Tras celebrarse repetidas reuniones de la comunidad y organizarse campañas de sensibilidad con el UNICEF y la RDC, los hombres aceptaban finalmente ayudar a reducir la carga adicional de las mujeres asumiendo la responsabilidad de la protección de los puntos de agua frente a los animales, construyendo vallas y rodeando de cemento algunos pozos profundos; también empezaron a participar en otras tareas domésticas.

A nivel de la familia, las mujeres asumían la carga de trabajo estableciendo una lista colectiva en la que asignaban los derechos y las tareas relacionados con el agua y el saneamiento a cada familia para la designación de puntos de agua. Esto incluía la limpieza regular y el desatascamiento de los sumideros abiertos para restringir las inundaciones y la reproducción de mosquitos.

Las mujeres establecieron asimismo clubs de ahorros y crédito (algunos conjuntamente con hombres) con fondos rotatorios para comprar las piezas de repuesto y los materiales de engrase localmente disponibles. En Manzvire, las mujeres crearon un huerto cooperativo. Al principio cada familia hizo una aportación mensual de las ventas de sus verduras y hortalizas y otros productos de su huerto. Se pidió igualmente a los maridos que hicieran aportaciones al fondo cuando fuera necesario. Las mujeres abrieron una cuenta en el Banco de Ahorros de la Oficina de Correos para depositar esos fondos de la comunidad.

Gran parte del éxito del enfoque basado en la comunidad se puede atribuir a la eficaz dirección de su asesora especializada, la Sra. Chirimambowa, que también forma parte de diversas juntas y que es respetada en la aldea. Su marido es el director de un colegio y presta un gran apoyo. Podían también recurrir a dirigentes tradicionales para resolver controversias si los miembros no cumplían sus obligaciones con respecto al grupo. El poder de los dirigentes tradicionales, *mutape*, es muy respetado en esta aldea.

El Ministerio de Salud colaboró también en la formación de los educadores en materia de salud, los Trabajadores de Salud de la Aldea, a los que incumbía la enorme tarea de difundir instrucción e información al público en general sobre prácticas idóneas de salud e higiene. En Manzvire, esto ha contribuido a la creación de clubs de salud y a otras iniciativas dirigidas por la comunidad. Aunque los trabajadores sanitarios han realizado una gran labor en esta aldea, se lamentaban de que sus subvenciones mensuales no se han revisado en los últimos años. De hecho, se consideraban como ‘trabajadores voluntarios’ porque su remuneración mensual era muy reducida.

“Algunas veces, las asignaciones ni siquiera llegan a tiempo. No podemos pedir al banco dinero sobre esta paga porque es muy escasa y ni siquiera podemos desplazarnos a las oficinas del distrito para cobrar el dinero porque incluso el billete de autobús que utilizamos es superior a nuestras asignaciones mensuales”. – Trabajador sanitario de la aldea

“Aunque el UNICEF ha contribuido a proporcionar apoyo financiero y técnico al comienzo, insistimos firmemente en la constitución de asociaciones locales y de iniciativas locales”, dijo Nicholas Moyo, funcionario auxiliar del Programa de Salud del UNICEF. Explicó que el crédito debería otorgarse al RDC para garantizar una dirección eficaz de la comunidad. “Actuamos en diversos distritos, pero la repercusión en este distrito, particularmente en el sector 22, es bastante alentadora”, añadió.

Una colaboración y coordinación eficaces entre la aldea Manzvire y la división del agua del consejo, así como con el UNICEF, ha desempeñado una función importante en el éxito del proyecto.

Resultados

El mejoramiento del agua y el saneamiento representa mucho más que la salud. Aportan beneficios sustanciales, especialmente a las mujeres que ahorran el tiempo dedicado a

acarrear agua (Sandy Cairncross et al, 2003:3). El programa de gestión basado en la comunidad de *Chipinge* logró resultados en beneficio de la comunidad a muchos niveles diferentes.

Empoderamiento de la mujer

- Se reconocieron las aportaciones de las mujeres y su función como conservadoras y administradoras de los recursos hídricos en los procesos de adopción de decisiones del sector 22 se reforzó;
- La autoconfianza de las mujeres ha aumentado;
- Las mujeres han asumido lo que tradicionalmente se consideraban actividades del hombre, como el mantenimiento de las pompas, la construcción de letrinas y el mecanismo de la pompa; y
- Las mujeres están participando activamente en la adopción de decisiones y actualmente creen firmemente que son agentes igualmente eficaces del cambio.

Eficacia y eficiencia

- Debido a su reciente adquisición de conocimientos teóricos y prácticos de mecánica de las pompas, las mujeres de la aldea están ahora en condiciones de reparar y rehabilitar las pompas manuales de la comunidad por sí mismas en el tiempo debido, algo que no sucedía cuando era una tarea que incumbía exclusivamente a los hombres; y
- Desde que la labor de mantenimiento que realizan las mujeres es de base voluntaria, el trabajo cuesta ahora considerablemente menos.

Aumento de la cobertura

- Los recursos financieros proporcionados por el UNICEF estaban destinados a la rehabilitación de 15 perforaciones. La participación de las mujeres en la operación de perforación y de mantenimiento significó que fue posible rehabilitar 60 perforaciones.

Repercusión del aumento del tiempo

- Las fuentes de agua están actualmente localizadas estratégicamente para prestar servicio a todas las familias dentro de una distancia a pie de unos 800 metros o menos, lo que ahorra considerable tiempo a las mujeres cada día;
- Las mujeres disponían de más tiempo para otras actividades productivas como la producción de legumbres y hortalizas para el mercado, que les permitía tener dinero en efectivo y mejorar su base nutritiva;
- Con sus esposos, moldeaban también ladrillos para complementar sus medios de vida y con parte de esos ingresos solían pagar los derechos escolares de sus hijos; y
- Las mujeres habían aumentado el tiempo que dedicaban a adquirir otras formaciones para realizar actividades que producían ingresos como la producción de estampados y la fundición de instrumentos de labrado y otro equipo agrícola.

“Nos hemos librado de la carga diaria de tener que caminar ocho kilómetros para conseguir agua. Podemos consagrar ahora gran parte de ese tiempo a nuestras familias y a otras actividades productivas como el trabajo en los huertos que forma parte de nuestras vidas cotidianas”. – Miembro del Comité del Punto de Agua

Desarrollo de la comunidad

- El empleo del método de gestión basado en la comunidad ha reducido el síndrome de dependencia de la comunidad;
- Las mujeres cobran un interés del 30 por ciento sobre los préstamos de los clubs de ahorros y créditos y utilizan el interés para:

- Sustituir perforaciones por recipientes de cuero en sus aldeas;
- Enviar a sus hijos a la escuela; y
- Almacenar comestibles no perecederos para su uso durante los períodos festivos;
- La aldea ha constituido sociedades para los entierros, comités de promoción escolar y muchos otros proyectos de empresas mixtas;
- Los conocimientos teóricos y prácticos adquiridos en la promoción de la capacidad de las mujeres para administrar sus propios sistemas de abastecimiento de agua estimulaban nuevos avances promovidos por la comunidad. Con el Ministerio de Salud y Bienestar Infantil, se dio formación a grupos de aldeanos para que contribuyeran al cuidado de los niños. Su función consiste en reunir información sobre asuntos relacionados con la salud de las familias, apoyar a los grupos de los que sufren de SIDA en los hogares y ayudar a cuidar de esos pacientes en las aldeas; y
- Las mujeres recibieron cemento de la Cruz Roja para construir sus propias letrinas. Con ayuda de sus maridos, excavaron pozos y utilizaron parte del dinero de su club de ahorros para contratar a constructores capacitados de su aldea con el fin de construir esas letrinas.

Mejoramiento de la higiene

- El acceso a un suministro de agua adecuado dio la posibilidad de crear clubs de salud, que a su vez dieron lugar a un proyecto de instalación sanitaria iniciado por la comunidad y a cambios importantes en el comportamiento higiénico. Por lo menos 450 familias disponen ahora de anaqueles para poner a secar los platos y las marmitas después de limpiarlas y unas 430 familias tienen basureros.

Mejoramiento de la salud

- La cualidad microbiológica del agua en Manzvire muestra que el agua suele ser apta para el consumo humano. Según el Técnico Principal de Salud Ambiental, alrededor del 85 por ciento de las muestras de agua analizadas correspondían a las directrices de calidad del agua potable de la OMS;
- Hubo una considerable disminución de las diarreas en la aldea. Los datos recogidos en la clínica de Manzvire indicaban que se habían reducido los casos de diarrea, lo que era un indicio del mejoramiento de la higiene. Sin embargo, la prevalencia de los casos de paludismo seguía siendo elevada.

Modelos de funciones

- A finales de 2004 el UNICEF preparó un documental sobre la programación de la gestión basada en la comunidad y el sistema de incorporación del género utilizado en el sector 22 para dar formación a otras comunidades de Zimbabwe y otros países. El vídeo especifica como se ha empoderado en Manzvire a las mujeres y a los hombres para determinar, analizar y encontrar alternativas a sus problemas locales;
- Se patrocinó a 16 miembros de la comunidad para que asistieran a una feria regional sobre recursos hídricos, saneamiento e higiene en Harare en septiembre de 2004 con el fin de compartir sus mejores prácticas con otras comunidades. Para ello organizaron espectáculos teatrales y debates de todo tipo de profesiones, estimulando a otras comunidades a emularlos.

Conclusión

La incorporación del género a las actividades de suministro de agua y saneamiento constituye un concepto relativamente nuevo, que trata de tener en cuenta las necesidades e intereses tanto de los hombres como de las mujeres en la gestión del agua y el saneamiento. En este contexto, es

importante comprender las funciones y responsabilidades de género dentro de un entorno cultural dado. La incorporación del género es un proceso que promueve las capacidades de las mujeres para influir en las decisiones de sus comunidades, al mismo tiempo que se reconocen las valiosas aportaciones y funciones de los hombres.

Las principales lecciones extraídas del caso del sector 22 son que el enfoque de la incorporación del género constituyó un importante factor positivo para las aportaciones del proyecto a la mejora de la salud, la educación de las muchachas, el mejoramiento de las prácticas higiénicas, el desarrollo de la comunidad y la capacidad de las mujeres para adoptar decisiones relativas a tecnologías y elección de lugares, entre otras. Sin embargo, conviene también señalar que la incorporación del género por sí sola no es una panacea para resolver los problemas del agua y el saneamiento. La pobreza constituye un problema constante que entraña un acceso reducido al mejoramiento del suministro de agua y del saneamiento, especialmente para las mujeres africanas.

Además, las iniciativas destinadas a dar poder a las mujeres en el sector del agua y el saneamiento tiene que garantizar que el trabajo que entraña una gestión basada en la comunidad se divida más equitativamente entre los hombres y las mujeres. En muchas aldeas, las mujeres desempeñan múltiples funciones en la utilización del agua. Las mujeres rurales son a menudo las que acarrear el agua a diario, así como usuarias, administradoras y vigilantes del agua y la higiene en el hogar. En esas actividades las mujeres no deben asumir cargas de trabajo más pesadas que contrarresten los beneficios del mejoramiento de las instalaciones de agua y saneamiento.

Para que la incorporación del género sea eficaz, es preciso invertir fuertemente en creación de capacidad en la aldea, el distrito y a nivel nacional. Es asimismo imprescindible que un establecimiento institucional dirija y preste asistencia a la investigación, la documentación y la distribución de conclusiones sobre la incorporación del género a los programas para su aplicación.

Referencias

Cairncross, S. et al, 2003. Health, Environment and the Burden of Diseases; A Guide Note. Glasgow, Departamento de Desarrollo Internacional.

Mkandhla, M., 2003. Pro-Poor Strategies To Meet Basic Needs: The Case of Women and Rainwater Harvesting in Kajiado District, Kenya. *African Water Journal*, Edición piloto UN-Water/Africa. Addis Abeba, Comisión Económica para África.

Mukheli, A. et al. 2002. Is the Pungwe Water Supply Project a Solution to Water Accessibility and Sanitation Problems of Households of Sakubva, Zimbabwe? *Physics and Chemistry of the Earth*, Volumen 27. Amsterdam, Elsevier Science Ltd.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2003. Los objetivos de desarrollo del Milenio. El Proyecto del Milenio, www.unmillenniumproject.org.

O'Keefe, J. and Jenny, D. (eds.) 1992. Green Water quality monitoring in Southern Africa.

Dependencia de Socorro y Recuperación de Zimbabwe, 2003. Distritos de Zimbabwe. www.statoids.com/yzw.html.

Agradecimientos

El investigador desea agradecer toda la asistencia y el estímulo que ha recibido. Da en especial las gracias a: el Consejo del Distrito Rural de Chipinge y a la comunidad de Manzvire; el UNICEF (Harare); Wariara Mbugua y su equipo (DESA/OSAGI, New York); Dana Peebles y Nadine Jubb (Kartini International, Canadá), Veronica (UNECA, Addis Abeba); el PNUD (Harare), Joyce Njigua (Kenia) por todos sus esfuerzos en este estudio; Zainab Birungi (Uganda), Ndokosho Johnson (Namibia); Thobekile (Sudáfrica), Mmiso (Swazilandia), Agostinho Vilanculous (Mozambique), Tendai Demberere, Sherman Mutengu, Chiunda Cressida (IWRM, Universidad de Zimbabwe, 2005); mi familia y amigos: Colleta, Jacob, Lloyd, Lovemore, Lawrence, Leopold, Liberty, Evelyn Bwazvo y Tawanda Musina. Muchísimas gracias por sus esfuerzos, críticas y paciencia. Sin vosotros, esto no habría sido posible. ¡Que Dios os bendiga a todos!

9. BANGLADESH: Procedimientos de incorporación del género a la gestión del riesgo de inundaciones basada en la comunidad

Por S.H.M. Fakhruddin

El Sr. Fakhruddin concibe proyectos relacionados con el sector hídrico para el Centro de Medio Ambiente y Servicios de Información Geográfica (CEGIS), fideicomiso establecido en el Ministerio de Recursos Hídricos de Bangladesh. Tiene experiencia en asuntos ambientales, problemas de recursos de tierras y agua, recursos hídricos integrados, gestión del riesgo de desastres y supervisión de las inundaciones utilizando imágenes de satélite por radar. Es un experto en la utilización de servicios de información geográfica para la planificación espacial en relación con los recursos hídricos y de estudios de delineación de llanuras sujetas a inundaciones y cuencas hidrológicas. Ha participado asimismo en numerosos proyectos, con inclusión de la elaboración de un marco climático, el agua y el saneamiento urbanos y la incorporación del género a la gestión integrada de los recursos hídricos. El Sr. Fakhruddin ha diseñado y coordinado proyectos de incorporación del género y desarrollo de la comunidad relacionados con el clima y la gestión del riesgo de desastres y ha colaborado con comunidades que han experimentado desastres en Asia meridional. Ha suministrado apoyo técnico a un diverso conjunto de proyectos y organizaciones nacionales e internacionales y tiene en su haber varias publicaciones.

Metodología del estudio monográfico: Harvard

Descripción del problema

En Bangladesh, las reacciones de la familia y la comunidad a acontecimientos extremos recurrentes como las inundaciones son una indicación del grado de su vulnerabilidad, su nivel de capacidad para hacer frente al acontecimiento y la intensidad del riesgo. Las personas mejor informadas están adelantadas al tiempo y son las que mejor pueden prepararse para el riesgo y reducir el peligro de que se causen daños en su comunidad. La preparación para las inundaciones depende en gran medida de dos elementos: en primer lugar, la capacidad de las instituciones pertinentes nacionales, locales y comunitarias para suministrar comunicación; y en segundo lugar, la determinación y el establecimiento de prioridades del contenido de las comunicaciones sobre la base de las necesidades y prioridades del usuario. El plazo de las previsiones hidrológicas tradicionales es muy corto y la población local no entiende la terminología relativa al nivel de peligro. No existe ningún mecanismo para establecer una relación entre la información de las previsiones y las necesidades del usuario en un emplazamiento concreto.

Los hombres y las mujeres tienen diferentes capacidades y vulnerabilidades con respecto a la difusión de información debido a sus diferentes funciones y situaciones. En consecuencia, se ven afectados por los desastres de manera distinta. En muchos contextos, los hombres están mejor relacionados con los mecanismos de alerta temprana debido a su movilidad en los espacios públicos y a su acceso a diversos cauces de comunicación, como la radio y la televisión, redes oficiales de la comunidad y una relación recíproca con los funcionarios. Las mujeres tienen un reducido acceso a la información y los conocimientos relativos a los riesgos de desastre en sus comunidades, dado que pasan más tiempo en su hogar, tienen menos movilidad en la comunidad y comprenden menos los riesgos. Las opiniones de las mujeres con respecto a la reducción del riesgo se hacen apenas sentir en los procesos de establecimiento de políticas y adopción de decisiones.

Metodología

Se elaboró un marco de análisis de género para estudiar diversos modelos de toda la comunidad relacionados con los desastres que podían analizarse en el contexto del género. Entre éstos cabe mencionar las funciones tradicionales del género, el acceso a los medios de comunicación y otros recursos y su control y las repercusiones de los desastres que diferían por género, antes, durante y después del acontecimiento. Se utilizaron un marco analítico de Harvard y un marco de acceso y control para dar visibilidad a las funciones de las mujeres en la gestión de los riesgos.

La investigación se llevó a cabo utilizando cuestionarios semiestructurados así como mediante la celebración de entrevistas, reuniones de trabajo y grupos de interés con hombres y mujeres de la comunidad. Por lo menos el 50 por ciento de los encuestados eran mujeres.

El sector del estudio está situado en una zona propicia a las inundaciones situada a la orilla izquierda del río Jamuna que abarca Daulatpur Thana (subdistrito) en el distrito de Manikganj y parte de Nagarpur Thana del distrito de Tangail de Bangladesh. La superficie total del estudio es de unos 300 kilómetros cuadrados. La zona del proyecto está limitada por el río Jamuna al oeste y por el río Dhaleswari al este (véase el mapa).

Mapa de la zona del proyecto (archivo separado)

Información de base

En Bangladesh, la población que vive en zonas propicias a las inundaciones hace frente a inundaciones y desastres con mecanismos que permiten afrontarlos y técnicas de supervivencia elaboradas por medio de prácticas tradicionales y los conocimientos prácticos de las familias. Cada año antes del monzón, la mayor parte de esta población ingeniosa eleva los cimientos (o el *plinto*) de sus casas. Un número reducido de personas planta árboles para proteger sus viviendas de la erosión de las olas. Es una práctica muy común de las aldeanas crear estufas de cocina de tierra movibles y conservar materiales combustibles en ellas para cocinar durante las inundaciones. Si se prevén el emplazamiento, la duración y el tiempo de recesión, la población puede beneficiarse de las inundaciones, particularmente debido a las ricas tierras depositadas para el cultivo de cosechas del año próximo.

Durante y después de los desastres, las comunidades son las primeras que reaccionan a la situación. Estudios y documentos anteriores destacan la importancia de que las comunidades dispongan de tiempo suficiente y de información adecuada para reaccionar antes, durante y después de las inundaciones. Las comunidades bien informadas pueden reducir sustancialmente los riesgos y las pérdidas y aumentar su resistencia para adaptarse.

En Bangladesh, las mujeres rurales, que se dedican principalmente a diversas tareas y actividades domésticas, se ven afectadas de diversas formas, normalmente negativas, por las inundaciones. Unas previsiones estacionales y mensuales fácilmente comprensibles ayudarían a las aldeanas a ahorrar dinero en períodos de crisis y a adoptar decisiones relativas a las diversas fuentes de ingresos o al momento oportuno de la migración para atenuar la posible interrupción de sus medios de sustento.

A principios de 2004, el Centro de Servicios Ambientales y de Información Geográfica (CEGIS), junto con otros organismos nacionales, tomó la iniciativa de realizar un proyecto sobre la

vulnerabilidad a las inundaciones, la reducción de los riesgos y una mejor preparación por medio de un sistema de información basado en la comunidad en una zona propicia a las inundaciones. Esa iniciativa incluía un análisis de la repercusión de la incorporación del género al programa relativo a los riesgos de inundaciones en relación con la reducción de la vulnerabilidad y el riesgo. El objetivo era determinar las prácticas más idóneas con respecto a la preparación para las inundaciones, la difusión de información, especialmente a las mujeres en el hogar, y la reducción de la vulnerabilidad y el riesgo.

El proceso comenzó con la organización de una reunión de sensibilización en un instituto estatal local con la participación de organizaciones no gubernamentales y el Grupo de Mitigación de los Desastres, institución estatal local, para determinar las necesidades de los hombres y las mujeres. La investigación se llevó a cabo por medio de entrevistas, cuestionarios, grupos de interés y debates abiertos para determinar sus necesidades concretas. El proceso se puso a prueba sobre el terreno y luego se llevó a cabo.

Prácticas más idóneas

Determinación de las funciones de género y diversas repercusiones del género

Al comienzo del proyecto, el CEGIS junto con Riverside Technology Inc. (RTI) y el Centro de Preparación para los Desastres de Bangladesh (BDPC) llevaron a cabo una encuesta de los hogares de base para evaluar la vulnerabilidad a las inundaciones, la reducción de los riesgos y el mejoramiento de la preparación por medio de un sistema de información de base comunitaria, que incluía un enfoque de incorporación del género. En la encuesta se alcanzó un índice de respuestas del 98 por ciento. Se llevaron a cabo investigaciones cualitativas para determinar las funciones de género de los hombres y las mujeres en la familia y la comunidad antes, durante y después de las inundaciones (véase la figura 1),

Funciones de género	Antes de la inundación		Durante la inundación		Después de la inundación	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Garantizar la disponibilidad de alimentos	✓		✓	✓	✓	
Cuidado de los niños	✓		✓	✓	✓	
Recogida de agua	✓		✓	✓	✓	
Recogida de combustible	✓		✓		✓	
Ir a la compra	✓		✓	✓	✓	
Limpiar la casa y lavar la ropa	✓				✓	
Ocuparse de los enfermos	✓		✓		✓	
Impartir educación sanitaria	✓		✓		✓	
Reparar la vivienda	✓	✓		✓	✓	✓
Asistir a reuniones de la comunidad		✓				✓
Elaborar planes de evacuación		✓		✓		✓
Recibir avisos		✓		✓		✓
Evacuar a las familias y a otras personas		✓	✓	✓		✓
Cuidar de la vivienda	✓		✓	✓		
Obtener capital para pequeñas empresas			✓			

Figura 1. Características de las actividades de los hombres y las mujeres antes, durante y después de una inundación

Se puso de manifiesto que las inundaciones tenían menos repercusiones en los hombres que en las mujeres en lo que respecta a los alimentos, la nutrición, la salud, el saneamiento y los recursos, dado que los hombres controlan los recursos y pueden irse fuera de sus hogares y comunidades para buscar trabajo. Por otra parte, las mujeres son responsables no sólo de garantizar los alimentos para ellas mismas, sino también para sus hijos. El saneamiento es igualmente un gran problema para las mujeres; en una zona de inundaciones, tienen que esperar hasta el anochecer para defecar u orinar, lo que puede causar enfermedades. En consecuencia, afrontar inundaciones plantea más dificultades para las mujeres que para los hombres (véase la figura 2).

Una conclusión importante de la evaluación de las necesidades era que todos los hombres y todas las mujeres que participaron en la encuesta revelaron que no podían referirse a las previsiones ya que éstas no se adaptaban a su situación local. Tanto la redacción como el sistema métrico eran ajenos a su cultura y la información suministrada acerca del agua del río no ayudaba en las mesetas sujetas a inundaciones.

Repercusiones de la inundación	Hombres	Mujeres
Alimentación y nutrición		
Inseguridad alimentaria	+	+++
Reducción del suministro de alimentos	+	+++
Reducción del consumo		+++
Menos calorías		+++
Salud, saneamiento		
Enfermedades	++	+++
Cólera	++	+++
Diarrea	++	+++
Falta de servicios médicos	+	+++
Sufrimiento psicológico	+	++
Sufrimiento físico	+	+++
Falta de saneamiento		+++
Enfermedades cutáneas	++	+++
Recursos y otros medios		
Falta de tierras	+	++
Falta de dinero	++	++
Venta de propiedades		++
Pago reducido		+++
Inseguridad		+++
Falta de protección		+++

Figura 2. Repercusiones de las inundaciones en los hombres y las mujeres

El estudio puso asimismo de manifiesto importantes diferencias entre las capacidades de los hombres y de las mujeres para tener acceso a información. Las mujeres reciben muy poca información en comparación con los hombres antes y durante las inundaciones, dado que es probable que estén atareadas cuidando de los hijos, recogiendo agua potable y preservando semillas, combustible, alimentos y dinero en efectivo. Los hombres reciben información de advertencia ya que mantienen una comunicación interpersonal con otros. Tienen acceso a la radio y a la televisión, así como a otros medios de comunicación, ya que pueden trasladarse por la

comunidad y a otros lugares. Además, el estudio reveló que las mujeres no están familiarizadas con las advertencias y previsiones de inundaciones.

No existen procesos de incorporación del género en lo que respecta a la recogida y difusión de información sobre las inundaciones a nivel de la comunidad. Por la radio se transmiten advertencias de inundaciones al 74 por ciento de los encuestados la mayoría de los cuales son hombres, en lo que respecta a cambios en los niveles de agua de los ríos principales. Alrededor del 30 por ciento de los encuestados – tanto hombres como mujeres – eran informados por otros miembros de la comunidad con respecto a los daños causados a las cosechas. La televisión informaba a otra cuarta parte de los encuestados con respecto a la intensidad de la inundación y a las zonas afectadas. Es interesante señalar que el 28 por ciento de los encuestados consideraba la marca de las medidas del agua como una advertencia (CEGIS: RTI, 2004). La figura 3 muestra las prácticas tradicionales de difusión de información con respecto a las predicciones de inundaciones a nivel de la comunidad.

Antes del desastre			Durante el desastre				
Mujeres	Hombres		Mujeres	Hombres			
Debates de grupos oficiosos	Comunicación interpersonal	Otros medios	Micrófonos	Radio/TV	ONG	Comunicación interpersonal	Otros (p. ej. carteles)

Figura 3. Medios de comunicación para la difusión de información antes y durante las inundaciones

La falta de sensibilización al género en las comunicaciones a nivel de la base limita el acceso de las mujeres a la información relativa a desastres. La figura 3 compara los medios de comunicación para la difusión de información sobre las inundaciones antes y durante las inundaciones con respecto a los hombres y las mujeres.

Para abordar la necesidad de la incorporación del género y de formas más eficaces y favorables a la comunicación de los usuarios, se celebraron debates separados con hombres y mujeres y con instituciones locales para escuchar sus sugerencias e informaciones, utilizando lo siguiente:

- Sistemas normales de difusión como la información enviada por correo y los mensajes escritos y orales;
- Examen de las opiniones e ideas de las mujeres con respecto a la gestión del riesgo en la adopción de decisiones;
- Comunicación de mensajes a las mujeres por medio del uso de tambores y de trabajadoras de la aldea. Las mujeres preferían estos mecanismos a otros porque tenían una movilidad limitada y podían obtener información por su cuenta por medio de ellos;
- Utilización compartida de información de las instituciones nacionales a los interesados de la comunidad;
- Reuniones a nivel de la comunidad organizadas en mezquitas y mercados por políticos o activistas de las ONG locales;

- Difusión de información cotidiana por intermedio de la radio, la televisión y los periódicos nacionales y locales durante las inundaciones;
- Utilización del fax y del correo electrónico si existen;
- Mapas fáciles de interpretar para determinar la extensión de la inundación;
- Sistema de comunicación por banderas (roja si la inundación es grave, amarilla si es moderada, verde si es una inundación normal, azul si aumenta el nivel del agua y blanca si disminuye);
- Agentes de transmisión de información (imanes, maestros y profesores, etc.); y
- Formas eficaces de comunicación como los micrófonos en las mezquitas y el tamborileo.

Como resultado de esta investigación, que se llevó a cabo con anterioridad a la estación del monzón de ese año, se pusieron a prueba nuevas formas de comunicar información sobre las inundaciones. Se fijó el nivel de peligro de la corriente del río con respecto a cada aldea. Se prepararon advertencias de las inundaciones en el idioma local utilizando diferentes medios, con inclusión de carteles, fotografías y cintas audio. Estos medios se eligieron como formas de reforzar a las instituciones locales y de proporcionar acceso a la información, en particular a los analfabetos, con respecto a actividades como la evacuación del ganado, la preparación de cultivos y alimentos de emergencia y la organización de botes para la evacuación.

Resultados

Después del monzón, el CEGIS estudio la eficacia de las medidas aplicadas. Se señaló que si se hace una advertencia una semana antes de una inundación, los hombres y las mujeres pueden salvar sus pertenencias y guardar los cultivos cuando están listos para la cosecha en un lugar seguro. Como resultado del sistema de advertencia adaptado a las necesidades tanto de los hombres como de las mujeres, sus actitudes acerca de la recepción de información han cambiado y han podido adoptar precauciones sobre la base de la información facilitada. No sólo les permite el sistema de advertencia adoptar medidas para salvar vidas y bienes, sino que también contribuye a reducir la carga de trabajo de las mujeres y a lograr una mayor seguridad alimentaria.

Los hombres y las mujeres necesitan cierta información durante las inundaciones que ayude a los afectados a encontrar un mejor abrigo disponible, alimentos y transporte. Después de las inundaciones, es imperativo rehabilitar los hogares, así como la infraestructura pública como carreteras, puentes y mercados. En esa etapa los afectados necesitan información sobre la asistencia disponible.

Se estableció un marco de acceso y control para comprender y analizar el acceso y el control de los hombres y las mujeres sobre los recursos, así como otras formas de asistencia, como capacitación y facilidades de crédito. Se descubrió que en lo que respecta a recursos de socorro, recuperación y beneficios, los hombres tienen más acceso y control que las mujeres. En algunos casos en que las mujeres tienen acceso a recursos (p. ej., capital para pequeñas empresas) carecen de control sobre ellos. Esta disparidad indica que para lograr la máxima igualdad de género y la participación de la comunidad, se debe establecer una política de planificación de lucha contra los desastres para abordar las cuestiones de género.

Un estudio de evaluación de los impactos realizado para esta iniciativa a finales de 2004 puso de manifiesto que un método sensible al género demuestra las funciones desempeñadas por las mujeres y los hombres como administradores de la lucha contra los desastres en la familia, la comunidad y las organizaciones. La mayor participación de las mujeres en los procesos de adopción de decisiones, intercambio de información y establecimiento de redes sobre la gestión

del riesgo de desastres puede ser eficaz para que la comunidad se ponga a salvo de futuros desastres y garantizar la adopción de las mejores medidas de adaptación para reducir al mínimo el riesgo de desastres relacionados con el agua.

Se señaló otro resultado importante en el sentido de que la comunidad debería indicar las instituciones a cargo de la preparación contra los desastres, su mitigación y la rehabilitación. La encuesta sobre los hogares puso de manifiesto que la población percibía que, entre las instituciones públicas, sólo las de nivel más bajo de las instituciones estatales locales, como la DMI y Upazila Parishad, participan en la difusión de información, mientras que algunas otras son más activas en las tareas físicas como el socorro y la rehabilitación (BDPC, 2003).

Sin embargo, según los hombres y las mujeres de la comunidad, las instituciones locales deben desempeñar una función central. Las ONG locales consultadas sugirieron asimismo que la administración pública tiene que dirigir el proceso y asumir la responsabilidad de mejorarlo. Los encuestados creían que la Upazila Parishad sería la más adecuada para difundir información en función del género y eficaz en el establecimiento de redes en el período anterior al desastre, si estaban conscientes de las cuestiones de género y abordaban la incorporación del género a las actividades.

Relatos personales

Padma Rani dijo que los mensajes a tiempo que abordaban las preocupaciones de las mujeres en la aldea podían permitirles prepararse para las inundaciones. *“Puedo almacenar alimentos secos, mis aves de corral, cambiar de sitio mi arroz y elevar el nivel de mi plinto si entiendo el mensaje de la previsión”*.

A Omar Sultan le preocupaba salvar su reserva de arroz (unos 150 montones) a un emplazamiento más alto y estaba a punto de invertir en trasladarlo dado que el agua estaba aumentando de nivel cada día. Pero cuando vio la bandera blanca del sistema de alerta (que significa que el nivel del agua está disminuyendo), no lo movió. Pudo así ahorrar su inversión en el traslado. *“Entendemos el sistema de avisos de la red de banderas, que es útil”*.

Conclusión

En la inundación de 2004, los hombres y las mujeres de la comunidad estudiaron la manera de sacar grandes beneficios de nuevos mecanismos introducidos, como la red de banderas, los micrófonos de las mezquitas y el tamborileo. Algunas mujeres de la comunidad dijeron que estaban tratando de entender la red de banderas y la importancia de la información de aviso de las inundaciones. La incorporación del género a las actividades había permitido una participación activa de las mujeres en la lucha contra el riesgo de las inundaciones basada en la comunidad, reducir el riesgo y la vulnerabilidad y reforzar la capacidad de las mujeres y los hombres para hacer frente a los peligros.

La comunidad es el recurso fundamental para reducir el riesgo de desastres y los miembros de la comunidad son los elementos principales y los mayores beneficiarios de la reducción del riesgo de desastres. La incorporación del género a las actividades garantizaba la participación de miembros de la comunidad, tanto mujeres como hombres, en todas las etapas del programa, con inclusión de la planificación y la puesta en práctica de medidas de lucha contra el riesgo.

Los organismos públicos nacionales y locales deben pedir y alentar a las mujeres a participar junto con los hombres en la ejecución de proyectos. Deben tener en cuenta las diferentes

funciones y necesidades de los hombres y las mujeres, al planificar todas las etapas de preparación, socorro y rehabilitación en caso de desastre. Para contribuir a este esfuerzo, es preciso institucionalizar la incorporación del género a la reducción del riesgo de inundaciones.

Referencias

Oficina de Estadística de Bangladesh, 1991. Community Series, Censo de Población de Bangladesh, 1991. Dhaka, Oficina de Estadística de Bangladesh.

Centro de Bangladesh de Preparación para los Desastres (BDPC), 2003. Flood Vulnerability and Risk Reduction through Community-based Flood Information System (CFIS). Baseline Survey Report. Dhaka, Bangladesh.

Centro de Sistemas de Información Ambiental y Geográfica (CEGIS), 2004. Vulnerability and Risk Reduction through a Community-based System for Flood Monitoring and Forecasting. Dhaka.

Proyecto de Medio Ambiente y Sistema de Información Geográfica (EGIS), 1998. Environmental and Social Impact Assessment of Khulna-Jessore Drainage Rehabilitation Project. Proyecto de Medio Ambiente y Apoyo del Sistema de Información Geográfica para la Aplicación del Sector Hídrico (EGIS-II). Dhaka, Ministerio de Recursos Hídricos.

Oficina de Elaboración del Programa del Proyecto de Plan Integrado de Gestión de la Zona Costera (PDO-ICZMP), 2002. Perceptions of Direct Stakeholders of Coastal Livelihoods. Documento de Trabajo 004. Dhaka, Organización de Planificación de los Recursos Hídricos, Ministerio de los Recursos Hídricos.

CARE-Bangladesh, Riverside Technology, Inc. and EGIS, 2000. Information for Flood Management in Bangladesh, Vol. 1: Tecnología y Recursos Externos, Dhaka.

Centro de Previsión y Aviso Previo de las Inundaciones (FFWC), 2000. Consolidación y Fortalecimiento de los Servicios de Previsión y Aviso Previo de las de Inundaciones, 2000-2004. Draft Inception Report. Dhaka.

10. NIGERIA: Utilización de procedimientos de incorporación del género para contribuir a proteger las fuentes de agua potable de las comunidades de la meseta de Obudu en el estado septentrional de Cross River

Por Adekana A. Majekodunmi

La Sra. Majekodunmi es una ambientalista que ha trabajado como funcionaria de conservación/investigación para el Centro de Educación Ambiental de los Humedales de Lekki de la Fundación de Conservación de Nigeria durante los últimos cinco años. Tiene un título de doctorado en geografía de la Universidad de Ibadan, estado de Oyo en Nigeria, y ha obtenido varias recompensas por su excelencia académica. Tiene asimismo varias publicaciones de contenido científico en su haber. Ha actuado como aprendiz de gestión en recaudación de fondos y comunicaciones por cuenta de la Fundación. Entre sus funciones actuales cabe mencionar su actividad como directora provisional del proyecto de la Oficina del Proyecto de la Zona Sudoriental en Calabar, estado de Cross River. La Sra. Majekodunmi ha trabajado en numerosos proyectos entre los que cabe mencionar los siguientes: un enfoque participativo basado en el ecosistema para establecer un mapa de los recursos de la comunidad y para la planificación del uso de la tierra en Bumaji, estado de Cross River; un análisis de las lagunas de los sistemas de zonas protegidas en Nigeria; e inventarios de los humedales de costeros en Nigeria.

Metodología del estudio monográfico: Investigación de aprobación

Descripción del problema

La meseta de Obudu es uno de los dos ecosistemas montañosos de Nigeria y alberga bosques tropicales con una flora y fauna excepcionales, así como grandes pastizales. La cima de la meseta alberga asimismo a las comunidades agrícolas de Becheve y a los pastores Fulani.

En 1999 el gobierno del estado de Cross River estableció un centro turístico de lujo en la meseta, el rancho de Obudu. Este centro turístico incluía una gran construcción de instalaciones hoteleras, un teleférico, un campo de golf, un parque acuático y una red de transportes, lo que motivó una inmensa deforestación, que vino a añadirse a la ya fuerte reducción de los bosques del 50 por ciento en los últimos 50 años. Combinado con las presiones preexistentes sobre el medio ambiente, el pastoreo excesivo y las prácticas agrícolas insostenibles, el desarrollo agravó la tensión sobre los recursos hídricos disponibles. Aunque el desarrollo aportó los beneficios positivos de la creación de empleo e ingresos sumamente necesarios, surgieron conflictos debido a múltiples demandas de un suministro de agua reducido.

En consecuencia, la Fundación de Conservación de Nigeria, organización no gubernamental que se ocupa de preservar la meseta, inició un proyecto de administración de la cuenca hidrográfica. La Fundación dio prioridad a las cuestiones de género y las incorporó a sus políticas de organización y a proyectos en todo el país. En este proyecto la Fundación utilizó un método participativo como medio de garantizar la participación de las mujeres en todo el ciclo del proyecto. Las mujeres se incorporaron a todas las etapas del proyecto, con inclusión del diseño, la ejecución y el seguimiento. El proyecto ha producido un mejoramiento de la salud, una mayor limpieza y unos recursos hídricos más próximos, y ha dado poder tanto a los hombres como a las mujeres. Además, las mujeres se iniciaron como dirigentes en una sociedad dominada por los hombres, una vez que el proyecto hizo directamente frente al recelo de los hombres acerca de la participación activa de las mujeres en el proyecto.

Metodología

Se recopilaron datos por medio de debates de grupos de interés en los que tomaron parte hombres y mujeres que participaban en el proyecto. Se llevaron también a cabo entrevistas con cada grupo de interesados: las mujeres elegidas y los hombres dirigentes del comité de gestión de la meseta de Obudu; pastores Fulani; personal clínico sanitario local; personal de la Fundación de Conservación de Nigeria y cuatro voluntarios de esta Fundación que llevaron a cabo el proyecto. Un examen de los documentos del proyecto llevado a cabo con la Reserva de la Naturaleza de Becheve incluyó la ecología de la cuenca hidrográfica y el seguimiento de la capacitación manual, especialmente destinada a las comunidades de la meseta de Obudu.

La investigadora recopiló datos utilizando la metodología de la investigación de aprobación para evaluar la repercusión de los procedimientos de incorporación del género en el acceso de la comunidad al agua.

Además, se utilizó un análisis del empoderamiento para evaluar los niveles de cambio en las relaciones, en primer lugar entre los hombres y las mujeres de Becheve y, en segundo lugar, entre la comunidad y los pastores Fulani. El análisis resultó también útil para examinar la eficacia de la instrucción de los voluntarios de la Fundación de Conservación de Nigeria y los esfuerzos de promoción para intensificar la gestión de la cuenca hidrográfica utilizando instrumentos de incorporación del género.

Información de base

La comunidad de Becheve constituye una de las 66 comunidades dentro de la zona de apoyo del Parque Nacional de Cross River (CRNP). Los tres ríos, Mage, Mahe y Anyukwo, desembocan en la meseta de Obudu en el parque y afectan a todas las actividades de aguas abajo y a la integridad del ecosistema protegido del parque.

Aunque la meseta de Obudu está constituida por muchas comunidades, los becheve viven cerca de la instalación ranchera de Obudu. Las comunidades becheve tienen una población de unas 1.800 personas, que se ha ampliado recientemente con el aflujo de promotores y contratistas.

El sistema patriarcal tradicional de la aldea otorgaba a los hombres todos los poderes de decisión. Existe una división bastante rígida de la mano de obra basada en el género. Los hombres becheve talan árboles, despejan bosques y administran los cultivos de árboles perennes (el coco ñame, el banano y la mandioca), mientras que las mujeres se ocupan de los cultivos anuales (melón y legumbres y vegetales) y elaboran y comercializan los cultivos que están a cargo de los hombres. Además, están encargadas del cuidado de los niños y de los ancianos, la recogida de agua para la preparación de los alimentos, la limpieza, la salud y la higiene personal y de los niños, el cuidado de los enfermos así como la recolección de leña para utilizarla como combustible. Para obtener ingresos las mujeres trabajan también como trabajadoras eventuales o pagadas por días en el rancho, plantando hierba en el campo de golf o a lo largo de la carretera y extrayendo arena con sus hijos a lo largo de los ríos para venderla a los promotores. Como reacción ante el escaso suministro de agua, las mujeres becheve se quejan de la mala salud de la familia, el tiempo que dedican a recoger agua y su escasez y mala calidad.

Cuando los pastores nómadas de ganado Fulani, que proceden del norte de Nigeria, llegaron a la meseta, negociaron acuerdos con los hombres de la comunidad becheve para dar agua a su ganado en las fuentes de agua de las zonas forestales protegidas. Debido a las diferentes percepciones de la función y posición de las mujeres, los pastores Fulani insistieron en que las

mujeres becheve no extrajeran agua hasta que se les haya dado de beber a sus ganados. Esta espera prolongó a aproximadamente seis horas el tiempo de que ya disponían las mujeres para realizar esa labor y les quitaba tiempo para obtener ingresos y realizar otras actividades.

La Fundación para la Conservación de Nigeria, que se consagra a la conservación de la naturaleza y al desarrollo sostenible, ha venido trabajando en la zona de la meseta de Obudu durante aproximadamente 20 años. Por último, consciente de que la biodiversidad no podía conservarse sin la participación activa de las comunidades, la organización inició proyectos de recursos naturales participativos, sostenibles y renovables. Estos proyectos permitirían a las comunidades conocer la riqueza de sus recursos naturales, así como conservar la biodiversidad. Con arreglo al proyecto de gestión de la cuenca hidrográfica, la Fundación estableció la Reserva de la Naturaleza de los Becheve en la meseta para colaborar con esa comunidad con fondos procedentes de la Fundación para la Conservación de Leventis.

Prácticas más idóneas

El gobierno del estado de Cross River reconoce a los comités de gestión de los proyectos como entidades jurídicas. En consecuencia, en enero de 1999 acordó crear un comité de gestión de múltiples interesados para la meseta de Obudu. Los miembros procedían de: la Fundación de Conservación de Nigeria; Desarrollo en Nigeria (DIN, otra ONG con base en la meseta) el Parque Nacional de Cross River; la instalación del rancho de Obudu; la Reserva de la Naturaleza de Becheve; y los pastores Fulani. Después de una serie de deliberaciones, se convino en que una de cada tres representantes procedentes de cada aldea, con inclusión de los becheve, sería una mujer elegida para formar parte del comité de gestión. Además de promover la igualdad de género, los comités actuaban como foro para la solución de conflictos, dado que todas las decisiones se someterían a la ratificación del consejo de jefes.

En su reunión inicial, el comité de gestión organizó un seminario de dos días para analizar los problemas actuales con el fin de planificar una solución a largo plazo con respecto a la gestión sostenible de la cuenca hidrográfica de la meseta. La NCF decidió utilizar las reuniones como foro para instruir a las comunidades a dos niveles. En primer lugar, con respecto a la gestión participativa de la cuenca hidrográfica, hicieron hincapié en que las prácticas no sostenibles influían en los ecosistemas de las comunidades situadas aguas abajo que sufrían de paludismo, cólera y la ceguera del río. En segundo lugar, se sirvieron de esta oportunidad para sensibilizar a la comunidad becheve y a los pastores Fulani sobre sus preferencias de género y para destacar las funciones, aportaciones y perspectivas valiosas de las mujeres en la gestión de los recursos hídricos.

Enfoques participativos con inclusión de la incorporación del género a las actividades

Por iniciativa del programa de regeneración de la cuenca hidrográfica de la meseta en 1999, Desarrollo de Nigeria contrató a un miembro de la Fundación de Conservación de Nigeria como consultor para que realizara un estudio tomando como base el seguimiento a largo plazo de las tendencias de la diversidad, la perturbación y la regeneración biológicas en los bosques de la instalación del rancho de Obudu. Entre las principales recomendaciones cabe mencionar la utilización de un método de gestión de la cuenca hidrográfica integrado, un enfoque participativo y procesos de incorporación del género al proyecto. El comité de gestión fue asimismo informado de que el personal de la NCF y la BNR colaborarían con el comité con respecto a la ecología, la gestión y el seguimiento de la cuenca hidrográfica.

En 2000, el proyecto se inició con cuatro empleados internos que trabajaban con el personal de la BNR durante aproximadamente nueve meses cada uno. Los dos primeros internos procedían del Canadá, y eran financiados por el Organismo de Desarrollo Internacional del Canadá (CIDA);

prestaron servicios entre 2000 y 2003. El segundo par de voluntarios estaba constituido por dos nigerianos enviados por el Cuerpo Nacional de Servicios de Jóvenes Nigerianos que trabajaron desde el año 2003 hasta el presente.

Tres de los cuatro voluntarios eran mujeres, que facilitaron el acceso a las mujeres de la comunidad y les proporcionaron modelos de funciones que demostraron que las mujeres podían también ocupar puestos de dirección y contribuir al proceso de adopción de decisiones.

En la primera etapa del proyecto, de 2000 a 2001, se llevó a cabo un estudio de cartografía del curso de agua y la cuenca hidrográfica, concentrándose en los puntos de agua potable situados en la meseta.

Formación de las mujeres en la preservación de la ecología de la cuenca hidrográfica

Entre 2002 y 2003, la NCF elaboró un manual sobre ecología y seguimiento de la cuenca hidrográfica. Se dio formación a seis grupos de mujeres y a un pequeño grupo de jóvenes sobre la preservación de la ecología de la cuenca hidrográfica, destacándose el carácter provisional de los beneficios de la extracción de arena. Se recomendó que se plantaran árboles frutales en torno a las cabeceras de las fuentes de agua potable para prevenir la erosión, la sedimentación y la obstrucción con sedimentos así como para proporcionar una fuente de ingresos. Los clubs de conservación comenzaron a promover la sensibilización en torno a la educación ambiental. Y lo que fue más importante, se alentó a las mujeres no sólo a asistir a las reuniones del comité de gestión, sino también a participar activamente en esta esfera de predominio masculino. Esta fue la segunda etapa del proyecto.

La tercera aportación de los voluntarios al proyecto en esa época resultó oportuna por múltiples razones. Porque fue un hombre de una tribu local (los Hausa) que hablaba el dialecto de los pastores Fulani, el que pudo conectarse con los Fulani con mayor eficacia que los voluntarios anteriores. Ese voluntario respetaba las necesidades y competencias de las mujeres y facilitó así un proceso de diálogo entre los pastores que permitió que se dieran cuenta de que estaban discriminando a las mujeres al negarles el acceso oportuno al agua. Esta nueva toma de conciencia dio lugar a un acuerdo con arreglo al cual se proporcionaría agua al ganado en lugares más bajos para evitar la contaminación una vez se construyeran los pantanos.

Los hombres aceptaron su recomendación de que las mujeres participaran no sólo en la construcción y el mantenimiento del pantano, sino también en todas las etapas de la adopción de decisiones. Las mujeres respondieron al reto contribuyendo a las decisiones sobre la construcción del pantano de agua y las funciones individuales/colectivas para su mantenimiento. Como el costo era un problema, se utilizaron cantos rodados que existían localmente en lugar de láminas de metal. Se convino en que la BNR/NCF pagaría el cemento, las tuberías y a los albañiles con fondos proporcionados por el Organismo de Desarrollo Internacional del Canadá. Los hombres de la comunidad tallarían y transportarían los cantos rodados, y las mujeres aportarían la arena. Tanto los hombres como las mujeres mantendrían los pantanos.

En la tercera etapa, de 2003 a 2004, los dos pantanos quedarían completados en Okwa amo y Keji uku. Adicionalmente, se establecieron clubs de conservación y se plantaron árboles frutales. Se celebraron debates relativos a las cuestiones sanitarias relacionadas con el agua, especialmente la diarrea, con la clínica sanitaria local.

Las mujeres como protectoras de la salud familiar

Fueron las mujeres las primeras que advirtieron y se quejaron de la calidad del agua, en relación con el deterioro de la salud de sus hijos. En consecuencia, la cuarta voluntaria empezó a trabajar

en la clínica sanitaria local recopilando datos desglosados por sexo sobre la salud de los miembros de la comunidad antes y después de la construcción de los pantanos. Apoyó la labor de proseguir la construcción de pantanos en otras dos comunidades, al mismo tiempo que supervisaba los pantanos más antiguos y uno que se había reconstruido con el equipo de supervisión de la comunidad. Esta voluntaria prosiguió también el curso de instrucción sobre sensibilización al medio ambiente y conservación.

Resultados

El Proyecto de Administración de la Cuenca Hidrográfica logró integrar el género en la comunidad tradicionalmente dominada por los hombres promoviendo el poder y la calidad de las mujeres y dando instrucción a los miembros de la comunidad acerca de la importante función tanto de los hombres como de las mujeres en la administración integrada de la cuenca hidrográfica.

El proyecto dio poder a las mujeres:

- Permitiendo que contribuyeran al proceso de adopción de decisiones dentro de la comunidad: “Muchas mujeres de mi comunidad no podían hablar en las reuniones, pero esta vez hablaron y fueron escuchadas. El agua llega ahora más cerca de nuestras casas y está limpia”, señaló una mujer local;
- Haciendo participar a las mujeres en cada una de las diversas etapas del proyecto;
- Eligiendo a mujeres dirigentes para que participaran en el comité de gestión. Esto constituyó un gran orgullo para todas las mujeres de la comunidad, ya que podían participar con los hombres en el proceso de adopción de decisiones;
- Reduciendo considerablemente el tiempo que las mujeres dedicaban a recoger agua. Esto les permitió dedicar más tiempo a actividades generadoras de ingresos, la agricultura y la comercialización;
- Reduciendo la carga de las mujeres del cuidado de la salud, lo que representó una disminución del 45 por ciento en casos de diarrea en 2004, significaba que los niños estaban menos enfermos y las mujeres podían dedicar más tiempo a otras tareas;
- Aumentando el tiempo disponible de las muchachas y las mujeres para ir a la escuela; y
- Alentando a las mujeres a transmitir sus conocimientos de los clubs de conservación a sus hijos. Se crearon clubs de conservación escolares, que se ocuparon de plantar aproximadamente 1.000 semilleros de árboles a lo largo de los cursos de agua.

Aumentó la igualdad de género:

- Sensibilizando a los hombres de la comunidad con respecto a la participación de las mujeres y mostrándoles cómo esa participación beneficiará directamente a los hombres también facilitando una adopción de decisiones más equitativa;
- Dando formación a un total de 60 hombres y 113 mujeres para la construcción y el mantenimiento de los pantanos;
- Dejando a las mujeres decidir el tipo de capacitación de los miembros de la comunidad que se necesitaba así como la ubicación del pantano, con el fin de que beneficiara a todos los miembros de la comunidad;
- Creando nuevos defensores masculinos de la igualdad de las mujeres después de ayudarles a experimentar los beneficios positivos de la participación de las mujeres en la adopción de decisiones; y

- Creando una toma de conciencia entre los pastores Fulani de que el examen y la adopción de decisiones con las mujeres de la comunidad constituía un paso positivo hacia un mejor acceso al agua para su ganado.

El proyecto integrado de gestión de la cuenca hidrográfica dio poder a los hombres y a las mujeres:

- Creando una mayor sensibilización a los ecosistemas sostenibles de la cuenca hidrográfica y su importancia para el medio ambiente y las comunidades próximas;
- Aumentando la participación de la comunidad y un sentido de pertenencia del proyecto;
- Utilizando los conocimientos locales, la tecnología adecuada y a los miembros de la comunidad local para reducir el costo de construcción y el mantenimiento del pantano;
- Aprendiendo a relacionarse con el Gobierno para contribuir al desarrollo de la comunidad; y
- Creando un interés en otras comunidades acerca del proyecto en la comunidad becheve.

Lecciones aprendidas

El proyecto integró con éxito los intereses de todos los afectados, con inclusión de los de las mujeres. El género se integró positivamente en el proyecto sin que las mujeres tuvieran que pedir permiso a los hombres para participar.

Los hombres interesados estaban satisfechos con los resultados y los proyectos similares que se estaban realizando también en varias otras comunidades. La NCF está particularmente satisfecha con la mejora de la integración del ecosistema del Parque Nacional de Cross River. Sin embargo, reconoce que esto sólo es un paso en un largo proceso para lograr la igualdad de género y la gestión sostenible de los recursos hídricos.

Referencias

- Dadi, D.E., 2004. Informes mensuales sobre la formación de clubs de conservación y de la conservación de la cuenca hidrográfica. Proyecto sobre la meseta de Obudu.
- Dudley, N. y Solton, S., 2003. Running Pure: The Importance of Forest Protection to Drinking Water: Un informe de investigación del Banco Mundial/Fondo Mundial para la Naturaleza/Alianza para la Conservación y Utilización Sostenible de los Bosques.
- Obot, E., 1999. Long-term Monitoring of Biological Diversity Disturbance and Regeneration in the Gallery Forest of Obudu Cattle Ranch: Establishment & Inventory of Permanent Plots. Consultancy report from the Development in Nigeria Obudu Plateau Watershed Regeneration Programme.
- Oficina de Información sobre la Población, 1996. Water and Population Dynamics: Local Approaches to a Global Challenge. Oficina de Información sobre la Población de la Unión Mundial para la Naturaleza.
- Whiting, F., 2003. Watershed Wonders: An Educational Program and Curriculum Supplement for Upper Elementary and Secondary School Students of the Obudu Cattle Ranch, Estado de Cross River, Nigeria. Fundación de Conservación de Nigeria.

WWF, ODA, CEE, 1990. Cross River National Park Okwangwo Division Plan for Developing the Park and its Support Zone. Preparado para el Gobierno Federal de Nigeria y el gobierno del estado de Cross River.

Zona del gobierno local de Obanliku, 2000. The 2000 Annual Report of the Becheve Community Forest Management Committee of Obudu Plateau. Nigeria.

V. CAMBIO Y POLÍTICA INSTITUCIONAL

11. GHANA: Integración del género en un proyecto hídrico rural en la comunidad de Samari-Nkwanta

Por Nana Ama Poku Sam

La Sra. Nana Ama Poku Sam tiene un título de maestría en política ambiental del Centro Bard de Política Ambiental en los Estados Unidos y una licenciatura en Gestión de Recursos Naturales de la Universidad de Kwame Nkrumah de Ciencia y Tecnología en Ghana. Ha completado recientemente un servicio de internado centrado en recursos hídricos y naturales de pequeños estados insulares en desarrollo con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. Ha prestado también servicios como coordinadora joven con la Vigilancia Mundial del Desarrollo del Milenio, auxiliar de investigación con el Ministerio de Medio Ambiente y Ciencias de Ghana y un internado con la Sociedad de Flora y Fauna Silvestres de Ghana. Su investigación y proyecto de tesis se concentran en el uso del microcrédito para atenuar la pobreza de la mujer. La Sra. Poku Sam ha participado asimismo en un estudio de investigación para idear un plan de gestión de la Reserva Forestal de Atewa en Ghana, concentrándose en la protección y conservación de las especies de flora y fauna silvestres nativas. A lo largo del estudio, tuvo que incentivar e instruir a las mujeres en prácticas de vida sostenible, darles poder para que vivan con independencia y reducir la repercusión ambiental negativa. Además de sus considerables capacidades de investigación y análisis, la Sra. Poku Sam aporta su propia perspectiva excepcional sobre el agua y el saneamiento basándose en su experiencia de años de acarrear agua a lo largo de grandes distancias cada día para el uso de la familia.

Metodología del estudio monográfico: Investigación de aprobación, Harvard

Descripción del problema

La participación de la comunidad en proyectos de agua y saneamiento y su gestión, en que los beneficiarios asumen la responsabilidad, la autoridad y el control de la prestación de esos servicios se reconocen actualmente como esenciales para que tengan éxito (Ribot, 2002; Pretty y Ward, 2001; Gross et al, 2000; Narayan, 1995; McCommon et al., 1990). La participación de las mujeres se considera como particularmente fundamental.

En Ghana, tradicionalmente las mujeres y los niños son los principales recolectores, usuarios y administradores del agua de la familia. Cuando las redes de agua se averían son los más afectados, puesto que en ese caso tienen que desplazarse lejos en busca de agua para el uso de la familia (Wijk-Sijbesma, 1998). Las mujeres son los principales agentes en la aplicación de los cambios en el comportamiento con respecto a la higiene. Sin embargo, a pesar de los conocimientos y la experiencia que aportaban a la gestión de los recursos hídricos, la aportación y las funciones de las mujeres rurales se pasan a menudo por alto o se subutilizan en la elaboración de las políticas de agua y saneamiento.

En Ghana existe una diferencia entre hombres y mujeres como agentes del cambio y beneficiarios en el sector del agua y el saneamiento. Esta investigación, en consecuencia, se concentraba en una evaluación de cómo la forma de analizar conscientemente los asuntos de género ha afectado a los resultados del Proyecto de Agua y Saneamiento de Samari-Nkwanta (SWSP) en la región sudoccidental de Ghana.

Metodología

Los datos principales se recopilaron por medio de entrevistas para la investigación de la aprobación con los interesados esenciales de la comunidad. Los principales instrumentos utilizados fueron los debates en los principales grupos de interés, entrevistas personales (tanto semiestructuradas como abiertas) y análisis de documentos desde una perspectiva de género. En colaboración con las personas que prestan ayuda a la comunidad, el investigador elegía una sección transversal de los miembros de la comunidad que habría que entrevistar, utilizando un procedimiento aleatorio de muestreo de cuotas. Su utilización de indicadores desglosados por sexo y el procedimiento de análisis de género generaban datos para comparar la situación ‘anterior’ y ‘posterior’ en la comunidad y para elaborar una descripción de la actividad por género.

Las fuentes secundarias de datos incluían los planes estratégicos del proyecto, los informes de seguimiento y evaluación, los informes anuales, los documentos de política de recursos humanos de la Visión Mundial de Ghana (WVG) y los manuales de capacitación de la comunidad.

Para realizar la encuesta se utilizaron seis debates de grupos de interés y 50 entrevistas individuales y observaciones directas. Entre las personas incluidas figuran las siguientes:

- Miembros del comité de agua y saneamiento;
- Voluntarios de mantenimiento de las pompas;
- Artesanos encargados de la construcción de letrinas;
- Maestros y profesores;
- Jóvenes (18 a 24 años); y
- Otros miembros de la comunidad (tanto hombres como mujeres).

Información de base

La comunidad en que este proyecto se realiza es Samari-Nkwanta, que cuenta con unos 650 habitantes y está situada a unos 373 km de la capital de Ghana, Accra. Está emplazada en el distrito de Ejura-Sekyedumasi, que representa aproximadamente el 7 por ciento de la región de Ashanti, y que es donde se encuentra el programa de desarrollo de zonas de la Visión Mundial de Ghana (WVG). La comunidad ocupa una zona rural en la que la agricultura es la principal fuente de medios de vida y que representa el 60 por ciento de la población económicamente activa. Antes de que se estableciera el proyecto del agua, las mujeres de esta zona trabajaban una media diaria de 19 horas, mientras que los hombres trabajaban alrededor de 12 horas al día. Durante la estación seca, cuando las fuentes regulares de agua de la comunidad se secan, las mujeres y las muchachas tienen que caminar de tres a cuatro millas por un terreno peligroso para llevar agua y leña a sus familias, a veces más de una vez al día. Su principal región de suministro de agua se describía como “Aberewa nnko”, que significa que las mujeres ancianas no pueden ir allí. Muchas jóvenes tuvieron que abandonar también su escolarización para buscar agua.

Los programas de agua y saneamiento de la comunidad se crearon para responder a la necesidad de intervenciones con el fin de abordar una grave infestación del gusano de Guinea, que había existido durante varios decenios entre los miembros de la comunidad. En Ghana el gusano de Guinea es frecuente sobre todo en zonas remotas en las que existen pocos pozos y la población extrae su agua potable de estanques y charcos. El gusano causa mucho dolor y a veces una incapacidad permanente. Este problema, unido al escaso acceso al agua potable en la región,

motivó la creación del Proyecto de Agua y Saneamiento de Samari-Nkwanta (SWSP) en 1992 (WVG, 2003).

Para hacer frente a una grave sequía en Ghana en 1982-1983, la WVG encomendó a la Sociedad de Agua y Alcantarillado de Ghana (que cambió en 1993 su nombre por el de Compañía del Agua de Ghana) y al Instituto de Recursos Hídricos e Investigación de Ghana que realizaran un estudio sobre el abastecimiento de agua en las comunidades en las que operaba la WVG. El estudio de 1984 señaló que la falta de agua potable representaba un gran obstáculo para los programas de desarrollo rural de la WVG. Como consecuencia de ello, la organización elaboró el proyecto de Agua Rural de Ghana (GRWP). Desde entonces este proyecto ha transformado un criterio de “que se haga” de impulsión estrictamente tecnológica en un proyecto impulsado por la demanda, orientado por la población y de base comunitaria. Este criterio incluía el reconocimiento de que existía una correlación importante entre la atención prestada a los problemas de género, la atenuación de la pobreza y el bienestar de los niños (WVG, 2000).

Mediante la iniciativa del GRWP, la WVG suministró a la aldea de Samari-Nkwanta dos pozos llenados con bombas manuales, dos letrinas públicas de fosos mejoradas por ventilación y un urinario. La comunidad ha manifestado desde entonces que este proyecto de agua y saneamiento ha tenido un elevado nivel de participación de la comunidad y de integración de los géneros y que le ha aportado una considerable ayuda en muchas esferas de sus vidas.

Prácticas más idóneas

La Visión Mundial de Ghana (WVG) aplicó varias medidas para movilizar y dar poder a los hombres y mujeres de la comunidad, entre las que cabe mencionar las siguientes:

- Sensibilización al género y toma de conciencia de los miembros de la comunidad;
- Integración de las cuestiones de género en todos los aspectos del proyecto;
- Realización de un esfuerzo consciente para que las mujeres y los hombres participaran en las consultas de la comunidad organizando grupos de interés separados de mujeres y hombres;
- Establecimiento de una representación igual de las mujeres y los hombres en el comité de agua y saneamiento;
- Promoción de la adopción de prácticas higiénicas y de sistemas de mantenimiento de un funcionamiento sostenible basado en los usuarios; y
- Promoción del uso de métodos descentralizados y participativos por parte de los miembros de la comunidad.

La prevalencia del dominio del hombre en algunas comunidades musulmanas de Ghana fue particularmente patente en Samari-Nkwanta. Las mujeres partían del supuesto de que no debían tratar de desempeñar nuevas funciones como administradoras de la instalación del agua y desalentaban a otras mujeres a hacerlo, dado que se percibía como una función de hombre. Sin embargo, la decisión de la WVG de taladrar perforaciones de una forma en la que participaban deliberadamente tanto las mujeres como los hombres, indujo a los miembros de la comunidad a reevaluar sus funciones de género. Esta posición se afianzó al velar la WVG por que las mujeres y los hombres estuvieran representadas por igual en el Comité de Agua y Saneamiento. A las mujeres se les dio también un igual acceso a la capacitación en el funcionamiento y el mantenimiento de los sistemas de agua y en los métodos de saneamiento ambiental.

Las consultas de la comunidad permitieron comprender que existía también una necesidad urgente de construir instalaciones de lavandería cerca de las perforaciones para satisfacer las necesidades de las mujeres. Desde el punto de vista cultural, el lavado se lleva a cabo en la fuente de agua lo que ha motivado la contaminación de los lugares donde se encuentra el agua. Se decidió, en consecuencia, que los agujeros utilizados para lavar estuvieran especialmente contruidos cerca de los lugares de las perforaciones para facilitar el lavado de la ropa y un mejor saneamiento.

En las etapas de planificación del proyecto, las sesiones de intercambio de ideas del grupo de interés de las mujeres señaló asimismo la necesidad crítica de aseos y urinarios. La falta de retretes accesibles implicaba que durante la estación de las lluvias a las mujeres les resultaba difícil salir para defecar – a diferencia de los hombres que podían utilizar un sistema de aseos “abiertos”. Las mujeres estaban por ese motivo más motivadas para crear un saneamiento mejorado que garantizara su comodidad y privacidad. Las mujeres indicaron también que serían las que se ocuparían de limpiar las instalaciones ya que consideraban que era una responsabilidad de la mujer mantener las instalaciones de saneamiento de la comunidad.

Otro problema se planteó durante la estación seca cuando las fuentes de agua regulares de la comunidad se secaban y las mujeres y las muchachas tenían que desplazarse varias millas por un terreno peligroso para acarrear agua y leña para sus familias, en ocasiones más de una vez al día. Muchas muchachas abandonaron también su escolaridad para buscar agua.

Las perforaciones efectuadas más cerca de la aldea han dado mayores posibilidades a las muchachas de asistir a la escuela primaria y a las mujeres de incorporarse a las clases de alfabetización de adultos. En la escuela, los niños reciben una instrucción de higiene, que comparten con sus padres y otros miembros de la familia. Esto refuerza el componente de educación del Proyecto de Agua y Saneamiento de Samari-Nkwanta en un proceso ‘gradual’. Las mujeres disponen ahora también de más tiempo para pasarlo con sus familias. Un hombre de la aldea explicó: “Mi matrimonio ha mejorado y es ahora más cordial. Tenemos tiempo para efectuar otros proyectos económicos de desarrollo”.

Resultados

Promoción de la igualdad de género

La integración constante por parte de la WVG de las cuestiones de género en el Proyecto de Agua y Saneamiento y su utilización de un enfoque participativo incrementó la igualdad de género:

- Pasando de un dominio del hombre a una distribución más equitativa de poder y adopción de decisiones, particularmente en el Comité de Agua y Saneamiento;
- Aumentando la manifestación de las opiniones y el liderazgo de las mujeres, particularmente en el marco del Comité de Agua y Saneamiento en el que se alentó a las mujeres y a los hombres a que eligieran a sus propios representantes para posibilitar la transparencia y la facilidad de contacto;
- Tomando más en consideración las necesidades y prioridades de las mujeres. Por ejemplo, cuando el grupo de interés de las mujeres advirtió que el momento de celebración de las reuniones del Comité de Agua y Saneamiento produciría su exclusión debido a sus demás responsabilidades, sus homólogos del sexo masculino abordaron rápidamente este problema; y
- Aumentado las aportaciones de los hombres y las mujeres a las decisiones relacionadas con los emplazamientos del lugar donde se efectuarían nuevas perforaciones.

Un comité de agua y saneamiento de siete miembros está constituido por tres mujeres y cuatro hombres. Los grupos de usuarios advirtieron que la dirección de ese comité estaba abierta a ambos sexos. Las mujeres elegidas para ocupar puestos para los que tenían escasa o nula experiencia, como los de tesorero, recibieron instrucción de la WVG en los conocimientos especializados necesarios para facilitar el desempeño de sus nuevas funciones. Recibieron asimismo formación en el servicio como guardianes, técnicos de mantenimiento de las pompas y artesanos encargados de la construcción de letrinas. No obstante, comunicaron que la capacitación era inadecuada para hacer frente a las dificultades con que se tropezaba. Pese a ello, cinco de los ocho miembros del grupo de interés masculino opinaron que la idea de empoderar a las mujeres por conducto del comité de agua y saneamiento era una medida muy eficaz.

Otros beneficios del Proyecto de Agua y Saneamiento

Marco temporal y funciones de género

Los miembros de la comunidad experimentaron los cambios siguientes en su calidad de vida como resultado de su participación en el proyecto:

- Aumento de cinco horas al día del tiempo de que disponían las mujeres, que lo están empleando en trabajar en sus explotaciones, cuidar de su familia y participar en otras actividades productivas;
- Aumento de medios de vida más sostenibles dado que el tiempo adicional da a las mujeres la posibilidad de aprovecharse de posibilidades de creación de ingresos, como la domesticación de un animal silvestre local (ratas de cañaveral), la cría de abejas, la cría de anacardos y otras microempresas, y
- Aumento del número de hombres que ayudan a las mujeres a recoger agua, dado que las mismas perforaciones están cerca de sus granjas y las mujeres tienen que ir al mercado para vender los productos de sus nuevas actividades generadoras de ingresos.

Salud e higiene

Las medidas de educación del proyecto y la facilitación del acceso a una fuente limpia de agua han producido:

- La erradicación del gusano de Guinea en todo el grupo de usuarios del agua;
- El aumento de la toma de conciencia y de aceptación de la erradicación del gusano de Guinea que está directamente relacionada con las prácticas de higiene y no con las fuerzas supernaturales;
- La adopción de cambios en las prácticas de higiene personal por los miembros de la comunidad;
- La adopción de diversas formas de obtener agua potable limpia por los miembros de la comunidad, como la criba, el hervimiento del agua y la posibilidad de que el agua se enfríe antes de beberla; y
- La invitación por la comunidad a los inspectores sanitarios para que realicen inspecciones semanales.

Educación

El Proyecto de Agua y Saneamiento de Samari también hizo posible la creación de una escuela primaria en la aldea en 1993. Como consecuencia de ello:

- Se ha producido un espectacular aumento de la asistencia de niñas a la escuela: en 2004 en la escuela primaria había 105 muchachas de un total de 201 estudiantes (lo que representa el 53 por ciento del total), mientras que en 1995 las muchachas representaban 23 de 54 estudiantes en la escuela primaria (43 por ciento del total).
- Un aumento de la asistencia escolar durante todo el día, advirtiéndose el 82 por ciento de los maestros que los estudiantes que solían llegar a la escuela a las once de la mañana estaban llegando ahora a las ocho de la mañana; y
- Un aumento del número de estudiantes de primaria que tenían la intención de seguir su instrucción hasta el nivel de escuela secundaria superior: los datos de la escuela secundaria inferior indican que 10 muchachos y 13 muchachas de 42 alumnos han indicado su intención de proseguir los estudios.

Acceso al agua

El aumento del acceso de la comunidad a un suministro de agua fiable todo el año ha producido los efectos siguientes:

- Fuerte participación de la comunidad en los grupos de usuarios del agua con una considerable participación financiera voluntaria de todos los grupos de usuarios para garantizar un mantenimiento adecuado de las perforaciones (la mayoría de los encuestados atribuían su voluntad de pagar al hecho de que ahora podían participar en actividades de generación de ingresos);
- Mejoramiento de las prácticas agrícolas debido a un acceso seguro al agua;
- Aumento de la seguridad de las mujeres y las muchachas; y
- Aumento de la privacidad para que las mujeres y las muchachas pudieran hacer sus necesidades y atender a su higiene personal.

Relatos personales

Amina Mohammed sufrió una picadura de serpiente en 1990 mientras buscaba agua por la noche:

“Hacía frío, estaba oscuro y era tarde, pero no podía dormir porque no disponía de una sola gota de agua. Obsesionada por estas circunstancias, tres amigos y yo salimos con linternas a buscar agua en el lecho seco del río donde había agujeros escavados en él para recoger agua. Cuando estaba a menos de un kilómetro de mi casa sentí una aguda picadura en mi pie. Grité, ‘*mawuo*’ (estoy muerta) y bajé mi linterna de inmediato. Vi a una serpiente que desapareció rápidamente entre los matorrales y observé una mancha de sangre en el lugar de la picadura. Mi corazón palpitaba fuerte y sentí miedo. *Mawuo*, volví a gritar. Mis amigos se precipitaron a llevarme a casa sobre sus espaldas. Toda la aldea estaba despierta. Los hechiceros actuaron con rapidez y me dieron a beber un brebaje. Me hicieron varios cortes en la piel de mi pie y me aplicaron hierbas. Vomité toda la noche y me recuperé lentamente. Gracias a Dios puedo contar esta historia y disfrutar del agua de las perforaciones que se puede obtener todo el año y se encuentra a solo 100 metros de mi casa”.

La señora Margaret Konado, viuda de 60 años de edad con siete hijos, nos contó este relato.

“Hace 14 años el agua representaba aquí realmente un grave problema. Debo confesar que solía bañar a mis siete hijos en el mismo barreño y con la misma agua por turnos una vez a la semana. El agua que traía del manantial era muy sucia. Los niños tenían erupciones

cutáneas. Debido a la tendencia a sudar de nuestra piel, éramos casi siempre atacados por abejas, especialmente en los puntos de agua. Los niños tenían las caras hinchadas durante días hasta que se las curaban con hierbas medicinales. La falta de agua potable era la causa de que sufriéramos del gusano de Guinea. No podía trasladarme a la granja debido a mis pies hinchados. Estarán ustedes de acuerdo en que me sintiera incapacitada y no pudiera tomar parte en ninguna forma de actividad. El agua sucia también contribuía a descolorar nuestros alimentos. Todo el tiempo estábamos enfermos. Ahora que disponemos de agua potable, nos bañamos, lavamos nuestras ropas con regularidad y mis hijos tienen un aspecto más saludable. Ya no sufrimos con el gusano de Guinea”.

Lecciones aprendidas

Los principales factores que contribuyeron al éxito de este proyecto fueron los siguientes:

- La sensibilización al género y la capacitación y promoción de una toma de conciencia colectiva al comienzo del proyecto;
- La utilización de un método participativo que incluía conscientemente a las mujeres;
- La promoción activa de la participación y el empoderamiento de los miembros de la comunidad (especialmente las mujeres) a todos los niveles de la adopción de decisiones relacionadas con el agua y las prácticas higiénicas;
- El hecho de que tanto los hombres como las mujeres estaban igualmente representados en el comité de agua y saneamiento y recibían una formación pertinente para respaldar su participación;
- La asunción de responsabilidad de las mujeres y los hombres usuarios de agua del mantenimiento y funcionamiento del sistema de agua; y
- La promoción de la sensibilidad a los problemas de las mujeres y los hombres en la comunidad.

El empleo de estos enfoques de incorporación y participación de ambos géneros contribuyó considerablemente a:

- Un aumento del reconocimiento y la percepción de las funciones de las mujeres, iguales a las de los hombres, en el comité de agua y saneamiento, los voluntarios de mantenimiento de las pompas, los artesanos encargados de la construcción de letrinas y en la comunidad en general; y
- La sensación real de pertenencia de sus recursos de agua y saneamiento que tenían los miembros de ambos sexos de la comunidad de Samari.

La comunidad pudo lograr estos resultados y un acceso más equitativo a agua potable limpia y a instalaciones de saneamiento principalmente debido a que el proyecto fue facilitado por una atmósfera de cooperación y coordinación entre los hombres y las mujeres, así como entre el Gobierno de Ghana y World Vision Ghana.

Referencias

Gross, B., van Wijk, C. y Muckherjee, N., 2001. Linking Sustainability with Demand, Gender and Poverty: A study on Community-managed Water Supply Project in Fifteen Countries. Informe del Programa de Agua y Saneamiento. Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento (IRC), Delft, Países Bajos.

- Lloyd, Cynthia B. y Brandon, Anastasia J., 1991. Women's Role in Maintaining Households: Poverty and Gender Inequality in Ghana. Documento de Trabajo 25 de la División de Investigación del Consejo de Población. Nueva York.
- McCommon, C., Warner, D. y Yohalen, D., 1990. Gestión de la comunidad de los servicios rurales de suministro de agua y saneamiento. PNUD-Banco Mundial, Washington D.C.
- Ministerio de Hacienda, 2000. Ghana: Documento provisional de Estrategia de Lucha contra la Pobreza y Evaluación Conjunta del Personal de la AIF-FMI del Documento provisional de Estrategia de Lucha contra la Pobreza. IDA/Sec M2000-400. Washington D.C.
- Pretty, J., y Ward, H., 2001. Social Capital and the Environment, *World Development* 29 (2): 209- 227.
- Quisumbing, A., Haddad, L., y Pena, C., 1995. Gender and Poverty: New Evidence from 10 Developing Countries. FCND discussion paper No. 9. Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria (IFPRI), Washington, D.C.
- Ribot, J. C., 2002. Democratic Decentralization of Natural Resources: Institutionalizing Popular Participation. Instituto de Recursos Mundiales, Washington, D.C.
- Roberts, P. A., 1988. Rural Women's Access to Labour in West-Africa. In *Patriarchy and Class: African Women in the Home and Workforce*, 97-114. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Rogers, B., 1980. Women and Men: The Division of Labour. En: *The Domestication of Women, Discrimination in Developing Societies*. Londres-Nueva York, Tavistock Publications.
- Schneiderman Jill S. y Reddock, Rhoda, 2004. Water, Women and Community in Trinidad, Indias Occidentales. *Natural Resources Forum*, 28(3): 179-188.
- Van Wijk-Sijbesma, Christine, 1998. Gender in Water Resources Management, Water Supply and Sanitation: Roles and Realities Revisited. Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento, Delft, Países Bajos
- Naciones Unidas, Oficina del Asesor Especial sobre Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer (OSAGI), 2002. Gender Mainstreaming: An Overview, Nueva York.
- UNESCO, 2000. Water and Sanitation Project: Best Practice in India. Acceso a <http://www.unesco.or.id/apgest/pdf/india/india-bp-wa.pdf>, 4 de febrero de 2005.
- World Vision Ghana, 2004. Generic Proposal for the Ashanti Area Development Program.
- World Vision Ghana, 2003. GRWP Phase III (1995-2003) Final Evaluation Report.
- World Vision Ghana, 2000. Gender and Development Strategy Paper.
- World Vision, 1990. Training Manual for Community Mobilization.

12. NICARAGUA: Igualdad de género como condición de acceso al agua y el saneamiento

Por Magda Lanuza

La Sra. Lanuza ha sido una activista ambiental durante más de 11 años. Actualmente está tratando de obtener un título de maestría en desarrollo internacional sostenible en la Universidad Brandeis y más recientemente ha prestado servicios como directora de investigación por cuenta del Centro de Estudios Internacionales de Managua donde sus investigaciones se concentran en acuerdos comerciales macroeconómicos. Ha realizado también un estudio por cuenta de la Organización de Cooperación de los Países Bajos para el Desarrollo Internacional en el marco nicaragüense para la labor institucional ambiental y fue la coordinadora del programa de promoción de las políticas ambientales para el Centro Humboldt de Managua durante cuatro años. Su labor se concentró en el agotamiento de los recursos naturales, el agua, los organismos genéticamente modificados y los derechos de propiedad intelectual. También ha acumulado experiencia prestando servicios como oficial de información por cuenta de Kepa Finlandia y con la Fundación Nicaragüense de Conservación y Desarrollo, donde se ocupó de cuestiones relacionadas con el género y el medio ambiente y con la educación ambiental. Al servicio de la comunidad actuó como coordinadora de una red de poblaciones indígenas y organizaciones locales que llevan a cabo actividades de exploración petrolífera y ha realizado un estudio de viabilidad sobre el transporte sostenible urbano en Managua. Ha formado asimismo parte del Consejo de Administración de la ONG Foral "Forging Alliances" y fundó la ONG Hijas e Hijos del Maíz.

Metodología del estudio monográfico: Investigación de aprobación, feminista, Harvard

Descripción del problema

En el segundo semestre de 1998, el huracán Mitch golpeó Nicaragua, dejando a su paso más de 4.000 muertos. Los departamentos nicaragüenses de León y Chinandega, situados en la región nordoriental del país, fueron los más afectados y hasta el día de la fecha siguen marcados por los signos de la tragedia. En 1999 las comunidades rurales de esta zona seguían afrontando una doble tragedia: un período de sequía (característico de la región) y elevados niveles de contaminación de los escasos recursos hídricos.

Para los miembros de la comunidades ubicadas en esta zona, el transporte, el uso y la gestión de los recursos hídricos así como las actividades de saneamiento, se consideraba que eran responsabilidad de las mujeres y los niños. Durante este período no hubo mecanismos que facilitaran la igualdad de género para realizar estas tareas o para el reconocimiento social de los problemas que afrontan las mujeres y los niños que llevan a cabo estas actividades.

La repercusión humana y ambiental y las pérdidas debidas al huracán Mitch motivaron la creación y expansión de diversos programas institucionales en la zona. CARE-León ya cuenta con conocimientos especializados en agua y saneamiento y educación sanitaria, gracias a su ejecución de un Proyecto anterior de Agua, Letrinas y Saneamiento (PALESA I), de 1995 a 1998. A principios de 1999, el Programa de Agua y Saneamiento (AGUASAN) del Organismo Suizo de Desarrollo y Cooperación (COSUDE) inició una asociación con la oficina ubicada en León de CARE Internacional en Nicaragua, para aplicar el proyecto PALESA II, con el objetivo de mejorar el acceso al agua y el saneamiento para 17.000 habitantes que viven en las 45 comunidades de estos dos departamentos nicaragüenses. El programa AGUASAN de COSUDE

participó al principio en la ejecución del proyecto PALESA II de 1999 a 2001 y más tarde en la ejecución del proyecto PALESA III entre 2002 y 2003.

Este proyecto se caracterizó por un compromiso institucional tanto de COSUDE-AGUASAN como de CARE-León con respecto a la igualdad de género, que se consideraba una prioridad para lograr el principal objetivo del proyecto de mejorar la calidad de vida de la población rural. La igualdad de género se consideró como una prioridad para la participación de la comunidad y la sostenibilidad del proyecto.

Metodología

Las variables identificadas en el estudio del caso fueron las siguientes: acceso al agua; condiciones de saneamiento en las zonas rurales; y la sostenibilidad de los sistemas hídricos, una vez que los organismos donantes ya no estaban presentes.

Se utilizaron tanto fuentes primarias como secundarias de información y los datos se desglosaron por sexo. Los principales documentos de los proyectos PALESA II y III y del proyecto AGUASAN fueron revisados prestándose particular atención a los materiales que se referían a problemas de género. Se organizaron asimismo entrevistas personales con miembros de los Comités de Agua y Saneamiento de la comunidad, el personal del proyecto y los organismos donantes. Se recurrió también a un grupo de interés y a relatos personales.

La investigación con respecto al estudio se llevó a cabo en cinco comunidades rurales que participaron en el proyecto.

Información de base

En Nicaragua, el 43 por ciento de la población vive en zonas rurales y sólo el 46 por ciento de este subconjunto tiene acceso a agua potable y saneamiento. Los departamentos de León y Chinandega se caracterizan por la amplitud de las fuentes de aguas subterráneas; Sin embargo, la población y las autoridades locales hacen hincapié en que la escasez de agua es el principal problema. Esta cuestión se ha visto agravada por el crecimiento de la población y el deterioro ambiental heredado como resultado de los cultivos industriales agrícolas, además del incremento de la contaminación de todas las fuentes de agua debido al huracán Mitch.

La repercusión humana y ambiental y las pérdidas debidas al huracán Mitch motivaron la creación y ampliación de varios programas institucionales en la zona. CARE-León ya tenía conocimientos especializados en agua y saneamiento y educación sanitaria gracias a la aplicación de PALESA I de 1995 a 1998.

En 1995 COSUDE-AGUASAN y CARE-León empezaron a revisar sus políticas institucionales de género. Durante la ejecución del proyecto PALESA II, las prácticas, los criterios y las políticas institucionales con respecto al género de ambos organismos fueron pilares fundamentales en la aplicación de la metodología en las comunidades beneficiadas.

Prácticas más idóneas

La fusión de las políticas de género de AGUASAN con el criterio de género de CARE indujeron a ambas instituciones a colaborar y a complementarse recíprocamente en sus prácticas institucionales, lo que ha producido en última instancia resultados favorables del proyecto. El proyecto de AGUASAN elige a los miembros y al personal de contrapartida que están interesados

y disponibles y que son capaces de integrar una perspectiva de género, mientras que el equipo del proyecto y CARE-León acumularon experiencia al ocuparse de esta cuestión.

Desde la iniciación del proyecto, la perspectiva de género sobre el acceso al agua y el saneamiento se indicó explícitamente en el principal objetivo. Cada componente del proyecto aportó elementos que a largo plazo incrementaron la sostenibilidad global del proyecto.

El equipo del proyecto mantuvo un enfoque de género a lo largo de todo el proyecto. El personal contratado incluía tanto mujeres como hombres, proporcionándoles una igualdad de oportunidades. Una mujer desempeñó la función de coordinadora del sector social. Tenía experiencia en asuntos de género y también supervisó los componentes de capacitación e instrucción del proyecto. Se llevó a cabo un programa de fortalecimiento institucional y de instrucción en modalidad de internado destinado a casi 1.300 participantes de la comunidad, así como al personal para resolver las pronunciadas desigualdades de género en la zona. Otras actividades, como un curso de capacitación mixto para motociclistas, posibilitó que el enfoque de género se aplicara entre el personal del proyecto.

La aprobación del proyecto se basaba en la condición de establecer una evaluación de las necesidades con un enfoque de género. Esto a su vez contribuyó directamente a determinar las necesidades y demandas de servicios en el marco de las comunidades y entre el personal.

La metodología utilizada para garantizar la participación de tanto mujeres como hombres en el proceso de adopción de decisiones tomó en consideración las formas de llegar a ellos. Según los miembros de la comunidad, no hubo diferencias de función de género entre los promotores que les visitaron. Aunque una participante reconoció que se sentía más cómoda interrelacionándose con una promotora femenina, luego añadió que no existían diferencias entre sus relaciones con un promotor masculino.

Los promotores, tanto mujeres como hombres, vivían en la comunidad tres días a la semana para conquistarse la confianza de todos los miembros de la comunidad. Las invitaciones a la asamblea de la comunidad, una reunión de toda la comunidad dirigida democráticamente que tradicionalmente es convocada por dirigentes locales, fueron distribuidas por sectores y los promotores esperaron hasta la hora en la que los hombres estarían en casa, normalmente por la tarde.

Los promotores, tanto mujeres como hombres, registraron las desigualdades de género que encontraron en el uso, el transporte y la administración del agua. La división del trabajo, el contexto y las funciones de género explican la disparidad entre los dos principales empleos del agua tal como los indicaron los hombres y los 11 usos señalados por las mujeres.

Se lanzó un seminario de sensibilización acerca del género para explicar a los hombres y a las mujeres la importancia de su integración en la planificación, organización, dirección, construcción y administración de sistemas hídricos. Después de celebrar tres sesiones (una constituida sólo por mujeres, otra por hombres y una mixta) la percepción por los hombres del uso del agua potable y el saneamiento se modificó. Esto motivó que más del 85 por ciento de los 687 hombres que participaron comprendieron que los pozos construidos a mano no podían ser fuentes seguras de agua potable. Al llegar a esta conclusión, aceptaron asimismo que la solución alternativa del proyecto de conexiones de hogares beneficiaría a la comunidad en general, tanto mujeres como hombres.

Al comienzo, las mujeres y los hombres beneficiarios consideraban que tres años para poner en práctica el sistema hídrico era un tiempo excesivo. Sin embargo, más tarde reconocieron que este marco temporal era necesario para impulsar la participación igual de las mujeres y los hombres desde el principio para mantener la sostenibilidad de la gestión del sistema.

En la Asamblea de Nuevo Belén se observó que las mujeres de todas las edades participaban en mayor número que los hombres: las mujeres representaron el 65 por ciento de los 93 miembros de la comunidad reunidos. Este hecho, unido a la franqueza de las mujeres con respecto a las propuestas y preocupaciones del proyecto, demostró que habían adquirido un poder por su parte en la administración de este recurso.

Aunque las primeras reuniones estuvieron integradas principalmente por hombres (el 70 por ciento), las mujeres se convirtieron en las principales promotoras de los comités de agua y saneamiento y siguieron participando durante toda la ejecución del proyecto. Los comités organizaron y dirigieron a la comunidad antes y después de la construcción de los sistemas de agua y saneamiento. La participación constante de las mujeres contribuyó a que obtuvieran más del 70 por ciento de los puestos de los comités, como coordinadoras, vicecoordinadoras, administradoras financieras y otros cargos previamente ocupados por hombres.

Se estimuló la participación de las mujeres en la formación, el funcionamiento y el mantenimiento de las 276 obras construidas para obtener agua por el proyecto PALESA II, con el resultado de que se produjo una tasa de participación de las mujeres del 37 por ciento (21 de los 57 operarios eran mujeres). Esta situación se produjo pese a la percepción inicial de los hombres de que eran puestos “de macho” (opiniones chovinistas).

Durante el segundo año los promotores de ambos sexos modificaron su planificación. Estas modificaciones se produjeron para posibilitar una mayor participación de mujeres en la construcción de letrinas y sistemas hídricos. Por ejemplo, principalmente las mujeres completaron algunos de los proyectos de construcción, como los tanques de agua de cemento de los hogares (*pilas*).

Resultados

Los niveles de capacitación y sensibilización en relación con el género alcanzados por el personal del proyecto de PALESA con el apoyo de AGUSAN aportaron dinamismo a las comunicaciones e interacciones de los promotores.

La evaluación de las necesidades de la comunidad con un enfoque de género contribuyeron a la aceptación por los hombres de la construcción de sistemas de agua para el hogar como una necesidad y no considerarla como un lujo o como un gasto frívolo. Siguieron teniendo el poder de expresión dentro de la comunidad, pero también se demostró que la comunidad prefiere a las mujeres para dirigir los comités de agua y saneamiento.

Las reuniones de trabajo sobre el género llevadas a cabo en 2001 y 2002 con mujeres y hombres garantizaron una mayor participación de las mujeres (56 por ciento). Según algunas mujeres y el personal de PALESA, los debates sobre sexo, género, autoestima, identidad, derechos y compromisos beneficiaron directamente a las mujeres. Sin embargo, también modificaron las percepciones de los hombres acerca de la gestión y el uso del agua.

La metodología utilizada en el componente de educación y capacitación aumentó los conocimientos y los niveles de información de las mujeres que viven en zonas rurales, las cuales

se encontraban anteriormente en una situación desventajosa. Una vez que se instalaron los sistemas de agua, la dirección de las mujeres con su capacidad y cualidades se trasladó a otras iniciativas.

Relatos personales

Miriam Antonia Norori, electricista, coordinadora del comité de agua y saneamiento de San Benito Uno, Chinandega.

“Uno de los éxitos más evidentes es el mejoramiento en la calidad de vida de la población. Según datos del Comité, los casos de diarrea disminuyeron en el 50 por ciento en un año. El proyecto de mi comunidad es un modelo, no sólo porque se tiene acceso a agua potable en cada hogar y a saneamiento, sino también debido a sus componentes educativos. Ahora es posible que una mujer como yo pueda ser la clave para continuar dando formación a otras con el fin de que participen en el mantenimiento del funcionamiento de ese gran sistema de agua. De esta forma, se garantiza que las reparaciones del sistema se completen con la participación de los hombres y las mujeres, sin incurrir en gastos de contratación de trabajadores cualificados”.

Marlene Olivas fue elegida presidenta del Comité de Agua y Saneamiento de Nuevo Belén, comunidad rural actualmente habitada por personas desplazadas por el huracán Mitch.

“Nunca estuve antes al frente de una responsabilidad en mi comunidad, pero fui elegida presidenta del Comité por un período de cinco años. El mejor resultado del proyecto ha sido el de resolver el derecho de la población a agua y saneamiento, pero yo valoro también considerablemente el haber tenido la posibilidad de trabajar sobre cuestiones de género, porque ese ha sido mi catalizador para llegar a ser un jefe. Soy asimismo responsable de recolectar los pagos mensuales de cada familia, que pagan un máximo de 3,00 \$EE.UU. Sin embargo, para muchas familias este pago es prácticamente de hacer en su totalidad cada mes debido al desempleo. Dada esta situación, debo establecer un plan de pago accesible”.

Conclusión

Cuando PALESA II y III aportaron sistemas de agua, fue posible mejorar la calidad de vida de las diferentes comunidades rurales. Estos sistemas han resultado posibles en gran medida debido a la dedicación personal de varios agentes.

El éxito de la integración de la igualdad de género en el acceso, la utilización y la gestión del agua y el saneamiento dentro del proyecto del agua fue el resultado de las prácticas institucionales y de las metodologías concretas elaboradas, que habían aportado una repercusión positiva en las comunidades rurales. Por un lado, la fusión y la coordinación del criterio y las políticas del género de ambos organismos consolidaron el objetivo del proyecto de proporcionar un acceso equitativo y participativo al agua en las comunidades rurales. Por otro lado, el compromiso del director del proyecto de León y del coordinador del sector social unidos a los niveles de capacitación y conocimientos de los hombres y las mujeres que actuaban como promotores, contribuyeron a la realización del objetivo.

Además, los niveles de toma de conciencia que alcanzaron una parte considerable de la población, especialmente las mujeres rurales, facilitaron el logro de una participación importante en diferentes ciclos del proyecto de mujeres jóvenes, de mediana edad y ancianas, con inclusión

de las madres con numerosas responsabilidades. Son las mujeres las que preconizan abiertamente las ventajas de contar con un sistema de agua en sus hogares, con inclusión del ahorro de tiempo y de las condiciones sanitarias que no existían antes. Las mujeres valoran asimismo el aumento de los niveles de comunicación y coordinación con sus asociados, y dentro de la comunidad en general que no se conocían antes.

La inversión en capacitación demostró la importancia de incluir un componente de instrucción en los proyectos de agua. El componente de educación influyó en un cambio de actitud, particularmente entre los hombres, de considerar el agua como una necesidad vital. Reconocieron que el acceso al agua es un derecho humano, que debe estar al alcance de todos los hombres, mujeres y niños en igualdad de condiciones y posibilidades.

Referencias

AGUASAN, 2002. Water for a better life. Managua. COSUDE.

AGUASAN, COSUDE y ENACAL, 2002. Gender Community Work Guide. Managua. AGUASAN.

Sector de Promoción Social, CARE-León, 2002. Methodological Gender Design.

CARE-León, 2000. San Benito Community Assembly Record, Proyecto PALESA II.

CARE-León, 2001a. Training activities record. Diversos documentos. PALESA II.

CARE-León, 2001b. Propuesta aprobada del proyecto.

CARE-León, 2003. Rio Chiquito Arriba's community record. PALESA II.

CARE-León y COSUDE, 1999. Plan de la fase operativa, PALESA III.

CARE-León y COSUDE, 2001. Proyecto PALESA III. Plan operativo anual.

CARE-León, COSUDE y ENACAL, 1999. Proyecto PALESA II. Plan operativo anual.

Castillo, Ronald, 2001. Informe final - Proyecto PALESA II. León, CARE – Nicaragua.

Castillo, Ronald, 2004. Informe final - Proyecto PALESA III. León, CARE – Nicaragua.

Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, 2005. A Gender Perspective on Water and Sanitation. Nueva York, Naciones Unidas, DESA/DSD/2005/2.

COSUDE, 2002. Treatment and Water Program, Nicaragua. COSUDE.

COSUDE, 2002. Systematization of the incorporation process of the gender perspective into the COSUDE's AGUSAN program, Managua.

Comunidad de Nuevo Belén, León, 2005. Informe de la Asamblea del Comité del Agua, 1 de marzo de 2005.

Nigam, Ashok y Rasheed, Sadig, 1998. Financing Fresh Water for All: A Rights-Based Approach. Nueva York, UNICEF.

Comité del Agua, Nuevo Belén, 2002. General administrative power in favour of Jeremy Vidalia.

13. INDIA: De la alienación a una comunidad dotada de poder – Aplicación de un criterio de incorporación del género a un proyecto de saneamiento

Por Berna Ignatius Victor

La Sra. Ignatius Victor trabaja en el sector del agua y el saneamiento como funcionaria de proyecto y educadora de Agua para Siempre, ONG internacional. Está especializada en gestión y ejecución de programas de educación de la higiene de la comunidad destinados a miembros de la comunidad, así como de Agua para Siempre y el personal asociado. Gran parte de su trabajo se concentra en la escuela y la aldea. Actúa tanto en medios urbanos como rurales y ha realizado investigaciones sobre la repercusión de los programas en el control de la diarrea de los niños que viven en barrios pobres. Ha actuado también como trabajadora social prestando servicios en diferentes épocas como asesora en materia de adicción y maestra de discapacitados visual e intelectualmente. Entre otras experiencias laborales cabe mencionar el trabajo de campo con niños de la calle y la prestación de servicios como coordinadora de distrito de una campaña de alfabetización. La Sra. Ignatius Victor posee un título de maestría en Ciencia de la Rehabilitación.

Metodología del estudio monográfico: Investigación y de aprobación

Introducción

Sólo el 43 por ciento de la población urbana de la India tiene acceso a saneamiento básico. En los asentamientos pobres de bajos ingresos, el 15 por ciento de las familias tienen sus propios aseos y otro 21 por ciento tienen acceso a retretes comunitarios. Los retretes comunitarios, que no cuentan con un sistema de gestión establecido, no están bien mantenidos.

En el presente caso se estudian documentos del proyecto de saneamiento de la comunidad realizado por la organización no gubernamental Gramalaya, en ocho barrios insalubres del distrito de Tiruchirapalli (conocido también como la ciudad de Trichy) en el estado de Tamil Nadu, al sur de la India. El proyecto entrañaba la formación de grupos de autoayuda de mujeres, la construcción y rehabilitación de complejos de saneamiento de la comunidad y el establecimiento de un sistema de gestión de las instalaciones de saneamiento de la comunidad por las mujeres. Es un ejemplo convincente de un proyecto de saneamiento urbano en el que el empleo de un criterio de incorporación del género contribuyó considerablemente al éxito del proyecto.

Metodología

La investigadora recopiló datos fundamentales por medio de listas de verificación, cuestionarios, debates del grupo de interés y entrevistas con hombres, mujeres y niños de la zona objetivo del proyecto así como con personal de Gramalaya. Analizó igualmente datos en las etapas inicial y posteriores del proyecto, realizando dos veces estudios de base durante el proyecto y examinando diversos documentos de base proporcionados por Gramalaya.

Información de base

Cuestiones sociales y de género

Los barrios pobres son el producto de políticas fracasadas, una administración ineficaz, corrupción y una reglamentación inadecuada, a lo que se agrega una falta fundamental de voluntad política. Este proyecto abordaba varias de estas cuestiones con eficacia.

En las dos principales ciudades del distrito de Tiruchirapalli, Tiriuchi y Srirangam, había 155 y 136 barrios pobres, respectivamente, con una población total de más de 115.000 habitantes².

Los hombres que viven en los barrios pobres habitualmente trabajan como peones o en tareas secundarias, mientras que las mujeres trabajan predominantemente como criadas y amas de casa. Muchas proceden de la casta inferior *harijan* y viven segregadas de la sociedad que las considera poco limpias. La falta de instrucción motiva a menudo la explotación de esos miembros de la comunidad por forasteros. Esto a su vez ha creado un recelo general con respecto a las personas que no viven en los barrios pobres.

La falta de unidad, la falta de conocimiento del mundo exterior y un sentimiento de alejamiento de la sociedad eran las actitudes dominantes entre ellos. No tenían ningún interés por la vida y mantener la armonía de su cuerpo y su alma representaba una batalla diaria acompañada de pobreza y de los vicios conexos. Predominaba el abuso del alcohol entre los hombres, ya que existen pocos incentivos para gastar sus ingresos en algo que no sea el alcohol. Los residentes en los barrios bajos odiaban su ambiente y sus circunstancias, pero carecían de acceso a las opciones que podían atenuar su miseria.

Con respecto al género prevalecían las creencias de que las esposas deben obedecer a sus esposos implícitamente, actuando casi como siervas. Este chovinismo masculino era evidente cuando las mujeres a las que se entrevistaba eran reacias incluso a mencionar los nombres de sus maridos. El escaso poder que tenían era el de administrar a la familia con los pocos fondos que sus maridos optaran por darles.

No había ningún vínculo de comunicación entre los funcionarios públicos y las personas que vivían en los barrios bajos. Los hombres tenían cierta relación con forasteros, pero las mujeres no tenían conocimiento de los servicios y programas del Estado, con excepción de que sabían que tenían que votar durante las elecciones. En las raras ocasiones en que los funcionarios públicos visitaban esos barrios, las mujeres tenían miedo de encontrarse con ellos. Muchas mujeres no habían entrado nunca en un banco en su vida porque creían que eso era un trabajo de hombres.

Problemas de agua y saneamiento en la comunidad

Los ocho barrios bajos existentes tenían seis letrinas secas para la comunidad en la que los desechos humanos se dejaban caer en un agujero abierto. Había también dos letrinas con cisternas asépticas construidas por la corporación municipal. Sin embargo, todas las letrinas habían dejado de estar en servicio debido al escaso mantenimiento de cualquier infraestructura municipal creada antes de abril de 1999.

Adicionalmente, la falta de unas instalaciones adecuadas de agua y drenaje en la comunidad provocaba el desuso y la apatía entre los residentes. Durante décadas habían utilizado lavabos rotos o una superficie pavimentada, o sumideros abiertos frente a las casas para hacer sus necesidades. Era una forma de vida que en general aceptaban, a pesar de su dureza.

Las mujeres se tapaban la nariz con la punta de sus saris para evitar el hedor, pero no les quedaba más opción que la de seguir utilizando los fosos. Para superar su embarazo las mujeres cubrían su

² Véase S.Damodaran, D., Director Ejecutivo de Gramalaya, 2001. Sanitation promotion through poor urban women.
<http://www.worldtoilet.org/articles/wts2001/Sanitation%20Promotion%20Through%20Poor%20Urban%20Women.pdf>.

cara mientras estaban defecando o esperaban hasta el alba o el anochecer para evitar que se las reconociera. Todas preferían encontrar un pequeño trozo de terreno para hacer sus necesidades y utilizar ese pequeño espacio repetidas veces.

Los trabajadores sanitarios de ambos sexos de las castas inferiores recogían los desechos humanos de los pozos y los apartaban a un lado, creando un gran montón de desechos que constituían un riesgo para la salud de la comunidad. La ciudad no disponía de un drenaje subterráneo, de manera que las lluvias arrastraban los desechos que flotaban en medio de la comunidad. Las aguas residuales a menudo penetraban en los hogares. La acumulación de desechos causaba también bloqueos en los complejos de letrinas, que los órganos estatales se esperaba que limpiaran, pero no lo hacían.

La práctica habitual del Estado consistía en contratar a empresas para que trasladaran los desechos y construyeran obras conexas de saneamiento sin efectuar consultas con los miembros de la comunidad. La falta de supervisión era la causa de una labor no acabada y, en un caso, los contratistas simplemente cerraron los nuevos aseos y no los abrieron durante dos años.

Las mujeres de Viragupettai informaron de que “la falta de mantenimiento de las letrinas provocaba la aparición de gusanos fecales que se generaban y reproducían y que podían encontrarse cerca de los grifos del agua, e incluso dentro de los pozos de su casas”. Un mal saneamiento y las aguas contaminadas afectaban a todas las familias con enfermedades, incrementando sus gastos médicos.

Las cisternas suministraban agua potable a la comunidad, pero había considerables desechos así como luchas por recoger el agua.

Los dirigentes comunitarios estaban satisfechos con la vida cotidiana y no tomaban ninguna medida para mejorar las instalaciones. Las solicitudes al Gobierno de mejores servicios no se pudieron satisfacer hasta que agruparon sus fuerzas con Gramalaya.

Principales participantes interesados

Para abordar esta situación, en 2000 las autoridades estatales de los asuntos urbanos en el distrito de Tiruchirapalli propusieron hacer participar a organizaciones no gubernamentales para estimular la participación de la población y habilitar a las mujeres de conformidad con el programa Namakku Name Thittam (Nosotros para Nosotros). Gramalaya y otras dos ONG formularon el proyecto con fondos de Agua para Siempre. La financiación permitió que el proyecto prestara servicios a un total de 25 barrios bajos locales en diversas comunidades, con la orientación del recolector del distrito y del Comisionado de la Corporación Urbana. En Gramalaya, se beneficiaron del proyecto en total ocho barrios pobres.

Gramalaya tenía experiencia anterior en proyectos de agua, saneamiento e higiene en las zonas rurales, y en el trabajo de difusión e intercambio con grupos de mujeres. La concepción del proyecto preveía:

- La formación de grupos de autoayuda de mujeres como principal mecanismo de movilización primaria de la comunidad y un mecanismo de gestión del saneamiento;
- La utilización de grupos de autoayuda para establecer un plan de ahorros y créditos relacionado con el proyecto;
- La conversión de los pozos comunales de tierra seca en letrinas de agua cerradas;
- La instalación de aseos individuales de bajo costo;

- La instalación de sistemas de drenaje subterráneos y bolsas de desperdicios para eliminar los desechos sólidos;
- La instalación de un sistema de drenaje subterráneo y cubos de basura para eliminar todos los desechos sólidos;
- El establecimiento de instalaciones de agua potable;
- La facilitación de formación relacionada con los mecánicos y albañiles locales;
- La facilitación de capacitación para los grupos de mujeres con el fin de que lleven la contabilidad y se ocupen del acceso a las finanzas y los servicios del Gobierno; y
- El asesoramiento de las familias.

Agua para Siempre abarcaba los costos de equipo e instalación, mientras que Gramalaya tenía la responsabilidad de crear capacidad y de movilizar a los componentes de la comunidad. El Gobierno proporcionaba los terrenos, la electricidad, el abastecimiento de agua y préstamos a los miembros de la comunidad.

Prácticas más idóneas

Facilitación de un proceso de cambio

El trabajo inicial del personal del proyecto fue lento y difícil. Como habían sido abandonados en el pasado, los miembros de la comunidad eran reacios a confiar en los esfuerzos del Estado, los políticos y las ONG. Gramalaya colaboró con la comunidad para cambiar esta situación siguiendo el diseño del proyecto ilustrado más arriba y procediendo también:

- A demoler viejas estructuras y a limpiar la basura y los desechos humanos para volverse a ganar la confianza de la comunidad,
- A establecer el primer grupo de autoayuda de 20 mujeres. Estas mujeres aportaban fondos a una cuenta de ahorros para respaldar el proyecto, lo que aumentó su confianza ya que podían tener acceso a créditos y determinar su propio tipo de interés;
- A convencer a los hombres a apoyar a las mujeres en sus nuevas funciones una vez vencida su resistencia inicial;
- A proporcionar un apoyo diario y relaciones a las mujeres con fin de reforzar su nueva confianza;
- A asignar la plena responsabilidad de la recaudación y distribución de ahorros a las mujeres después de la constitución de cada grupo; y
- A estimular nuevas actividades iniciales del grupo con respecto a los ahorros y a la interacción social.

Mantenimiento del complejo sanitario

Se analizó la introducción de un sistema de ‘paga y usa’ sobre el que llegaron a un acuerdo grupos de mujeres y que resultó fundamental para facilitar el mantenimiento. Se convino en que cada persona pagaría media rupia (0,01 \$EE.UU.) por uso y que cada miembro del grupo actuaría por turno como vigilante para que los sitios estuvieran dotados de personal día y noche. Los maridos de las mujeres las acompañaban en los turnos de noche. Se emiten fichas antes del uso, lo que ayuda a llevar las cuentas y a supervisar el número de usuarios.

Las mujeres establecieron asimismo un sistema de mantenimiento en el que los hombres y las mujeres hacían turnos para limpiar los complejos dos veces al día. El sistema mejoró considerablemente los niveles de higiene conjuntos.

Resultados

El proyecto ha obtenido notables resultados a múltiples niveles.

Empoderamiento de las mujeres

- Las mujeres adquirieron conocimientos profesionales, como el de reparar las pompas manuales;
- Las mujeres se ocupaban ahora de los presupuestos de las familias y la comunidad y podían llevar las cuentas de los grupos de autoayuda con transparencia y precisión;
- Las mujeres podían ahora tomar decisiones relativas al agua y el saneamiento;
- Las mujeres habían aumentado la privacidad y el acceso a instalaciones limpias;
- Los hombres consideraban ahora a sus mujeres con respeto y admiración;
- Las mujeres tenían un nuevo sentido de autoestima;
- Los grupos de mujeres aumentaron tanto que constituyeron una federación a nivel de toda la ciudad, Ezhil Iyakkam, para tratar de mejorar la calidad de vida en los barrios pobres;
- El éxito del proyecto ha atraído a visitantes de todas partes y ha dado a las mujeres un considerable reconocimiento; y
- Como resultado de las ganancias obtenidas por las mujeres en la zona del proyecto, las mujeres de los barrios bajos del estado de Orissa han comenzado ahora una iniciativa similar.

Participación de los hombres

Al principio los hombres estaban en contra de que se diera más poder a las mujeres. Preguntaron al personal de Gramalaya por qué se daba tanta importancia a las mujeres y solicitaron asistencia para constituir grupos de hombres. Este problema se agravó debido a que los políticos locales fomentaron los conflictos entre los grupos de hombres y de mujeres para obtener votos en las elecciones futuras. Argumentaban que cuando los miembros de la comunidad adquirían conocimientos teóricos y prácticos como resultado de la creación de capacidad y las actividades de empoderamiento que impulsaban las ONG, resultaba más difícil obtener sus votos. Sin embargo, con la intervención del personal de Gramalaya, los hombres cambiaron gradualmente su actitud por otra de cooperación. Las reuniones que Gramalaya celebraba con los hombres sirvieron para aumentar su comprensión de que este programa daba importancia a las funciones de las mujeres y mejoraba su situación, y de que esto resultaba beneficioso en particular a sus propias esposas, madres y hermanas. Los hombres también cambiaron de opinión cuando empezaron a ver los beneficios que producían los grupos de mujeres. Al final, comenzaron a participar como voluntarios para limpiar los desechos y en otras tareas, a darse cuenta de que las mujeres podían resolver muchos problemas e incluso a alentar a sus esposas y familiares de sexo femenino a participar.

Ingresos resultantes de los aseos de ‘paga y usa’

Un balance de gastos de 2002 mostraba que un complejo de saneamiento público con capacidad para 20 asientos generó unos ingresos de unas 365.000 rupias (casi 8.000 \$EE.UU. en 2000) en un año con un total de cerca de 730.000 usos pagados a 0,5 rupias por uso. El 39 por ciento de estos ingresos se utilizó para el mantenimiento del complejo y el 61 por ciento para actividades de desarrollo de la comunidad.

Desarrollo de la comunidad a cargo de mujeres

Los ingresos procedentes de los complejos de saneamiento se emplearon en diversas tareas, entre las cuales:

- Renovación de las bombas manuales para perforar pozos y reparación de las espitas de la calle;
- Construcción de una sala comunitaria, un pozo y una instalación de drenaje;
- Trabajos de renovación de los aseos;
- Mantenimiento del complejo sanitario;
- Préstamos a los barrios pobres cercanos para la construcción de aseos;
- Manejo de un centro de informática;
- Actividades de bienestar social como la celebración del día del agua y del día de la mujer;
- Dependencias especiales para muchachas adolescentes, industrias artesanales y pequeñas tiendas; y
- Préstamos para educación y otros fines.

Elaboración del compost - saneamiento y generación de ingresos

La Federación Ezhil Iyakkam examinó qué se podía hacer con las legumbres y hortalizas húmedas y estropeadas procedentes del mercado próximo y arrojadas a las letrinas de la comunidad más cercana. En respuesta, Gramalaya solicitó capacitación externa y transformó este desecho en un recurso para proporcionar a las mujeres conocimientos sobre compost. Ahora las mujeres de uno de los barrios pobres producen compost, que pueden vender a un buen precio.

Aparición de complejos innovadores de aseos destinados a los niños

Los grupos de mujeres se dieron cuenta de que, si los niños no utilizan los retretes, el barrio nunca estaría limpio. Una de las mujeres hizo la observación de que “como nuestros hijos están habituados a utilizar el sistema de drenaje para hacer sus necesidades, hacía falta algo semejante a la ocupación de un tipo de modelo de drenaje”. Esto dio por resultado la invención de unos aseos concebidos para los niños. Unos 230 niños utilizan ahora ese tipo de complejo que la comunidad construye con paredes separadas para muchachos y muchachas. El uso de aseos de niños fue un paso importante adelante para lograr un saneamiento total en la comunidad. No está previsto el pago por los retretes de niños y los grupos de mujeres los limpian.

Mejoramiento de las instalaciones de saneamiento

Existen en total 201 nuevos retretes que vierten chorros de agua de los cuales 104 para hombres y 97 para mujeres. Antes sólo había 90 retretes con asientos rotos, que prestaban servicios a 5.817 personas. Ahora no es preciso vaciar las cisternas asépticas, ya que todos los nuevos retretes están conectados al sistema de drenaje subterráneo recién creado y ampliado por el Estado. El nuevo complejo de saneamiento cuenta con unos 900 usuarios al día por término medio.

Cambios en el comportamiento fundamental relacionado con la higiene

Los siguientes cambios en el comportamiento higiénico de la población se confirmaron comparando los datos de base al comienzo y a mitad del proyecto (1999 y 2001, respectivamente):

Comportamiento higiénico	Antes (porcentaje)	Al punto medio (porcentaje)
Metiendo las manos en el contenedor	70	26
Lavándose las manos sin ningún agente de limpieza después de la defecación	75	2
Propiedad y utilización de retretes de la casa	8 (con eliminación insegura)	22 (con eliminación segura)

Porcentaje de utilización del retrete comunitario	40 - Instalación dañada	64 - Utilización de instalaciones nuevas o renovadas
Niños que sufren de diarrea	73	10
Utilización de los retretes por los niños	0 (100 por ciento de niños que hacen sus necesidades al abierto)	90
Porcentaje de ingresos familiares mensuales dedicados a gastos médicos	36	4

Lecciones aprendidas

Las razones del éxito de este proyecto integrado de agua y saneamiento fueron las siguientes:

- La atención prestada por el proyecto al empoderamiento de las mujeres, con inclusión de la formación de grupos de autoayuda de mujeres y de los planes conexos de ahorro y crédito administrados por mujeres;
- Debates abiertos con los miembros de la comunidad de hombres con respecto a los beneficios del aumento del empoderamiento de las mujeres para ellos, sus familias y la comunidad;
- Creación de capacidad de los grupos de mujeres en las esferas de la contabilidad y el acceso a los servicios públicos;
- Facilitación de asesoramiento familiar sobre la violencia doméstica y los problemas de la comunidad;
- Contacto diario por Gramalaya con grupos de mujeres y apoyo de esos grupos;
- Promoción de instalaciones de saneamiento comunitario administradas por la comunidad;
- Adopción de un sistema de ‘paga por el uso’ que facilite el mantenimiento de la instalación y actividades de desarrollo de la comunidad; y
- Colaboración entre la administración pública, las ONG y la comunidad.

La creación de instalaciones de agua y saneamiento utilizando un modelo basado en el empoderamiento de las mujeres resultará positiva en un país en el que el 70 por ciento de la población hace actualmente sus necesidades en lugares abiertos. Esta repercusión del proyecto demuestra claramente que un enfoque de incorporación del género a las actividades debería incluirse en todos los programas de desarrollo para abordar problemas con mayor eficacia y obtener los máximos beneficios.

En Tiruchirapalli no es solamente la comunidad la que se beneficia del mejoramiento de las instalaciones de agua y saneamiento, de un mejor estado de salud y de un aumento de los recursos para respaldar las iniciativas de desarrollo de la comunidad, sino también las mujeres, que han adquirido una enorme autoconfianza. Las mujeres que en otro tiempo eran tratadas de mala manera por los funcionarios son ahora respetadas y están autorizadas a sentarse cuando acuden a oficinas del Estado. No sólo sus maridos, sino también otros hombres que no pertenecen a la familia las admiran ahora y las mujeres reciben a muchos visitantes de todas partes. Sus vidas han adquirido un nuevo sentido lleno de esperanza.

Referencias

Desprez, A., Doolaage, J., Ruprecht, L., 1999. Guidelines on Gender Neutral Language. París, UNESCO.

<http://www.tn.govt.in/poilocynotes/sw2004-05-4.htm>. Acceso en febrero de 2005.

<http://indiabudget.nic.in/es2000-01/chap1006.pdf>. Acceso en febrero de 2005.

<http://rural.nic.in/book00-01/ch-11.pdf>. Acceso en febrero de 2005.

<http://gramalaya.org>. Acceso en febrero de 2005.

14. UGANDA: Incorporación del género a la política: Examen de la estrategia de Uganda para tener en cuenta el género en las cuestiones relacionadas con el agua

Por Florence Ebila

La Sra. Ebila es actualmente una estudiante de la Universidad de Wisconsin, Madison. Es también profesora adjunta en el Departamento de Estudios de la Mujer y el Género en la Universidad de Makerere, Kampala, Uganda, donde lleva enseñando desde el año 2000. Está especializada en investigaciones sobre el género y la historia oral y tiene un título de licenciatura en estudios sobre la mujer y un título de licenciada en literatura inglesa. La Sra. Ebila ha coordinado varios proyectos sobre el género y el desarrollo en Uganda así como la publicación de la Serie de Monografías de los Estudiantes de Licenciatura de Estudios sobre la Mujer y el Género. Ha colaborado en diversos proyectos, entre ellos en los siguientes: un proyecto de investigación para descubrir las voces perdidas de mujeres de África oriental; un estudio sobre el género y la planificación del desarrollo en las administraciones locales descentralizadas de los distritos de Mubende y Kumi; y un estudio sobre la violencia contra las mujeres en el distrito de Apac. Presta asimismo servicios como Coordinadora Nacional de las Mujeres Escritoras de África (WWA), proyecto de investigación de la prensa feminista de Nueva York. La Sra. Ebila ha dirigido numerosas reuniones de capacitación en materia de género en los planos de la comunidad e institucional y ha llevado a cabo amplios trabajos en la comunidad, con inclusión de la actuación como Presidenta del Centro de Prevención de la Violencia Doméstica en Kampala.

Metodología del estudio monográfico: Harvard

Descripción del problema

Aunque Uganda es conocida por aplicar un enfoque del desarrollo muy sensible al género, a finales del decenio de 1990 algunas esferas de la política tenían todavía que mejorarse, con inclusión del sector del agua y el saneamiento. En 1999 el Gobierno había formulado una política hídrica y en 2003 la Dirección del Desarrollo del Agua (DWD) reconoció la necesidad de elaborar una estrategia explícita para introducir la incorporación del género en sus planes y actividades. Sin embargo, la DWD comprendió que no había ninguna directriz clara sobre la manera de hacerlo, a pesar de que el género no puede separarse de una gestión y una utilización eficaces del agua. Este estudio aplica el caso de la DWD para examinar y analizar cómo ha podido el sector hídrico de Uganda incorporar las cuestiones de género a la elaboración de su planificación para redactar directrices en relación con la incorporación del género.

Metodología

El presente estudio utiliza la metodología de Harvard sobre los estudios monográficos para analizar la estrategia de género en el año 2003 de la Dirección del Desarrollo del Agua (DWD) y señalar los elementos pertinentes para el cambio institucional dentro de la organización. Se obtuvo información detallada del personal de la DWD para analizar la repercusión de la incorporación del género en la Dirección. La investigadora llevó a cabo también entrevistas de los principales informantes con personal de la DWD en Kampala y analizó la política y otros documentos pertinentes.

Información de base

La Estrategia de Género del Sector Hídrico es una iniciativa de la Dirección del Desarrollo del Agua y tiene por objetivo promover la igualdad de género, la participación de las mujeres y los hombres en la gestión del agua y un acceso y control de los recursos hídricos y del saneamiento para atenuar la pobreza. La DWD es la principal organización de planificación y seguimiento en el sector hídrico y depende del Ministerio de Agua, Tierras y Medio Ambiente.

El entorno de la política

Con anterioridad a la Estrategia de Género del Sector Hídrico, el Ministerio de Agua, Tierras y Medio Ambiente participó en varias convenciones internacionales y regionales que reflejaban el compromiso del Gobierno de Uganda a la incorporación del género en todas las actividades de desarrollo, y específicamente en el sector del agua. En 1980 Uganda respaldó los amplios objetivos del Decenio Internacional del Suministro de Agua Potable y Saneamiento. En 1992 Uganda aprobó el capítulo 18 del Programa 21 sobre los recursos de agua dulce resultante de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD) en Río de Janeiro. Uganda participa asimismo en varios órganos regionales que destacan la cooperación en el sector hídrico, con inclusión de iniciativas como el Comité de Cooperación Técnica para el Desarrollo y la Protección del Medio Ambiente de la Cuenca del Nilo; el Organismo Intergubernamental para la Sequía (IGAD); la Organización de la Cuenca del Kagera (KBO); y la Organización Pesquera del Lago Victoria (LVFO) (República de Uganda, 1999: 5). La excma. Sra. Maria Mutagamba, Ministra de Estado de Uganda Encargada del Agua, preside actualmente el Consejo de Ministros Africanos Encargado del Agua (AMCOW).

A nivel nacional, la Política Nacional del Agua de 1999 de Uganda es una clara manifestación del compromiso del Gobierno de coordinar e integrar las cuestiones relacionadas con el género en el sector hídrico. Se basa en el principio orientador del Plan de Acción de Uganda sobre el Agua de 1993-94 y el proceso de Dublín-CNUMAD y el Programa 21. El Principio No. 4 de la Declaración de Dublín (aprobada en la Conferencia sobre el Agua y el Medio Ambiente, Dublín, enero de 1992) reconoce que “Las mujeres desempeñan un papel fundamental en el abastecimiento, la gestión y la salvaguardia del agua”.

La Constitución de Uganda indica también claramente que:

“El Estado se esforzará por cumplir los derechos fundamentales de todos los ugandeses a la justicia social y al desarrollo económico y velará, en particular, por que todos los ugandeses disfruten de derechos, oportunidades y acceso a... agua potable (República de Uganda, 1995:6).

Los artículos 30 a 39 de la Constitución garantizan también los derechos y libertades de los ugandeses. Concretamente, el artículo 33.1 prescribe que “se otorgará a las mujeres la dignidad plena e igual de la persona con los hombres”; y el artículo 33.4 que “las mujeres tendrán el derecho a un igual tratamiento con los hombres y ese derecho incluirá la igualdad de oportunidades en las actividades políticas, económicas y sociales” (República de Uganda, 1995:30).

Capacitación preparatoria

En 2001 la Dirección llevó a cabo un análisis de género del sector hídrico, que constituyó la base de un seminario sobre la política. Asistieron al seminario de 2002 representantes de los interesados de los Ministerios siguientes: Salud; Género, Trabajo y Desarrollo Social; Agricultura, Cría de Animales y Pesca; Educación y Deportes, y Hacienda. Otros interesados

procedían de las más de 80 organizaciones no gubernamentales que colaboran con la DWD. En 2003 la Dirección celebró asimismo reuniones de trabajo de los mismos interesados sobre la gestión de la ejecución y los sistemas de información. Las reuniones de trabajo convencieron a la Oficina de Estadística de Uganda a desglosar los datos que recolecta sobre el agua por sexo. Los participantes en las reuniones señalaron asimismo la necesidad de elaborar una estrategia de incorporación del género al sector del agua y el saneamiento de una manera más profunda que la esbozada en la política del agua en lo que concierne al género de 1999. Esto desembocó en la elaboración de la estrategia de género del sector hídrico en enero de 2003.

Prácticas más idóneas

La Estrategia de Género del Sector Hídrico establece objetivos, fundamentos y metas claros.

Objetivo

“La Estrategia tiene por objetivo incrementar la toma de conciencia de las cuestiones de género del nivel nacional al nivel de la comunidad, fomentar la capacidad de las instituciones del sector para que reconozcan y utilicen las posibilidades de incorporar el género, aumentar el número de mujeres profesionales en el sector en el 30 por ciento a lo largo de un período de 10 años, mejorar los conocimientos de organización y respaldar a los organismos de ejecución para que presten servicios de una manera que responda al género, y que desemboque en el empoderamiento y el desarrollo sostenible en el sector del agua” (DWD, 2003:6). La Estrategia tiene por finalidad “proporcionar directrices a los interesados en el sector del agua sobre la manera de incorporar al género en sus planes de trabajo y para la planificación y ejecución de programas de agua y saneamiento dentro de los distritos descentralizados”.

Fundamentos

El fundamento principal de esta Estrategia era que:

- El empleo del agua en las comunidades se ve afectado por la división de la mano de obra en función del género, que responde en gran medida a una construcción social de cada comunidad; y
- El objetivo de desarrollo del sector del agua es mejorar “las condiciones de vida para la población de Uganda mediante un mejor acceso al agua y el saneamiento sostenible con relación a los servicios con una particular atención a los sectores más pobres de la sociedad” (DWD, 2003: 1). En Uganda la mayoría de los pobres son mujeres.

La Estrategia adopta un enfoque de empoderamiento explícito y señala que esto “promoverá la igualdad de género, la participación y el acceso y el control de los recursos en el sector del agua [y servirá de base] a la atenuación de la pobreza” (DWD, 2003:6). Los comisarios de la DWD entrevistados confirmaron que este objetivo sigue siendo el principio orientador de su trabajo.

Objetivos estratégicos

La Estrategia se concentra en la intensificación de la igualdad de género como medio de alcanzar los objetivos globales de desarrollo de la DWD, con inclusión de lo siguiente:

- La facilitación de recursos adecuados a las actividades de género en el sector (planificación, ejecución y seguimiento);
- El fortalecimiento de los sistemas de planificación, seguimiento y evaluación para concebir, promover y ejecutar proyectos que utilicen datos desglosados por sexo; y

- El fortalecimiento de las capacidades de los asociados y órganos de ejecución para incorporar al género y apoyar un equilibrio del personal en el sector (DWD, 2003:7).

El principal científico social encargado del género por cuenta de la DWD señaló que los cuatro departamentos de la Dirección contaban con personal técnico que se encargaba de las actividades del soporte físico relacionado con el agua así como los científicos sociales que se ocupaban de las actividades del ‘soporte lógico’. El género corresponde a las actividades del soporte lógico, mientras que las actividades del soporte físico corresponden a la ingeniería y a la infraestructura física.

La Estrategia esboza los objetivos relativos al género de la DWD para 2003-2008 y establece medidas concretas y metas para organizar la integración del género en los aspectos del soporte lógico y del soporte físico. Las 11 metas de la Estrategia se resumen a continuación:

- Las mujeres y los hombres estarán representados en todos los foros de adopción de decisiones del sector, con inclusión del Comité de Coordinación del Sector del Agua, el Comité de Política Hídrica y los comités de distrito y comunidad de agua y saneamiento así como comités constituidos por los usuarios del agua;
- Se solicitará el compromiso de la dirección superior y de los inversionistas en el sector para tratar de obtener una mayor igualdad de género;
- Los cuatro departamentos encargados del agua examinarán las funciones de sujeción relacionadas con el género en las descripciones de empleo y en los mandatos correspondientes al personal de categoría superior, los comisarios, los asistentes técnicos y el personal contratado a corto y largo plazo;
- Se iniciará la creación de capacidad para la capacitación y el análisis de género de los departamentos encargados del agua, los distritos y los condados y comunidades;
- La DWD se transformará en un lugar de trabajo favorable a las mujeres y respaldará la elaboración de políticas y prácticas de recursos humanos que tengan en cuenta el género;
- Las instituciones que aportan personal al sector colaborarán para incorporar planes de estudio adecuados con respecto al género y para mejorar los objetivos de admisión en el 25 por ciento. Las instituciones de ejecución (la DWD, el Departamento de Estudios de Género y de la Mujer, las ONG asociadas y empresas privadas) mejorarán sus proporciones de hombre-mujer en el 30 por ciento mediante un proceso de acción afirmativa y adoptarán asimismo e impondrán el cumplimiento de políticas de trabajo que tengan en cuenta el género;
- Se establecerán plataformas de aprendizaje relacionadas con el género en las que participen las organizaciones no gubernamentales, los distritos de Cooperación Nacional sobre el Agua y el Saneamiento y las instituciones de aprendizaje superior;
- Se asignarán de manera coherente recursos financieros y humanos en los próximos cinco años (2003-2007) para crear capacidad a los niveles de la comunidad y de la administración pública en análisis de género, supervisión y otras actividades esbozadas en la estrategia;
- Se pondrá particular interés en elaborar y utilizar datos desglosados por sexo para reforzar el seguimiento y la evaluación y permitir a la DWD seguir el rastro de la información sobre la repercusión de los suministros de agua en la salud y la carga de trabajo, los niveles de participación, la calidad de la participación y una toma de conciencia general;
- Toda la elaboración de la planificación y la política se concentrará principalmente en la pobreza, con el objetivo de mejorar la representación de los pobres y de aumentar sus opciones en la creación de riqueza; y

- La utilización del instrumento de la Transformación Participativa de la Higiene y el Saneamiento (PHAST) se adoptará a la integración del ‘soporte físico’ del suministro de agua a la creación de una toma de conciencia sobre el género a nivel de la comunidad, el uso higiénico del agua y el seguimiento basado en la comunidad de los suministros de agua a nivel comunitario. Esto permitirá a las mujeres y a los hombres elegir tecnologías adecuadas y opciones de distribución del costo que correspondan a sus capacidades (DWD, 2003: 3-4).

Retos

Desequilibrios de género en la dotación de personal

El principal reto para la aplicación de la Estrategia de Género en el Sector Hídrico es que la DWD no tiene el control de otras secciones de la administración pública. Por ejemplo, la contratación en el sector del agua la anuncia y maneja la Comisión del Servicio Público, que tiene un mandato diferente del del sector hídrico. Esto repercute en los planes de la Dirección de mejorar sus proporciones de personal entre hombres y mujeres tal como se refleja en el cuadro que figura a continuación.

Actualmente en la DWD sólo trabaja un pequeño porcentaje de mujeres. Esto se debe principalmente a que hasta hace poco las cuestiones relacionadas con el agua se concentraban principalmente en los conocimientos técnicos de los sectores de la ciencia y la ingeniería. Históricamente en Uganda son pocas las mujeres que se han dedicado a las ciencias, lo que ha creado un desequilibrio importante entre los géneros dentro de la DWD.

Dotación de personal por sexo en la DWD en 2005

Género	Personal de apoyo	Personal subalterno	Funcionarios de categoría superior	Dirección general	Total
Hombres	74% (104)	80% (132)	87% (36)	90% (9)	79% (281)
Mujeres	26% (36)	20% (32)	13% (5)	10% (1)	21% (74)
Total	140	164	41	10	355

En consecuencia, al principio no parecía que existiera la solución inmediata para corregir ese gran desequilibrio de género que se había creado. Sin embargo, actualmente existe una toma de conciencia general de la necesidad de contar con un personal más sensible y consciente de este desequilibrio que se esfuerce por incorporar al género a la DWD independientemente de su sexo.

La Estrategia propone también utilizar las medidas siguientes para mejorar los equilibrios de género en el sector del agua en un 30 por ciento en 5 años:

- Medidas afirmativas en la contratación y en los internados en todos los departamentos;
- Recurrir a científicos sociales de categoría superior a tiempo completo y con carácter permanente para supervisar y dirigir al personal en la aplicación de la estrategia relativa al género y en el componente de capacitación para el desarrollo de la comunidad;
- Promoción y capacitación de contratistas del sector privado y sensibilización de los dirigentes, las autoridades y los comités de dirección de distrito locales;
- Identificación de aliados del sexo masculino en el proceso de incorporación del género que recibirán formación y a los que se encomendará la tarea de supervisar las metas relativas al género en sus departamentos/secciones respectivos; y

- Mejoramiento de la representación de las mujeres en todos los órganos de adopción de decisiones del sector, particularmente en el comité encargado de la política del agua, el comité de coordinación de agua y saneamiento, las reuniones de examen conjuntas y los exámenes bilaterales.

Colaboración con asociados

Entre otras estrategias cabe mencionar la creación de un entorno de trabajo favorable al género que tenga en cuenta las necesidades de las madres trabajadoras así como de los hombres y las mujeres jóvenes y la imposición de una tolerancia cero para el hostigamiento sexual.

El Sr. Mugeiga, Científico Social del Departamento del Agua Rural, señaló que el sistema de colaboración utilizado por la DWD en su colaboración con múltiples organizaciones no gubernamentales e instituciones de todo el país forma parte esencial del nuevo enfoque de la DWD con respecto a la concepción y puesta en práctica del servicio de agua y saneamiento. En consecuencia, el compromiso de promover la creación de su capacidad para prestar servicios sensibles al género es también fundamental y significa que la DWD tiene que hacer participar a todos sus asociados en el proceso de incorporación del género y alentarles a que adopten políticas similares.

Para hacer frente a este reto, el Ministerio de Género, Trabajo y Desarrollo Social estableció un grupo de trabajo sobre el género con representantes de los diferentes sectores estatales. Esta iniciativa contribuye a reforzar la colaboración y coordinación entre los ministerios públicos, las organizaciones no gubernamentales y los grupos de donantes que están preconizando la incorporación del género a todos los planes y actividades de desarrollo.

Resultados

Integración del género en la planificación

Las directrices de la Estrategia se han integrado ahora al proceso de planificación anual de la DWD. Esto entraña las medidas siguientes:

- El funcionario individual de cada departamento redacta un plan de trabajo para las actividades de las que será responsable a nivel de departamento aplicando las directrices políticas esbozadas por la Estrategia de Género del Sector Hídrico;
- El soporte físico y el soporte lógico de cada departamento se consultan entre sí para integrar sus diferentes planes de trabajo;
- Los Comisarios del Departamento revisan estos planes de trabajo departamentales para asegurarse de que corresponden a las metas esbozadas en el plan de acción de políticas de la Estrategia para 2003-2007;
- A continuación, los cuatro departamentos se reúnen para presentar y revisar sus planes de trabajo y el científico social de categoría superior les ayuda a analizar cómo han incorporado el género a su planificación, mientras que el Asesor de Finanzas evalúa la viabilidad de los planes propuestos. Los diferentes funcionarios revisan después los planes en consecuencia; y
- El científico social de categoría superior más tarde verifica y evalúa la reacción de cada plan del Departamento al género y lo revisa cuando es necesario.

Este método de planificación ha contribuido a que el Departamento de Agua para la Producción elabore un enfoque que responde altamente al género en su estrategia de 2003-2015. Los objetivos del plan de acción conexo tienen claras características de actividad integrada con el

género, marcos temporales y agentes para cada actividad. Los funcionarios encargados de cada departamento son también tenidos por responsables de la integración del género con arreglo a estas directrices. Existe una clara evidencia de colaboración entre los comisarios y el científico Social de categoría superior en la DWD. Las entrevistas permitieron confirmar que los Comisarios siempre consultan con el científico social de categoría superior para redactar y revisar estos planes. También fue posible conocer los borradores de esos planes.

“El principio rector general y el planteamiento de género es que los hombres y las mujeres deben tener iguales derechos, igual acceso a los recursos e igual influencia... La mayoría de los agricultores son mujeres y la mayor parte del producto agrícola es producido por mujeres, pese a lo cual la mayor parte de las intervenciones de la administración pública en la agricultura están destinadas a los hombres. La estrategia del agua para la producción abordará las necesidades de la mayoría de los agricultores, que son mujeres, ... garantizando que todos los programas de intervención se concentren en el género y respondan al género, reconociendo las desigualdades de género estructurales y prestando apoyo a grupos vulnerables como las agricultoras de subsistencia”. (Ministerio del Agua, Tierras y Medio Ambiente, 2003).

Asignación de recursos financieros

El plan de trabajo del Departamento del Agua Rural refleja también de qué forma la incorporación del género como concepto se ha plasmado en la planificación del desarrollo del agua rural. En 2004 se elaboró un plan para la realización de actividades de soporte lógico. El plan de 2004 pudo asignar el 12 por ciento del presupuesto total a actividades de soporte lógico, que anteriormente sólo se había efectuado de una manera específica. “Las directrices del sector para 2005/6 indican también que hasta el 12 por ciento de las donaciones condicionales totales al sector del agua se puede gastar en medidas de soporte lógico...” (Ministerio del Agua, Tierras y Medio Ambiente, 2004). Estas medidas incluyen actividades relacionadas con la promoción, las reuniones y la capacitación en cada etapa de la labor técnica que se ha de realizar.

El Funcionario Encargado del Agua de Categoría Superior de los Sistemas de Información de Gestión en la DWD señaló que: “No se dispone de fondos para la movilización de la comunidad. La financiación ha aumentado del 3 al 12 por ciento. Los fondos destinados a los distritos se pueden emplear para actividades de soporte lógico, a las que corresponde el género”. Esto tiene en cuenta los problemas de género de manera adecuada porque las mujeres de las comunidades recibirán capacitación junto con los hombres por medio de esas iniciativas. Se confía en que el Gobierno seguirá incrementando la financiación de estas y otras actividades de soporte lógico a medida que surjan las necesidades y que los presupuestos se asignan de manera consciente a la incorporación del género y no sólo por sustitución. Aunque las entrevistas revelaban indicios de que en las comunidades se había llevado a cabo cierta capacitación, era imposible confirmar esas pretensiones en la DWD. Es preciso obtener una nueva confirmación de la posibilidad práctica de la iniciativa. Esta es una esfera recomendada para realizar futuras investigaciones.

Seguimiento

Con anterioridad a la Estrategia, la DWD utilizó ocho indicadores para medir los rendimientos en el sector del agua. Desde que se viene aplicando la Estrategia, se ha añadido un indicador al plan de trabajo de 2004 que mide el “porcentaje de los comités de agua y saneamiento en los que por lo menos una mujer ocupa un cargo esencial (presidenta, vicepresidenta, tesorera o secretaria)”. La Dirección está empleando este indicador para medir los cambios en los niveles de participación por género en el mantenimiento de las fuentes de agua.

El personal entrevistado estaba también consciente de la necesidad obligatoria de que en los comités de agua y saneamiento se cuente con un 50 por ciento de representación a nivel de la aldea. La utilización de indicadores sensibles al género es una práctica óptima que puede ser asumida por otros que pueden tener dificultades para medir el grado de eficacia de sus actividades de género. Obliga asimismo a los realizadores a medir la repercusión de género de sus actividades, porque está incorporada directamente al formato de presentación de informes. Si no se alcanzan los niveles, se está obligado a responder a este reto explícitamente en el plan de trabajo y en los objetivos del año siguiente.

Lecciones aprendidas

Aunque es demasiado pronto para medir la repercusión de la Estrategia a nivel de la comunidad, dados sus objetivos explícitos de empoderamiento se prevé que:

- Estimulará a las mujeres a asumir puestos de dirección en sus comunidades;
- Estimulará a los hombres a participar en actividades relacionadas con el agua, que durante mucho tiempo se ha considerado como un dominio de la mujer; y
- Ayudará a desmitificar los estereotipos de las funciones de género.

Ya se han establecido comités del agua y las mujeres han asumido posiciones de dirección en estos comités, según los entrevistados.

La Estrategia de Género del Sector Hídrico aporta un buen ejemplo de cómo se puede incorporar estratégicamente el género a la política y los planes a nivel nacional y vincularlo directamente con planes de trabajo y actividades al nivel descentralizado de distrito. La DWD ha elaborado indicadores para supervisar el éxito de las estrategia y los planes para examinarlo constantemente con el fin de evitar cualquier escapatoria. La Estrategia fomenta asimismo la colaboración entre los Ministerios y las organizaciones que tienen una concepción semejante de incorporar el género al sector del agua. Esto, a su vez, ha ayudado a la Dirección a coordinar y elaborar un enfoque sostenible integrado del género con respecto a las actividades de desarrollo relacionadas con el agua en todo el país. La elaboración de una estrategia nacional del agua y el género ha disipado también la concepción errónea de que la incorporación del género sólo se produce debido a las condiciones y los programas impuestos por los donantes.

Referencias

Dirección del Desarrollo del Agua, enero de 2003. Estrategia de Género del Sector del Agua. Kampala, Ministerio de Tierras y Medio Ambiente.

Ministerio del Agua, Tierras y Medio Ambiente, 2003. Estrategia del Agua para la Producción 2003-2015. Segundo proyecto de informe revisado. Kampala, no publicado.

Ministerio del Agua, Tierras y Medio Ambiente, 2004. Steps in Implementation of Water and Sanitation Software Activities. Kampala, no publicado.

La República de Uganda, 1999. A National Water Policy. Kampala, Ministerio del Agua, Tierras y Medio Ambiente.

La República de Uganda, 1995. La Constitución de la República de Uganda. Entebbe, UPPC.

15. INDIA: Evolución de la incorporación del género a la política relativa a los recursos humanos de la Fundación de las Agroindustrias de Bharatiya (BAIF) in Pune

Por Sangangouda (Sandeep) D. Naik

El Sr. Naik tiene un título de maestría en trabajos sociales de la Universidad de Karnataka en la India. Ha trabajado para la Fundación de Investigaciones del Desarrollo BAIF desde 1998 en diversos cargos, ocupándose desde la elaboración y evaluación de propuestas de proyectos hasta el seguimiento, el control, la evaluación y la capacitación conexa. Su actividad con el programa Swayamsiddha de la BAIF se concentra en la salud y en el empoderamiento de las mujeres, la creación de capacidad y el establecimiento de redes. Ha trabajado asimismo como funcionario encargado de la creación de capacidad de la Fundación Snehadeep Jankalyan y como promotor del desarrollo del proyecto CASP-PLAN (Programa de Ayuda y Patrocinio de la Comunidad). Su experiencia en trabajos sociales incluye la recaudación de fondos para la Federación Nacional de Ciegos. Su labor de investigación anterior abarcaba un estudio sobre el mejoramiento del árbol neem y sus beneficios potenciales para los campesinos pobres en los países en desarrollo y estudios de casos sobre recursos de propiedad comunes administrados por instituciones populares en Rajasthan. Su experiencia docente incluye la promoción y administración de grupos de autoayuda, y el aumento de la sensibilidad al género y al medio ambiente en la agricultura.

Metodología del estudio monográfico: Harvard

Instrumentos de análisis del género: Necesidades prácticas e intereses estratégicos, marco de empoderamiento

Descripción del problema

El estudio monográfico analiza el cambio de comprensión, aceptación y aplicación de la incorporación del género en el Departamento de Recursos Humanos de la Fundación de Investigación del Desarrollo BAIF en Pune (Estado de Maharashtra) en la India. BAIF, que ha estado aplicando políticas tradicionales de recursos humanos, decidió conscientemente en 2002 introducir un cambio estratégico en su política de recursos humanos e inició un proceso de incorporación del género. Lo difícil fue hallar la manera de aplicar efectivamente la nueva política de incorporación del género. Las medidas que BAIF tomó para hacerlo incluían un proceso encaminado a sensibilizar al personal de la oficina del proyecto y a los participantes interesados en sus programas. Por esta razón, este estudio monográfico analiza cuál ha sido la repercusión de este cambio de política en los últimos tres a cuatro años tanto dentro de la organización como en sus programas sobre el terreno.

Metodología

El método de Harvard en este caso entraña un examen de los componentes siguiente antes, durante y después de la introducción en la BAIF de una política de incorporación del género:

- El marco de las política de la BAIF con su visión, su misión y sus planes estratégicos;
- La aceptación de las políticas por los empleados;
- Los beneficios obtenidos por los empleados;
- La capacidad de organización para desempeñar nuevos mandatos;
- La satisfacción de los empleados; y

- El análisis del contexto en función del impulso, los obstáculos y la repercusión de la política.

Las esferas concretas de recopilación y análisis de datos se concentraban en:

- La evolución de las políticas de la BAIF de incorporación del género;
- Modalidades de aplicación de las nuevas políticas;
- Resultados de estas políticas;
- Reacciones de los miembros del personal ante las políticas;
- Cambios de actitud del personal;
- Comprensión del personal de las cuestiones de género;
- Repercusión de la política sobre el personal;
- Cambios en el entorno laboral; y
- Repercusión de las políticas de género en los programas sobre el terreno.

Para obtener esta información el investigador entrevistó a empleados de la BAIF en dos secciones, la oficina principal en Pune y el grupo de Ghatol en el distrito de Banswada, estado de Rajasthan. Utilizó un procedimiento de entrevista abierta. En la sede de la BAIF entrevistó al gerente del Departamento de Recursos Humanos, a miembros del personal de apoyo y no técnicos y al Presidente de la organización. Examinó asimismo los documentos institucionales pertinentes como los manuales del Departamento de Recursos Humanos anteriores y actuales de la BAIF, las actas y los documentos de las reuniones del Departamento de Recursos Humanos y los informes de transmisión de las demás oficinas sobre el terreno. El investigador llevó a cabo asimismo un análisis de la repercusión de las nuevas políticas de incorporación del género a los programas de agua y saneamiento a nivel de aldea, utilizando la experiencia de dos aldeas del programa de la cuenca hidrográfica de la BAIF como muestra representativa. Esto entrañó la entrevista de beneficiarios de los proyectos de agua potable limpia de Ghatol en Rajasthan y Vansda en Gujarat.

Información de base

La Fundación de Investigación para el Desarrollo de la BAIF es una organización voluntaria establecida por un discípulo de Mahatma Gandhi, el difunto Dr. Manibhai Desai de Urlikanchan cerca de Pune. La BAIF ha realizado programas multidisciplinarios de desarrollo rural en los 11 estados de la India durante las tres últimas décadas. Los objetivos de su programa básico son proporcionar empleo autónomo remunerado y medios de vida sostenibles a los pobres de las zonas rurales y las tribus. La organización tiene una sólida base de investigación interna y en los últimos años ha podido consolidar sus programas en curso mediante el empleo de una tecnología perfeccionada y sistemas más eficientes, con inclusión de la integración de medidas de igualdad de género. Los programas de la BAIF se han extendido desde la gestión de ganado lechero, la administración de cuencas hidrográficas, la salud de la comunidad, la rehabilitación, la extensión agrícola, la agrosilvicultura y la conservación de los recursos naturales.

Los programas de agua y saneamiento de la BAIF en todos los estados se concentran en dos aspectos: la conservación del agua y el suministro de agua potable para todos. La conservación del agua mediante la construcción de presas de control, cisternas de filtración, pozos recargados y viveros agrícolas así como la reparación de las presas existentes utilizando la tecnología de los sacos de arena ha transformado las vidas de los aldeanos. El agua potable es actualmente accesible a todas las familias de las aldeas en las que el programa se viene realizando.

Prácticas más idóneas

Políticas de género de la BAIF centradas en el terreno

La política de promoción del género de la BAIF es una de las que se aplican a todos sus programas de desarrollo. Desde una perspectiva programática su principal foco de atención es la reducción de las tareas penosas mediante la introducción de una tecnología adecuada y la sensibilización de la comunidad acerca de la importante función y las aportaciones de las mujeres a la comunidad.

La BAIF se ha dado cuenta de la importante función de los grupos de autoayuda en el mejoramiento del acceso de la comunidad a agua y saneamiento y de la necesidad de hacer participar íntegramente a las mujeres en este proceso. Con este fin, su programa estimula a grupos de mujeres a iniciar diversas actividades de desarrollo de la comunidad y les da la posibilidad de manifestar sus talentos latentes. Para ello, la BAIF considera que es imprescindible dar poder a las mujeres locales. En consecuencia, una meta de un programa importante para ellas estriba en velar por que las mujeres puedan atender a sus propias necesidades. Para contribuir a lograr esta meta, la BAIF ha instituido una política en las zonas del proyecto de campo: las mujeres deben formar parte del proceso de adopción de decisiones con respecto a la gestión de la fuente del agua en el marco de cualesquiera organizaciones de la comunidad constituidas como parte de sus programas de agua y saneamiento.

La política cambió para integrar la incorporación del género en las oficinas del proyecto y en las zonas sobre el terreno simultáneamente. Esto se puso en marcha principalmente para destacar el compromiso de la BAIF de aumentar la igualdad de género en el Departamento de Recursos Humanos y a nivel de los programas. Sobre el terreno esta actividad se inició en el decenio de 1980 mediante la promoción de programas de grupos de autoayuda. A esto se han venido ahora a añadir programas para promover la capacidad de las mujeres de adoptar decisiones y su participación en la planificación ejecución, seguimiento y evaluación del programa.

Políticas de género y recursos humanos centradas en el personal de la BAIF

La BAIF reconoce que la desigualdad de género constituye un problema de desarrollo importante y se ha comprometido a dar poder a las mujeres mediante la integración de iniciativas que respondan al género en todos sus programas. La organización señala que las mujeres representan el elemento central de la familia india media, particularmente en la India rural, y que disponen de una considerable responsabilidad dentro de la familia. La BAIF ha observado también que la situación de las mujeres no ha cambiado sustancialmente a pesar del desarrollo económico que se ha producido en torno a ellas. Por este motivo, la política de la BAIF a nivel de campo, consiste en garantizar que todas sus actividades de desarrollo son sensibles al género en los planos de la planificación y la ejecución. Se ha esforzado por abordar y reconocer las preocupaciones y aportaciones de las mujeres para que los beneficios del desarrollo lleguen a ellas de manera adecuada.

Evolución de la política sobre la incorporación del género a las actividades

Antes de 2002, la BAIF sólo disponía de una política basada en el género, a saber, la licencia de maternidad de 60 días tanto en lo que respecta al nacimiento como a las madres adoptivas. Aparte de esto no existía ningún otro beneficio basado en el género (BAIF, 2004).

La evolución de las políticas del Departamento de Recursos Humanos en los últimos años y un cambio gradual en la forma en que la organización consideraba las cuestiones de equidad condujeron a la evolución y formulación de una política de incorporación del género. Si bien muchas de las políticas conexas entraron en vigor en 2002, la política relativa al género en

conjunto fue adoptada oficialmente en abril de 2004 (BAIF, 2004) y se constituyó un comité para abordar diferentes cuestiones relacionadas con la nueva política. Su repercusión a lo largo de los últimos tres a cuatro años ha sido patente.

Los empleados de la BAIF están actualmente obteniendo beneficios de las siguientes políticas fundamentales:

- Los empleados tanto masculinos como femeninos que han prestado un servicio continuo de dos años tendrán derecho a una licencia por adopción de 15 y 60 días, respectivamente (a partir de abril de 2004);
- Los empleados que ya tienen dos hijos no tendrán derecho a la licencia por adopción;
- Los empleados pueden solicitar la licencia de adopción únicamente una vez durante su período de servicio;
- Los empleados de sexo masculino que han prestado un servicio continuo de un año tendrán derecho a una licencia de paternidad de dos semanas por el nacimiento de un hijo (a partir de abril de 2004); y
- Los empleados de sexo masculino podrán solicitar una licencia de paternidad únicamente una vez durante su período de servicio (BAIF, 2004).

Como parte de su nueva política relativa al género, la BAIF:

- Ha establecido un procedimiento de reclamaciones para abordar asuntos relacionados con la hostigación sexual, mala conducta y mal comportamiento entre hombres y mujeres;
- Ha integrado la sensibilidad acerca del género en su curso de iniciación para nuevos empleados;
- Ha dado instrucciones a los Programas de Desarrollo de la Gestión para que se concentren en el proceso de incorporación del género y ha establecido una plataforma para sensibilizar a la problemática del género entre los fidecomisarios y los empleados de la BAIF (Informe Anual ,2003); y
- Ha organizado una capacitación para sensibilizar a las cuestiones de género a los participantes en el programa.

Procedimiento de la política

La BAIF ha establecido procedimientos relativos a la política, con inclusión de comités constituidos por personal de todos los niveles, para facilitar la aplicación y administración de su política de género. Estos procedimientos abarcan un Comité de Reclamaciones a cuyo frente debe estar una mujer, con un igual número de miembros masculinos y femeninos procedentes de diferentes departamentos así como, de ser posible, un tercer representante de una organización no gubernamental familiarizada con el hostigamiento sexual.

Este conjunto de cuestiones ayuda al investigador y al personal de la BAIF a reflexionar sobre el proceso de la política y a examinarlo desde su punto de partida tal como se esboza a continuación:

Aportación - Introducción de la política  Proceso - adopción y ejecución  Impacto

Estas cuestiones también contribuyeron a cubrir todos los factores a los que podía atribuirse la iniciación de esta práctica más idónea, los problemas y los obstáculos a los que se había hecho frente, las estrategias de la BAIF utilizadas para resolver problemas y los cambios y

repercusiones fundamentales que se habían producido como resultado de las prácticas más idóneas.

El debate de la nueva política de permiso de paternidad, por ejemplo, permitió al personal reflexionar sobre la razón fundamental de esa iniciativa política, el procedimiento utilizado para introducir esta iniciativa, las reacciones inmediatas del personal al respecto, la dedicación de la organización a la nueva política y su adopción y utilización por los miembros del personal. Contribuyó asimismo a determinar la repercusión de la política en función de la sensibilidad al género, el aumento del reconocimiento de las necesidades emocionales y las responsabilidades familiares de los hombres y los cambios en las actitudes de los funcionarios de sexo masculino. Los funcionarios pudieron también suministrar información sobre los resultados de esta nueva práctica que resultó positiva y lo suficientemente sostenible y que podía volver a aplicarse en otras partes de la organización.

Entre las repercusiones fundamentales que el personal planteó en este debate cabe mencionar las siguientes:

Necesidades prácticas a nivel del empleado:

- Creación de una paternidad y adopción de un sistema de permisos;
- Aumento de la disponibilidad de tiempo remunerado para que las madres se ocupen del cuidado y la alimentación del bebé;
- Aumento del reconocimiento de las responsabilidades paternas y necesidades familiares de los hombres; y
- Aumento del acceso al apoyo del cónyuge a raíz del nacimiento o la adopción de un niño.

Intereses estratégicos a nivel del empleado:

- Aumento de la sensibilización de género entre el personal en relación con la elaboración de una política de género y de programas integrados de género;
- Creación de una atmósfera que apoye la libertad de expresión de las mujeres; y
- Liberalización del entorno para que las mujeres participen en la adopción de decisiones a nivel de organización.

Cuadro resumido de la repercusión de la política de género a nivel de empleado

Situación antes de la aplicación de la política de género	Situación después de la aplicación de la política de género
<i>Participación del personal en la adopción de decisiones</i> Anteriormente sólo el 2 por ciento de las funcionarias participaban en los órganos de adopción de decisiones	• el 11 por ciento de las funcionarias participaban ahora en los órganos de adopción de decisiones
<i>Modificación de las funciones</i> Casi ninguna mujer participaba en la administración de las oficinas o de la oficina sobre el terreno; ninguna mujer formaba parte del Consejo de Administración	• 6 a 7 por ciento de los empleados de la oficina de campo son mujeres y el 4 por ciento (2500+ empleadas) trabajaban a nivel de administración • Consejo de Administración – dos mujeres miembros se habían incorporado en los últimos tres años • El Comité Ejecutivo de la BAIF cuenta actualmente con una mujer miembro
<i>Atmósfera de trabajo</i>	• Las mujeres sienten más confianza

	• Se han establecido sistemas de apoyo
<i>Liberta de expresión</i>	• Incremento de la sensación del personal de ambos sexos de que pueden examinar cuestiones y reclamaciones del personal
<i>Equilibrio trabajo/familia</i>	• Aumento del reconocimiento de la importancia del equilibrio entre el trabajo y la vida familiar, p. ej., autorización a las funcionarias de amamantar a sus hijos en el trabajo o de tomar pausas para ir a su casa a amamantarlos; autorización a los hombres para que tomen licencias de paternidad
<i>Nivel de comodidad para los hombres</i>	• Debido a la mejor comprensión de los problemas relacionados con el género por parte de las mujeres y los hombres, los hombres se sienten mejor y consideran que tienen más espacio para ellos y para las mujeres en la oficina
<i>Comprensión de las necesidades de la mujer</i>	• Las mujeres y los hombres cooperan más en el trabajo y se sienten más a gusto recíprocamente, lo que aporta mejores resultados en su trabajo
<i>Delegación de autoridad</i>	• A nivel del programa y su ejecución, las funciones se han modificado y el personal de campo de la BAIF ha estado desempeñando la función de promotores de todo el proceso
<i>Participación de las mujeres</i>	• Aumento de la participación de las mujeres en los programas en lo que respecta a concepción, planificación, seguimiento y evaluación del proyecto
<i>Sensibilización al género</i>	• La integración de la capacitación en materia de sensibilización al género es la norma de la capacitación inicial de los nuevos empleados, en los programas de desarrollo de la administración y a nivel del trabajo sobre el terreno

Repercusión de la política a nivel de la comunidad

Evaluación de las necesidades prácticas y los intereses estratégicos

Durante las entrevistas sobre el terreno en las dos comunidades afectadas, cuando se interrogaba acerca de los beneficios del proyecto, los miembros de la comunidad hablaban acerca de la instalación de pompas no reversibles que garantizaban que el agua va a parar a diversos emplazamientos en la aldea y reduce la distancia hasta la fuente del agua, lo que ahorra tiempo a las mujeres. Hablaban también del control de la limpieza en la aldea, recurriendo a grupos de autoayuda como una estrategia fundamental para hacer participar y movilizar a la población, y la repercusión de otros programas como los retretes de bajo costo, las pruebas de la calidad del agua, el tratamiento con cloro de los pozos y los campamentos de salud.

Sobre la base de estos debates sobre el terreno el investigador pudo comprobar que la política de incorporación del género de la BAIF tenía las siguientes repercusiones:

Necesidades prácticas a nivel de actividades sobre el terreno:

- Instalación de un equipo favorable a las mujeres para las operaciones agrícolas;
- Aumento del acceso a una fuente segura de agua limpia mediante la instalación de pompas manuales no reversibles que distribuyen agua en todas las zonas requeridas; y
- Instalación de “rodamientos a bolas en los molinos manuales (a nivel del suelo)” que facilitaban a las mujeres su manejo.

Intereses estratégicos a nivel de campo:

- Participación de las mujeres en las reuniones de la aldea sobre la gestión pública local y la manera de influir en la política en materia de agua y saneamiento;
- Adopción de procesos de evaluación de las necesidades de la comunidad centrados en las necesidades de agua y saneamiento y la salud de las mujeres como una aportación importante para las decisiones de la política en el plano local;
- Iniciación de la utilización de datos indicadores desglosados por sexo en los procedimientos de seguimiento y evaluación de la BAIF; e
- Introducción de grupos responsables de las cuestiones transversales para garantizar que existe una programación más eficaz para abordar las necesidades de género (los miembros son principalmente tecnócratas que trabajan en el departamento encargado del género).

Lecciones aprendidas

Dedicación de la BAIF

Durante el período de investigación con relación al estudio del caso, la BAIF emprendió un proceso de seria reflexión acerca de la dedicación de la organización a sus políticas de incorporación del género a largo plazo (Hojas informativas, 9/2004). En este proceso la BAIF ha aprendido que la incorporación del género no consiste exclusivamente en atender a las necesidades de las mujeres con mayor eficacia, sino también en adquirir un mayor conocimiento de las maneras en que las mujeres y los hombres pueden colaborar en beneficio de ambos sexos. En este proceso, la organización ha descubierto que el apoyo al aumento del poder de las mujeres sobre el terreno y a nivel de funcionarios tiene una importancia trascendental para el éxito del programa. La BAIF ha observado que sus nuevas políticas de incorporación del género aportan una diferencia positiva en las vidas de los empleados de ambos sexos, y tiene una importante repercusión en el empoderamiento de las mujeres a nivel de la comunidad.

Referencias

BAIF, 2004. Fact sheets: Fact sheets are details of approaches, strategies and programmes of BAIF. Comunicación 9/2004.

BAIF, 2003. Human Resources Development Manual.

BAIF, diversos documentos. Annual reports: BAIF's annual reports of last five years.

- a) Annual Report, BAIF, 2003-04
- b) Annual Report, BAIF, 2002-03
- c) Annual Report, BAIF, 1999-2000

